

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
PRIMERA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2001**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
SOBRE LA ACTUACIÓN, EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE
LOS RECURSOS FINANCIEROS DE VLADIMIRO MONTESINOS
TORRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN CON EL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)
(Matinal)**

**VIERNES 9 DE NOVIEMBRE DE 2001
PRESIDENCIA DE LA SEÑORA ANEL TOWNSEND DIEZ-CANSECO**

—A las 9 horas y 40 minutos se reanuda la sesión. Invitados el señor Fernando Dianderas Ottone y la señora Arce Guerrero.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 9 horas y 40 minutos del día viernes 9 de noviembre de 2001, se reinicia la sesión, teniendo en el Orden del Día las preguntas, el interrogatorio a realizar al General de la Policía Nacional en Retiro, señor Fernando Dianderas Ottone.

Vamos a solicitar primero realizar el juramento que normalmente se hace, para garantizar la veracidad del testimonio y de las respuestas que a las preguntas vaya a dar el General en Retiro Fernando Dianderas.

Para que en cumplimiento de la Constitución y el Reglamento del Congreso, jure usted decir la verdad, solamente la verdad ante esta comisión. ¿Jura usted hacerlo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, juro.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, gracias.

Para que diga su nombre, apellido, edad. Es decir, sus generales de ley; inmediatamente después informe si es necesaria la presencia de su abogado, siendo así, para que se identifique también, en este caso su abogada. Primero, sus generales de ley.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Mi nombre es Juan Fernando Dianderas Ottone; tengo 56 años de edad; soy casado; de religión católica; soy Teniente General de la Policía Nacional, en situación de retiro.

La señora PRESIDENTA.— Para que su abogada pueda dar su nombre y su número de colegiación.

La señora TRUJILLO.— Mi nombre es Maríela Trujillo, soy abogada patrocinante del General Dianderas; mi Registro del Colegio de Abogados de Lima es el N.º 24782.

La señora PRESIDENTA.— Para que el General Dianderas señale cuáles han sido los puestos que ha ocupado, con el tiempo necesario, durante su carrera policial, hasta la fecha en que dejó o pasó al retiro.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Quisiera que me aclare, señora Presidenta. ¿En toda la carrera o en el grado de General?

La señora PRESIDENTA.— La hacemos siempre, tanto en caso del Ejército, de la Policía, de la Marina; tener un registro cronológico, y por eso le damos el tiempo del caso. La carrera desde el inicio hasta el final, para poder registrar las áreas en las que usted se ha desempeñado. Por eso le señalo que le damos el tiempo que usted considere. Si quiere hacer primero una anotación de esto y luego dar la respuesta, podemos suspender por unos minutos, o puede hacerlo paralelamente.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya, señora Presidenta.

Yo egresé de la Escuela de Oficiales de la Guardia Civil el año 1966, fecha primero de agosto; trabajé en la 24.^a Comandancia del Potao; después en la 35.^a Comandancia en Lima, en la Unidad de Servicio Policial Básico; después he trabajado en la 6.^a Comandancia, en Cajamarca; después en la Dirección General, en el Departamento de Oficiales de la Policía Nacional; después he trabajado en la 2.^a Región de la Guardia Civil, en Lima; luego he hecho los cursos correspondientes al grado de Capitán; de Mayor también trabajé en la 7.^a Región; de Comandante trabajé en la Municipalidad de Lima, con el arquitecto Eduardo Orrego Villacorta, como destacado; después he sido jefe en el Callao, en la Comandancia de Guardia Civil; después he trabajado en las Unidades de Patrullaje Motorizado; después he hecho el Estudio de Agregado Policial en Colombia el año 88-89; luego, hice el Curso en el Instituto Nacional de Estudios Policiales; después ya en el grado de General ascendí con 7 años de servicios de Coronel; estuve de Director de Seguridad Vial el año 91-92; el 93 fui Jefe de Región en la Policía Nacional en la ciudad de Ica; después he trabajado en la Justicia Militar; luego fui Director de Bienestar; después ya con el General Ketín Vidal, me nombró Director de Bienestar; pasé a ser Director de Instrucción por razón de antigüedad; y, luego Director General de la Policía Nacional, del 18 de abril de 1997 hasta el 30 de octubre del año 2000, en que fui nombrado Ministro del Interior, en ese cargo estuve solamente tres semanas. Y, pasé al retiro a principios de este año.

La señora PRESIDENTA.— Cuando fue designado Director de la Policía Nacional, ¿quién se lo comunicó a raíz de esto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Fui llamado el mismo 18 de abril por el Presidente Fujimori, en las primeras horas de la mañana, me comunicó su decisión; y, ese día asumí más o menos a medio día el cargo.

La señora PRESIDENTA.— Tanto de su nombramiento como Director de la Policía como Ministro del Interior ¿cuál fue el papel o la gestión de Vladimiro Montesinos y desde cuándo usted lo conoce, y si fue llamado por él cuando se dieron estos nombramientos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— El Presidente de la República me dijo que me iban a llamar del Servicio de Inteligencia Nacional para comunicarme quién iba a ser el nuevo Ministro del Interior. Tal es así que ya en horas de la tarde me llamaron; yo estaba en el despacho de la Dirección General, me llamaron al Servicio de Inteligencia Nacional, ahí me presentaron al nuevo Ministro del Interior que era el General Saucedo.

La señora PRESIDENTA.— Eso fue cuando lo nombraron al General Saucedo; cuando lo nombraron a usted Director de la Policía ¿fue llamado al SIN?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, el mismo 18 de abril.

La señora PRESIDENTA.— Cuando lo nombran director.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es. Ahí es donde conozco recién al señor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál es el tenor de esa reunión?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Me presentó.

La señora PRESIDENTA.— Sí, perdone. Hay un problema parece con el registro del micrófono, y va a haber un cambio. Suspendemos sólo unos minutos para eso.

Se suspende unos minutos la sesión para que pueda registrarse en la grabación lo que usted está declarando.

—Se suspende la sesión por breves momentos.

—Se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Reanudamos la sesión con la corrección del problema que se había ocasionado en el audio.

La pregunta era. Entonces cuando usted fue designado Director de la Policía ¿cuál fue la primera oportunidad en que usted fue al SIN? Estaba señalándolo. En primera oportunidad, como director se entiende.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

En horas de la tarde del día 18 de abril recibí una llamada telefónica que me constituyera al SIN, y ahí es donde conocí al General Saucedo y al mismo señor Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Recién lo conoció ahí?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Recién.

La señora PRESIDENTA.— ¿En qué año?

El señor DIANDERAS OTTONE.— 97.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál fue el papel de Montesinos en esa reunión?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, me presentó al General Saucedo. Fue una reunión muy breve, porque el General Saucedo ese mismo día en horas de la noche, no sé si fue a las 19 ó 20 horas, él asume el cargo de Ministro del Interior.

La señora PRESIDENTA.— Sólo fue una reunión de presentación de Montesinos sobre Saucedo. Pero, usted y Montesinos ¿era la primera vez que hablaban?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y le da alguna indicación?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No. Ninguna indicación.

La señora PRESIDENTA.— Y luego, en cuanto a lo que era el manejo de la Policía Nacional. Usted como director ¿con qué frecuencia se reunía con Montesinos y con cuanta intervención directa; cuál era la intervención directa de Montesinos en lo que significaba imponer criterios de contratación o de cualquier otro tipo, adquisiciones o el tema de los rangos de la Policía en ascensos y demás?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya. Es bueno señalar que la Policía Nacional, en lo que

se refiere a Contrataciones, la Policía no tiene personería jurídica; no tiene autonomía económica, o no tenía en ese momento autonomía económica financiera; no es un pliego presupuestal; no suscribe contratos de compra venta; no puede firmar escrituras públicas ni otras derivadas de la Ley de Contratación y Adquisición de la Ley de Estado y su Reglamento.

La señora PRESIDENTA.— Se realiza a través del Ministerio del Interior.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es. A través de la Oficina General de Administración.

El señor Ministro del Interior, pro ser la más alta autoridad del sector y de acuerdo a la Ley de Presupuesto es el Jefe del Pliego Presupuestal.

Cabe señalar, señora Presidenta, de que yo he entrado ya en el sétimo año de gobierno; ellos entraron en el año 90 ¿no?

La señora PRESIDENTA.— Ya. Pero, cuando usted llega a ese puesto encuentra lo que ya hemos recogido en esta comisión en otras investigaciones, el hecho de que todo, como lo ha afirmado aquí el ex asesor del SIN Rafael Merino, o también el abogado de apellido Huertas, ¿pasaba todo por la revisión de Vladimiro Montesinos en general?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es. Tal es así que inclusive las resoluciones supremas que se firmaron iban al Ministerio del Interior, y tengo entendido que iban al Servicio de Inteligencia Nacional ¿no?

La señora PRESIDENTA.— ¿Resoluciones supremas sobre qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sobre diferentes tipos, por ejemplo, movimientos de personal, ascensos, etcétera ¿no? Por delegación. Según tenía conocimiento yo, esa delegación se la había dado el ex Presidente Fujimori.

La señora PRESIDENTA.— hay una declaración no ante esta comisión, pero se ha hecho publica, de uno de los secretarios o ayudantes Capitán del Ejército Wílmer Ramos Vieira, indicando que usted realizaba "encargos" de traslado de dinero desde el Ministerio del Interior hacia Montesinos. ¿Se enargaba de esto usted personalmente en algunas circunstancias?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso no es cierto, señora Presidenta.

Yo he leído en algún medio de comunicación de que le hacen esa imputación inclusive al señor Vidal y a mí. Lo cual no es cierto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué considera usted que Ramos Vieira, si es que ha realizado, vamos a verificar si esto es un evidente hecho público, pero también está en el cronograma de las personas a ser interrogadas. ¿Cuál es el motivo para que este asistente de Montesinos haya señalado este tipo de información?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No conozco la motivación que tengan esas personas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ha tenido usted algún conocimiento de ellos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, no siempre los veía ahí como telefonistas o secretarios privados de él que hacían turnos diarios, o estaba uno o a veces estaban los dos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Con qué frecuencia usted en su calidad de Director de la Policía, luego de Ministro del Interior era convocado o tenía que asistir a reuniones con Vladimiro Montesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, han habido diferentes oportunidades en las que concurría ahí; tanto con los comandantes de la Fuerza Armada como con los ministros del Interior y Defensa, reuniones de diferente tipo, con una frecuencia pues calculo yo que será un par de veces al mes más o menos. Pero, no podría determinar el número exacto, por que ha sido en múltiples oportunidades.

La señora PRESIDENTA.— En alguna oportunidad ¿usted cumplió una tarea de esta naturaleza referida a recursos y dinero?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, por cuanto como le decía.

La señora PRESIDENTA.— No, digamos fuera de la ley; en el sentido que ha habido gente que ha reconocido ante la comisión que sí estaba encargada de llevar dinero en efectivo, ese tipo de cosas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No.

La señora PRESIDENTA.— En cuanto a reuniones. Queremos preguntarle por una reunión específica que usted puede haber conocido que existió en noviembre de 1999; y, que según las declaraciones que hemos recogido, fue una reunión convocada a nivel del Ejército o de las Fuerzas Armadas, por el General Villanueva Ruesta; pero, donde se señala que usted había estado presente.

Queremos saber si esto es así, una reunión; se habla de una, de dos y hasta posiblemente de tres reuniones, según los testimonios que vamos recogiendo. La primera, en la que Montesinos señala a los presentes que son los jefes de Regiones Militares y también integrantes del Servicio de Inteligencia Nacional o jefes de Inteligencia de la FAP, la Marina, el Ejército, y en este caso cuando usted en 1999 era director de la Policía ¿no?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro; así es.

La señora PRESIDENTA.— Y que la razón era que se coordinara el apoyo de este grupo militar y también de quien estuviera de la Policía a la reelección de Fujimori; y, Montesinos pide que de acuerdo a la repartición geográfica de cada Jefe Militar, sobre todo, realicen un informe para la siguiente reunión o sesión sobre la situación de los medios, tiraje, posición política de los periodistas, posibilidades de soborno ¿no?, en realidad, hacia dueños de medios. Y, esta reunión ha sido reconocida como que fue hecha y organizada en ese sentido por el general y en sesión pública de Herrera Monzón, por ejemplo, que actualmente está en actividad; y, otros que señalan que sí, que efectivamente se convocó.

Hay también testimonios en reserva que han dado detalles de que la segunda reunión fue ya para pedir ya el dinero necesario para estas "tareas".

Entonces, para ir en orden sobre estos hechos; primero, si es que usted participó en alguna de esas reuniones. Ante todo, si eso es así.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Como habíamos conversado, señora Presidenta, para poder dar esta información quisiera pasar a Sesión Reservada.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Yo quisiera que usted pueda indicar, y eso es importante; porque la comisión también tiene que garantizar la seguridad del debido procedimiento con las personas que se presentan ante ella, si usted ha recibido y si lo quiere decir, o podemos pedir la información, alguna amenaza o presión. Si no es el caso y usted (2) está pidiendo la Sesión Reservada para evitar que la información

afecte el hecho de que alguien pueda ocultar documentos. Si ésta es la circunstancia.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ésa es la circunstancia?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es, así es.

La señora PRESIDENTA.— Sí, la señora abogada tiene la palabra.

La señora TRUJILLO.— Muchas gracias, señora Presidenta.

El General Dianderas, como bien ha señalado, ha sido Director de la Policía Nacional del Perú, durante mucho tiempo; durante 3 semanas ha sido ministro de Estado; y, tanto durante esos momentos como actualmente, se encuentra bajo una presión y bajo amenazas constante, tanto contra su vida como contra la seguridad de su familia.

Es por esa razón, por la cual estamos solicitando en este momento, que se pase a una Sesión Reservada.

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Es importante que esto quede registrado así, porque la comisión tiene que tomar conocimiento de que esto está ocurriendo; y, se puede informar obviamente al Ministerio del Interior sobre estos hechos, para que quede claro que por más que esté bajo detención domiciliaria, se tomen las precauciones del caso para que la investigación esté a buen recaudo.

En ese sentido, vamos a suspender la sesión para poder pasar a la reserva del caso, invitando cordialmente a los integrantes de la prensa poder retirarse de la sala.

Gracias.

—Se suspende la sesión por breves momentos.

—A las 10 horas se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— A las 10 de la mañana se reinicia la sesión, en calidad de Sesión Reservada, a solicitud del señor Dianderas y la abogada del señor Dianderas, en tanto han señalado que tienen una circunstancia de amenaza a la seguridad personal, tanto del General Dianderas como de allegados a su familia.

Así es que es necesario que nosotros conozcamos ¿desde qué momento y de qué manera se han producido estas amenazas?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, desde, inclusive, yo he estado en el cargo de Director General por mi actuación pública en diferentes casos, como por ejemplo, en setiembre, el año pasado, cuando hubo rumores de un golpe de Estado; y, que yo abandoné abruptamente una reunión del Servicio de Inteligencia Nacional; y, tuve que permanecer ya no en mi casa, sino me fui al Ministerio del Interior, donde permanecí dos días y medio.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué ocurrió, por qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Porque habían rumores insistentes después del 16 de setiembre, donde él anuncia el recorte. Ahora, yo recuerdo clarísimo la secuencia de todo esto, porque el 16 de setiembre es el día de mi cumpleaños. Entonces, el 16 de setiembre el Presidente nos convoca a los comandantes generales, habían varios ministros y algunas congresistas o congresistas.

Después de esa reunión, el 16 de setiembre, en Palacio de Gobierno, en sistema cadena van pasando la voz para una reunión en el SIN; no obstante que ya se había anunciado la desactivación del Servicio de Inteligencia Nacional; y al salir Villanueva Ruesta dijo "Dianderas, no"; para que no vaya. Por lo que había pasado ya en marzo y abril de se mismo año, porque yo me opuso. No obstante que yo firmé, reconozco, de que firmé esas actas que están materia de investigación.

Yo presenté inclusiva una contraacta que yo hice con el General Bello; y todas las acciones que yo tomé en esas fechas, para impedir de que esto se realizara. En algún momento eso se infiltra a la prensa, porque a mí me nombró Fujimori; y, yo en honor a la verdad yo creí en Fujimori; porque yo lo conocí a Fujimori cuando estuve de Jefe de Región en Ica el año 93, cuando él después de dos años y pico de gobierno, él nunca había ido a Ica; y, cuando él trabajaba siempre con autoridades militares, y en Ica no hay autoridad, él me encarga una serie de trabajos que no tenían, inclusive, que ver con la Policía Nacional. Como, por ejemplo, remodelar una posta sanitaria, un centro educativo ocupacional, etcétera.

Bueno, y yo creí en este señor. Yo considera que eso era a parte del problema jurídico y constitucional, sobre interrumpir un proceso democrático, yo me sentía pues muy mal en traicionar a una persona que además a mí Fujimori tenía un trato especial conmigo. Eso trascendió en la prensa por diferentes medios. Inclusive, cuando me nombran Ministro del Interior, porque hay que recordar claramente porque son hecho de dominio público, el 28 de octubre del año pasado, él releva a los comandantes generales y a mí me nombra Ministro del Interior. ¿Eso qué cosa quiere decir? Que le estaba sacando a toda la gente allegada al señor Montesinos y a mí no; y me nombra Ministro del Interior; bueno, eso duró muy poco tiempo ¿no? Y yo fui traicionado por Fujimori. Porque inclusive un día antes que él emprendía viaje a Brunei. Él me había ordenado desactivar, todos los militares que estaban ahí, todo el aparato militar que estaba dentro del Ministerio del Interior, porque no solamente el ministro, sino había pues el Jefe de la OGA; el Director de la Dirección General de Inteligencia del Ministerio del Interior; gente que trabaja ahí en el equipo de asesoramiento en actividad y retiro. Entonces, hice todo un paquete de resoluciones, me demoré dos o tres días, porque había que buscar la gente; inclusive hasta ahora están. El nombramiento del Viceministro del Interior, el doctor Solari, que hasta poco ha sido Viceministro del Interior.

Entonces, él me firmó una parte de esas resoluciones; y, me dijo eso lo vemos mañana. Era un paquete más o menos grande. Y, al día siguiente se estaba yendo a Brineí.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, para reconstruir cronológicamente estos hechos, usted refiere el 16 de setiembre, ésa es una reunión donde al margen o después de esa reunión se convocó otra en el SIN.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo no fui a esa reunión, como le dije.

La señora PRESIDENTA.— A la del SIN no fue.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No fui por indicación de Villanueva.

La señora PRESIDENTA.— ¿A qué se refiere usted con marzo de ese año?, ¿al tema del intento de golpe? Para que usted nos señale ¿cuál fue su actuación en marzo de ese año?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya.

Con relación a los hechos relativos a las reuniones sostenidas en marzo del 2000 y en abril, a un supuesto intento de quebrantamiento del orden constitucional y materia de la actual investigación, debo manifestar lo siguiente:

El señor Montesinos convocó a los comandantes generales de las Fuerzas Armadas y a quien habla, en mi condición de Director de la Policía; y, él expone un proyecto para designar al doctor Boloña, como Presidente de la República. Hubo una discusión no muy larga, sobre lo que significaba esto ¿no? Entonces, yo inclusive hice una exposición de lo que esto significaba. De eso debe haber algún vídeo, algún audio.

Yo le dije pues que el mundo ya, esto no era el siglo pasado ni el antepasado; en que se da un golpe militar y no pasaba nada ¿no? Les hablé del frente interno y que la Policía no podía participar en un hecho de esta naturaleza, porque la Constitución habla del derecho a la insurgencia; y, que eso podría agravar la situación política social del país, y que la Policía era la encargada justamente del control del orden público, además del frente externo que se iba a complicar. De esa misma posición fue el General Bello.

Después de esto, cuando se deja en suspenso eso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes participan en eso de marzo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Los comandantes generales, Montesinos y después llaman al doctor Merino.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál fue el papel del doctor Merino?

El señor DIANDERAS OTTONE.— El papel de Merino: él sale, sale Montesinos de esa reunión y lo trae a Merino. A Merino yo le explico; bueno, no solamente yo sino Bello, y en parte el Almirante Ibárcena, de que eso no era posible. Entonces, le hago una serie de argumentos; le dije "doctor, pero esto es, me parece que estuviéramos viviendo hace 30 años, o más de 30 años, en la época de Velasco". Tanto Merino como Montesinos habían trabajado, como usted muy bien sabe, en la época del gobierno militar ¿no?

Y, bueno, después de esa discusión, lamentablemente, yo reconozco, hago mea culpa de que se firmó el acta.

La señora PRESIDENTA.— El acta que Merino redacta.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso no me consta a mí que él lo redactó; pero, lo era evidente, porque Merino redactaba todo ese tipo de documentos. Inclusive, hay un proyecto de estatutos que se lee ahí ¿no?

La señora PRESIDENTA.— Claro, Merino ha reconocido ante esta comisión la redacción del acta.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— Lo que usted nos está diciendo es que Merino participó en la reunión.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, en toda la reunión unos momentos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuánto rato?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, serían unos quince, veinte minutos, quizás un poco más, treinta, no más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y para qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Montesinos un poco que se quedó. Ahora a la luz de los

acontecimientos de hoy día, señora Presidenta, podemos ver de que todo esto era una farsa. En esos momentos, por ejemplo, en el acta ésa, se puede apreciar claramente de que hablaban de la falsificación del millón de firmas; de que el Padrón Electoral no estaba debidamente depurado. Porque habían inclusive gente de la Policía que estaban, eran 160 elementos de la Policía Nacional de que estaban en el Padrón Electoral. Porque antes de la ingresar a la Policía habían tenido Libreta Electoral. Bueno la Dirección de (ininteligible) hizo todo un trabajo y eso se fue depurando.

Pero básicamente se trataba de eso ¿no? De que hablaban del millón de firmas, y ahora vemos a todas luces que él ha estado implicado en esto; y, el argumento era básicamente de que había que había que poner orden en el país y de que la situación no estaba como para convocar unas elecciones ¿no? Bueno, eso se deja en suspenso.

La señora PRESIDENTA.— Pero, para que nos detalles es importante, porque nosotros cruzamos información con lo que la gente declara aquí.

Mejor con toda tranquilidad describa la reunión.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes participan y qué se va dando en el tiempo, y quiénes van interviniendo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— YO creo que acá mejor leo esto y después hago una explicación.

La señora PRESIDENTA.— Usted puede dejarnos una copia de eso y hablar con libertad sobre el tema. Porque lo que requiere la comisión es que usted declare libremente, como sabe su abogado. Entonces, puede traer el documento, lo damos por recibido, y usted puede ir hilvanando lo que pasó.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Claro, puedo ir leyendo y relatando. (Ininteligible). Perfecto.

Bueno, después de eso había una serie de argumentos en contra. Básicamente yo tengo que reconocer que el General Bello tuvo una participación decisiva en este caso ¿no? O sea, él apoyó la posición mía.

Después de la primera vuelta, no recuerdo si fue el ocho o el nueve.

En esta primera reunión.

La señora TRUJILLO.— ¿Puedo intervenir un ratito

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora TRUJILLOS.— Lo que la señora congresista le pregunta es lo siguiente: ¿Ustedes estaban reunidos, estaban conversando? O mejor dicho, el señor Montesinos ¿le estaba dando a ustedes datos?

La señora PRESIDENTA.— La pregunta simplemente es ¿quién lo convoca, en qué fecha, a esa reunión quién lo llama para que participe, quiénes participan, cuál es la agenda y qué dijo cada uno?

El señor DIANDERAS OTTONE.— La reunión, no recuerdo exactamente, porque ellos convocaban a través de estos jóvenes ayudantes, o a través del Ministro del Interior. Nunca,

nunca cuando citaban, con algunas excepciones que habían, cuando había reunión con los jefes de Región, etcétera, se sabía el motivo de la reunión.

Nosotros hemos ido, al menos el que habla, ha ido a múltiples reuniones, donde era prácticamente desconocidos los motivos de las reuniones. Tal es así que en una reunión, por ejemplo, me llaman. Vuelvo a repetir que era a través del Jefe del SIN, el Almirante Rosas, o a través de estos ayudantes o a través del Ministro del Interior.

¿Quiénes convocaban a este tipo de reuniones? Pero, es bueno, para mejor ilustración, para tener una idea clara, cómo nos convocaban el Servicio; porque también ha preguntado eso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál es la vía convocatoria, si usted puede explicar?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Las vías convocatorias eran varias. Hablemos del más alto cargo: a través del Ministro del Interior. Me llamaban por el interno y me decían "hay reunión en el SIN". A veces, en honor a la verdad también, sí se sabía los motivos cuando había reuniones con jefes de Región; pero, ya con anticipación se sabía el motivo. Pero, por ejemplo, hay una que inclusive ha sido difundida por los medios de comunicación, me llaman, no recuerdo porque ha (3) pasado tanto tiempo, a través de quien me convocan a esa reunión; y se aparece el señor Montesinos con el empresario Dionisio Romero; o sea, yo me sorprendí.

Y, ahí bueno, como también han sido difundidos los vídeos o este vídeo, fue un ping pong entr ellos hablando de economía, etcétera, etcétera.

La señora PRESIDENTA.— Ordenemos un poco el tema.

¿Usted me dice Dionisio Romero y Montesinos se aparecen dónde?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En la reunión.

La señora PRESIDENTA.— Ya. ¿En ésta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No. Estoy hablando a manera de ejemplo, al ver que no sabíamos los motivos.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, reservemos esa reunión de Montesinos con Romero, para que después usted lo explique ¿ya?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya. Correcto.

Bueno, en el caso del 31 de marzo nos convocan a una reunión sin saber el motivo. Ahí le hace una exposición genérica, de que el Perú estaba en ese momento en un desorden, que había una serie de problemas que no garantizaban un proceso electoral transparente por la falsificación de las firma a Montesinos.

Eso está en el texto del Acta: "Que no se garantiza un proceso transparente limpio, que la Fuerza Armada y la Policía Nacional". Ahora, también cabe señalar que la Policía Nacional históricamente nunca participó en este tipo de reuniones, excepto a partir del año 92. Bueno, ésa era el know how por llamarlo de alguna manera, la manera de hacer las cosas de Montesinos, implicar o comprometer a la Policía Nacional.

Bueno, en esa reunión se comienzan a discutir pros y contras en mi posición; vuelvo a repetir, si es que hay algún audio, algún vídeo, ustedes pueden ver que yo estoy diciendo la verdad, mi posición fue contraria.

En esa reunión, bueno, como vuelvo a repetir, se da una serie de argumentos, él...

La señora PRESIDENTA.— Lo interrumpo para que precise los nombres de quiénes estaban.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya. Estaba ahí el Presidente del Comando Conjunto, el General Villanueva Ruesta; el Comandante General de la Marina, el Almirante Antonio Ibárcena; el Comandante General de la Fuerza Aérea, el General Elesván Bello; el que habla y el señor Montesinos. Hasta ahí nada más.

Después de haber discutido, no recuerdo exactamente el tiempo, puede haber sido pues una hora y media, no sé, sale Montesinos. Pero esa reunión no fue en la salita esa famosa; sino fue en una sala que está al fondo, al final, una sala grande.

La señora PRESIDENTA.— ¿Una sala donde se ve a los congresistas en una de esas reuniones don unos micrófonos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Podría ser, porque en el SIN habían dos ambientes muy grandes, un poco más grandes que éste, inclusive. Una que estaba al fondo de la oficina de Montesinos, un corredor que hace esto, más o menos, sí; que era una especie de una mesa tipo herraje; y habían dos baños. Pero, en el lado opuesto había otra reunión, había otra sala de reuniones; yo le hablo de la primera, ahí nos reunimos; en cuatro, cinco sillas, ahí estamos reunidos. En algún momento Montesinos lo trae a Merino, donde Merino hace una exposición de lo mismo que estaba en el acta.

Se conversó con él, básicamente intervino el Teniente General Bello y el que habla, sobre la dificultad o los problemas que podrían acarrear o las consecuencias, ésa es la palabra. Sin embargo, se firmó el acta.

La señora PRESIDENTA.— Quiero que precise, entonces, el señor Montesinos a razón de qué llama a Merino ¿para que les explique, les dé una asesoría?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Para que pueda justificar o explicar la cuestión del Estatuto, etcétera, etcétera ¿no?

Entonces, si yo no mal recuerdo, yo le expliqué al doctor Merino. Bueno, yo con el doctor Merino, yo no soy amigo de él; conmigo también tenía un trato especial, mi señora es de Cajamarca; y, yo conocía pues a unos parientes de él, uno de ellos ya murió; y, conmigo tenía un trato especial, porque era una persona también especial, el doctor Merino; no dejaba que nadie entre a sus oficinas.

Entonces, siempre tenía una relación cordial; entonces, yo le digo "yo a usted lo respeto mucho, doctor Merino, como a usted le consta; yo no estoy de acuerdo con esto, por las consideraciones que yo le he explicado: la cuestión del frente interno, que era un problema de la Policía Nacional, y lo del frente externo; de que esto podría acarrear consecuencias impredecibles para nuestro país".

Bueno, ahí se discutió, se fue Merino y después se firmó el acta.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué firmaron el acta? Usted ha dicho que hace mea culpa porque no estaba en el fondo de acuerdo. Pero, hubo una intervención de Montesinos en específico ¿cuál fue?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Fíjese, señora Presidenta, una cosa es ahora estar sentado acá ante usted, y otra cosa es vivir esos momentos; el manejo que tenía este señor; uno se jugaba inclusive hasta la vida ahí ¿no? Porque estábamos dentro de una instalación prácticamente militar, porque toda la seguridad de ahí era militar. Entonces, no es un miedo extremo, sino un temor a que se podía tomar alguna represalia.

Bueno, se firmó lamentablemente esta acta. Después hubo la reunión con el señor Boloña, una reunión donde se cambiaron algunas opiniones, etcétera, etcétera. Pero, básicamente estaba preocupado, como le digo, por cuestión de su seguridad, Boloña aceptó.

La señora PRESIDENTA.— Señor, ¿la reunión de Boloña se hace ahí?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ese mismo día, si no mal lo recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Firman el acta, de ahí qué pasa.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De ahí nos reunimos con Boloña.

La señora PRESIDENTA.— ¿De inmediato lo llaman?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo no recuerdo exactamente —porque tengo tantos asuntos en la cabeza— si fue inmediatamente después u horas después; pero, fue una reunión inmediatamente después de esta reunión.

Él dice que quién le iba a colocar la Banda Presidencial, la cuestión de la seguridad en Palacio, se hablaron generalidades. Nosotros seguimos insistiendo, porque yo inclusive, eso lo puede usted preguntar al General Bello.

La señora PRESIDENTA.— O sea Boloña aceptó, porque él no estaba preguntando ni diciendo qué consecuencias iban a ver, sino que él quería saber cómo se iba a llevar adelante el acto.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Perdón, señora Presidenta. Era evidente pues que él ya sabía esto ¿no? Era evidente, porque a mí no me puede llamar usted y en un momento me dice usted va a ser Presidente de la República, me dice usted va a ser Ministro de la Presidencia, por llamarle de alguna forma. Yo me sorprendo pues, él no se sorprendió; o sea que puede haber habido ahí un entendimiento, a mí no me consta.

Bueno, después yo me reuní en privado con el General Bello.

La señora PRESIDENTA.— Para que termine la fase de Boloña. Boloña entra, a ustedes le dicen "aquí está el señor Boloña, va a hacer uso de la palabra". ¿Qué ocurre?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ahí él explica que acepta, inclusive, habla si mal no recuerdo también, de que iba a convocar a fuerzas vivas, o sea a empresarios, etcétera, etcétera, para conformar su gabinete, una cosa así ¿no?, o colaboradores con él. Pero, básicamente él estaba preocupado por su seguridad; eso sí lo recuerdo con muchísima claridad. Que había que reformar la seguridad en Palacio, porque esto podría acarrear problemas, etcétera, etcétera ¿no? O sea, bueno ahí Montesinos que fue prácticamente un ping pong entre él y Montesinos. Que no se preocupara, que les iban a dar todas las garantías, etcétera, etcétera.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted cree?, no es que usted crea, sino lo normal era que estas reuniones quedaran registradas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Puede haber algún vídeo, porque en esa salas se firmaban, porque la reunión con Boloña no fue en esa sala grande que le digo sino en la famosa sala ésa de los muebles esos casi amarillentos.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, Boloña ¿cuánto tiempo permanece ahí?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No recuerdo exactamente, serían pues unos treinta, cuarenta minutos, no recuerdo exactamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ya había usted firmado el acta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya se había firmado.

La señora PRESIDENTA.— O sea que ya no discutieron.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, se discutieron algunas generalidades; bueno, él habló pues, ratificó, Montesinos, de que era lo más conveniente, etcétera, etcétera, para el Perú; porque además iba a ser, por era gobierno provisional para después convocar a elecciones en una fecha próxima ¿no? No se determinaba qué fecha.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y que mención se hizo sobre Fujimori, a todo esto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No recuerdo exactamente. Pero, en mi caso; yo le hablo de lo que yo sé.

La señora PRESIDENTA.— Pero, faltaban 7 días para las elecciones.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es, exactamente.

Mi caso personal, yo me sentía muy mal; a parte, no sé; yo soy abogado también, colegiado inclusive. Yo me sentía muy mal por la situación, aparte del problema jurídico, el problema personal; yo me sentía mal de cometer un acto de traición al Presidente de la República. Bueno, yo no era amigo de Fujimori, a Fujimori lo conocí el año 93, como le digo. Bueno, lamentablemente, como le digo firmó el acta.

Bueno, para seguir la cronología de esto, termina esa reunión y después yo me reúno no sé, no recuerdo, dos o tres veces con Bello, para decir "esto no puede ser". Inclusive, le digo "éste es un riesgo gravísimo para el país, para nosotros, etcétera, etcétera, esto no va; esto no es lo que era antiguamente". Ahora, ¿por qué con Bello? ¿Por qué las reuniones con Bello?, porque con Bello era el único que había conocido antes; porque ni a Montesinos, ni a Ibárcena, ni a Villanueva, ni a todo el aparato militar que trabaja con Montesinos yo los conocía desde antes; yo los conozco a ellos recién. A Bello sí lo había conocido si mal no recuerdo, de coronel; a través de personas amigas, en reuniones sociales; y tuvimos una buena comunicación con él. Entonces, por eso yo tenía, con la única persona con quien yo tenía confianza para hablar esos temas, era con él.

Bueno, total que se sostienen una o dos reuniones más, y se decide esto postergar para después de la Segunda Vuelta, a otra fecha próxima; hasta que llega, si mal no recuerdo, el 12 de abril, donde hubo otra reunión. Pero, ya no con Boloña, sino ya era presidente Villanueva Ruesta. Esto está en otra acta. Ahí ya eso era inadmisibile, porque era ya un gobierno militar prácticamente puro. Se firmó el acta también.

Pero, inmediatamente después, saliendo de esa reunión yo me reuní con Bello. Le dije "esto ya es una cosa de locos, entonces, tú tienes que hablar con Ibárcena". Porque eran amigos parece de antes. Entonces quedamos en que se reunía con Ibárcena para convencerlo que ganó. Le dije "basta que seamos 3 contra Villanueva o contra Montesinos, tres-dos". Eso ya era pues una cuestión más, sí pues; pero de todas maneras. Esto tiene coherencia con lo que sucede después en setiembre.

La señora PRESIDENTA.— Ya, el doce de abril con una nueva acta a favor de Villanueva, ya Boloña había salido de la agenda.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Del escenario, así es.

LA SEÑORA PRESIDENTA.— ¿Y de ahí? ¿Y cuál fue el resultado de Bello con Ibárcena?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, lo convence Ibárcena y el mismo 13 de abril nos reunidos en la Segunda Región Territorial en la Base Las Palmas; no recuerdo la hora exacta, pero eran las siete y medio u ocho de la noche. Ibárcena acepta, dice "tienes razón" etcétera; y da otros elementos para decir no; y llega Villanueva Ruestra. Hablamos los tres, esto no da para más, etcétera, etcétera, y Villanueva acepta, no. ¿Qué hacemos? Ya era cerca de las 9 de la noche. El SIN está cerca pues, a una cuadra solamente donde trabajaba Montesinos. Y, fuimos y le dijimos "no".

Esa reunión sí fue muy breve. No hubo gran discusión, pero sí se mortificó el señor Montesinos ¿no? Salimos y se quedó. Yo inclusive le dije a Bello "oye dile a Villanueva que le pida pues los documentos, las actas". Regresa Villanueva y dice "no, ya lo va a destruir".

Conociendo yo un poco, porque yo tenía un par de años en el cargo; y, por la información que tenía, el manejo pues que tenía esta persona, digamos, actuaba siempre con malicia. Es mismo trece yo le dije "más tarde voy a tu casa"; y, yo me fui a mi domicilio y redacto un contradocumento, donde se narra cronológicamente lo que yo le acabo de exponer a usted. Tal día hubo tal reunión, tal día hubo otra reunión; y puse ahí una serie de considerandos. Lamentablemente uno de los considerandos, ahora, es erróneo.(4) Uno de los considerandos dice que era un acto de traición, más o menos así, al Presidente Fujimori; que era uno de los mejores presidentes de la Época Republicana. A la luz de los acontecimiento hoy eso no es cierto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y a quién le presenta ese documento usted?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Entonces, yo me voy donde Bello, se corrige algunas cosas de forma, se tipea y firmamos el 14 de abril esa acta; la firma el General Bello y la fedateamos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes firman?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bello y yo, nada más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál fue el destino de la carta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— La guardamos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Está en poder de usted, usted puede alcanzar una copia?

Sí, la señorita o señora abogada tiene la palabra.

La señora TRUJILLO.— Señora Presidenta, en estos momentos, ante la fiscalía correspondiente se está llevando a cabo la investigación sobre los hechos que hoy han sido narrados ante esta comisión; y, el General Dianderas ha puesto a disposición de las autoridades del Ministerio Público, los documentos que sustentan todo lo que hoy ha dicho, sin perjuicio del oficio que ustedes quisieran o pudiesen cursar a dicho representante del Ministerio Público. Nos comprometemos a presentar en un recurso una copia del contradocumento que enervó todos los efectos de todos los documentos y todos los dichos que se llevaban a cabo en las reuniones anteriores al 14 de abril del año 2000.

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Porque nosotros justamente estamos investigando lo que son los contenidos de los disquetes que ha aportado o a traído Rafael Merino acá, y ahí consta las otra actas.

Entonces, ese documento que ustedes dos redactaron, lo fedatearon, pero no tiene el cargo de

entrega, porque no lo entregaron, simplemente lo guardaron.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Por razones propias de seguridad. Porque, el término si vale desconfianza, para mantener la reserva de ese documento, si nosotros entregamos ese documento podía filtrarse y llegar a manos de Montesinos, y ahí sí había un grave riesgo de vidas ¿no?

La señora PRESIDENTA.— ¿Esto fue abril del 2000?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Abril. Bueno, se le dice y ahí queda todo pues; hasta que sigue pasando el tiempo, Fujimori gana las elecciones, y en setiembre, el 14 de setiembre, también es de dominio público, sale el vídeo Kouri, el 15 no pasó nada, el 16 el ex Presidente Fujimori convoca a esa reunión donde recorta su mandato y dispone la desactivación del SIN; se convoca a una reunión donde ya a mí me excluyen. Porque lo que yo coligo es que a mí ya no me invitan, porque según alguna información que yo he cruzado también con el General Bello, al parecer alguien le dice a Montesinos, "los que han estado atrás de que esto no se haga han sido Bello y Dianderas".

La señora PRESIDENTA.— ¿Bello sí es convocado?

El señor DIANDERAS OTTONE.— ¿cómo?

La señora PRESIDENTA.— ¿Al SIN?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, él sí fue ; o al menos creo que fue. No me consta.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, usted ya relató la reunión del 31 de marzo, luego los sucesos de abril.

Quisiera que relate la reunión del 16 de setiembre, con los detalles que usted recuerda.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya. ¿En Palacio de Gobierno?

La señora PRESIDENTA.— Sí, a la que usted ha dicho acá ¿no?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En esta reunión estuvo, de los ministros que recuerdo, la señora Cuculiza, la doctora Hildebrandt, la señora Luz Salgado. De Hildebrandt, no estoy muy seguro, pero de Salgado, sí.

Ministros, estaba Trazegnies, Defensa, Interior, tres comandantes generales y el que habla, de los que yo recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Solamente del Congreso, posiblemente Martha Hildebrandt, y de todas maneras Luz Salgado, ¿ningún congresista más?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, que yo recuerde, no. Creo que sí estuvo, porque básicamente eran mujeres.

La señora PRESIDENTA.— O sea probablemente las congresistas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, las más allegadas al gobierno de esa época.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero que usted recuerde?

El señor DIANDERAS OTTONE.— De los que yo recuerde, los que le acabo de decir.

La señora PRESIDENTA.— Salgado y probablemente Hildebrandt, son las que usted recuerda.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ah, sí, probablemente, no recuerdo de la doctora Hildebrandt.

La señora PRESIDENTA.— De la doctora Hildebrandt tiene duda, ya.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De lo que sí estoy absolutamente seguro es.

La señora PRESIDENTA.— La señora Salgado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Salgado, señora Cuculiza y Trazegnies.

La señora PRESIDENTA.— Ya. Entonces, ¿qué ocurre?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, él hace una explicación muy breve, ya tenía grabado un mensaje, y anuncia. Hubieron algunas voces sobre todo de la señora, que cómo era eso posible, que el Perú iba a ser inviable, etcétera, etcétera.

Y traen un televisor y proyectan el mensaje, que era, si mal no recuerdo ocho o nueve de la noche, y pasan el vídeo ya digamos el mensaje que él pasa a la nación, donde anuncia el recorte de su mandato y desactivación del SIN.

Ahí nos quedamos ya muy breves minutos, ahí en cadena van pasando Villanueva a Ibárcena, Ibárcena a Bello y Bello a mí, de que había una reunión en el SIN. Dije ¿para qué? Pero al salir Villanueva me dijo "no. Dianderas —me dijo— usted no". Y de ahí yo me fui a mi domicilio.

La señora PRESIDENTA.— Ese aviso lo hacen fuera de la reunión con Fujimori.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Fuera, bueno, primero en cadena, porque estamos sentados justo en una parte como ésta. Estaba al final, estaba el Ministro de Defensa, Interior y las otras personas.

La señora PRESIDENTA.— Pero, de una manera discreta.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, no fue público eso. Bueno, ellos se van, ya no sé qué tratarían.

La señora PRESIDENTA.— Esto incluye a todos, a todos los presentes menos a usted.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es. Militares.

La señora PRESIDENTA.— Sólo militares.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, militares.

Después, el 18 ó el 19, el 19 si mal no recuerdo; no he traído el papel, lamentablemente no tengo la secuencia. El día 19 convocan a otra reunión en el SIN; no obstante que el SIN ya estaba desactivado. Yo inclusive hablé con Bello y le dije "oye, ya para qué reunión". Me dijo "es mejor" y tenía razón en alguna forma. Me dijo "es mejor estar informado qué cosa es lo que está pasando, que no estar informado o estar ciego de lo que podía estar pasando, de lo que querían hacer".

A esa reunión me fui yo como a las ocho, ocho y media de la noche. Ahí había todo un laberinto; pero, ya se notaba más presencia de seguridad militar.

Como ya habían insistentes rumores...

La señora PRESIDENTA.— Pero ¿cómo va usted?, ¿esta vez sí lo llaman el 19?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, el 19, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién lo llama?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No recuerdo exactamente, pero tiene que ser alguna de las personas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ramos o la secretaria?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Puede ser una de ellas. Lo que sí recuerdo es que yo lo llamé a Bello.

La señora PRESIDENTA.— Ya, pero alguien del SIN es que lo llama a usted.

El señor DIANDERAS OTTONE.— La secretaria nunca llamaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero uno de los capitanes?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Uno de los capitales, o puede haber sido Rosas o puede haber sido a través del ministro ¿no? De Chacón, estaba en esos momentos.

La señora PRESIDENTA.— De Chacón.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Perdón, el 18 de abril, antes de esa reunión ya habían muchos rumores.

La señora PRESIDENTA.— Setiembre.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, perdón, setiembre.

Entonces, yo me reúno con los operativos de la Policía Nacional, los principales jefes de la 7.^a Región.

La señora PRESIDENTA.— (Ininteligible).

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, Villanueva a Chirinos.

¿cómo?

La señora PRESIDENTA.— (Ininteligible).

Vamos a suspender por breves minutos la sesión.

Al congresista César Zumaeta se le informa que hemos iniciado con carácter de reservado esta parte. La parte inicial fue pública; tanto la asesora legal, la abogada del señor Dianderas, como él mismo ha señalado que sufre amenazas, presiones, tanto de él como de su familia; y, que quiere prestar su declaración en estas circunstancias de reserva, dados esos hechos.

Él ha venido ya informando. Se le hizo una primera pregunta respecto a la reunión de noviembre del 99, a lo que vamos a regresar; pero, previo a eso nos ha informado, brevemente le señalo, una reunión del 31 de marzo, cuando firman un acta a favor de un golpe, a favor de Carlos Boloña; él ha declarado, Carlos Boloña se hace presente y acepta, y que el señor Rafael Merino también

participa y sustenta las razones para estos hechos.

Y, ha expresado el General Dianderas, que él no tiene en estos momentos un vídeo, un documento. Sí tiene un documento; lo que no tiene es un vídeo de la reunión; pero que en la reunión, tanto él como el General Bello, se opusieron al tema del golpe de Estado; y, luego hay un documento que nos va a alcanzar la abogada, la doctora, que es un documento de fecha de abril del 2000, del 14 de abril, donde ellos dos firman un acta indicando que no era viable realizar este golpe de Estado.

Entonces, en este estado estamos en el pleno interrogatorio. Estábamos ya en una reunión del 19 de setiembre, a cinco días de la presentación del vídeo en el SIN ¿no? Usted va a relatar.

Hemos reunido la sesión siendo las 10 y 40, después del ingreso del señor Zumaeta. Sí.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí recuerdo claramente es de que el día 18 al medio día más o menos me reúno con los principales operativos, porque habían muchos rumores de un golpe de Estado; estoy hablando de setiembre, 18 de setiembre.

Me reúno con el General Villanueva Chirinos.

La señora PRESIDENTA.— Los nombres y cargos ¿no?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro.

General Alfonso Villanueva Chirinos, jefe de la 7.^a Región; el Director de la DINOES, el General Alfredo (ininteligible) Pinto; el Jefe de la Unidad de Servicios Especiales, general Wálter Cárdenas Martínez. Que son básicamente los tres operativos que tienen mayor conglomerado de efectivos ¿no?

Y, yo les comunico este temor, porque yo ya había vivido. No les dije lo anterior, de que se había formulado el acta, por razones obvias, porque había muchos rumores, y unánimemente. Bueno, yo les expliqué que esto no era viable por las consideraciones que yo he emitido, ya he hablado. Y, formulamos también un acta que también lo he presentado a la Fiscalía, donde se dice clarísimamente y objetivamente que la Policía Nacional no participará en ningún movimiento militar de interrupción de un régimen constitucional; y, reiteramos nuestra lealtad al Presidente, etcétera, etcétera, y lo firmamos los cuatro, o sea ellos tres y yo. De eso se sacaron cuatro ejemplares; y un proyecto de comunicado, en el caso pasara algo, salía ese comunicado; que contenía básicamente ese comunicado lo mismo ¿no? Recogía lo que decía esa acta.

Después, a mi me entra la duda, ese mismo día, porque habían personas ahí, sobre todo Villanueva que era una persona muy allegada a (ininteligible) de la Promoción de la Escuela Militar, le dije "esto sale y entramos en otro problema". Pero, yo me guardé un original.

La señora PRESIDENTA.— Perdón la interrupción. Villanueva Chirinos ha llegado a quién ¿a Montesinos? ¿Pero era la Policía?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, pero él fue del Ejército.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y ahí a sido de la promoción de MOntesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— De la Promoción de Vladimiro Montesinos. La misma situación que Ketín Vidal; estuvo un año y uno se fue a la PIP y el otro a la Guardia Civil. Y así han habido varios casos; inclusive entre mi propia promoción habían un par de personas que pertenecían a esa promoción (5) de la Escuela Militar, yo me guardé un original y lo llamé a Villanueva y le dije, para que no haya problemas y se destruye ese documento que yo guardé un

original, eso si no fue fedateado, pero ellos pueden dar fe que firmaron esos documentos, porque está su firma.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros solicitaríamos también de ese documento.

El señor DIANDERAS OTTONE.— El día 19 lo recuerdo claramente, porque en horas de la noche convocan al Servicio de Inteligencia Nacional y había un movimiento inusual, porque no se puede pecar de ingenuo un Director General de la Policía, mayor de 50 años, mucho mayor de 50 años, no se va a dar cuenta de que hay movimientos extraños, había gente con uniforme camuflado que entraban, salían etcétera. Montesinos, entraba, salía y ahí estuvieron el Ministro de Defensa, Interior, los 3 comandantes generales y yo, en la sala esa que era del jefe del SIN.

Más o menos a las 11 y bueno, los rumores seguían insistentes que iba a haber una intervención Militar, entonces dialogamos los comandantes generales y ahí se plantea la formulación de un comunicado y se hace un comunicado del Comando Conjunto de la Fuerza Armada, si bien es cierto la Policía Nacional, como hasta ahora, en esos momentos y hasta ahora no es parte del Comando Conjunto de la Fuerza Armada, yo firmé también, hicimos un proyecto de comunicado, se corrigieron algunas cosas y ese comunicado donde se rechazaba y eso salió, el primero en faxearlo, el primero en faxearlo fui yo, lo llamo al general Daniel Guevara el director de información de la Policía que estaba en su oficina, le digo que me espere, porque la situación estaba.

La señora PRESIDENTA.— Perdón, una interrupción. Usted estaba en el SIN, pero con Montesinos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— En el SIN, no, no, Montesinos, en esa reunión específicamente en ese comunicado no.

La señora PRESIDENTA.— El 19 de setiembre se reunieron en el SIN, ¿sin Montesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Es que Montesinos nos convoca, ustedes en la cronología se va a dar cuenta qué cosa es lo que pasa ahí.

La señora PRESIDENTA.— La palabra la doctora.

La señora .— Perdón, vayamos por partes.

Para hacer un poco más concreto el tema. El 16 de setiembre es la reunión en el Palacio de Gobierno, y ahí se van los 3 generales, como explicaba el general Dianderas al SIN, el 18 de setiembre el general Dianderas convoca a los jefes, firman una acta en contra de cualquier problema.

La señora PRESIDENTA.— No quiero interrumpirla, el hecho de que usted tiene derecho a participar en cualquier momento, pero creo que es cuestión nada más que el general Dianderas precise, ordene los hechos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Estamos el 18 se firma ese documento con los generales de la Policía.

La señora PRESIDENTA.— Y el 19 es convocado al SIN, se dice que ahí estaban los comandantes generales, usted, Defensa y el Interior, ¿quién lo recibe? Montesinos y de qué hablan.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, no nos recibe él, porque nunca recibió a nadie, sino que entramos a la oficina, estamos conversando, entró Montesinos, dijo ya regreso, estaba

haciendo no sé qué cosa. Entra y dice sígame esperando, pero en esa espera larga duró hasta las 4 de la mañana, entre 11 y 11 y media se redacta ese documento.

La señora PRESIDENTA.— Sin conocimiento de Montesinos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

Ahora, tengo entendido de que ya no arresta le consulta a Montesinos, ahora una cosa es tener un comunicado en la mano, si ya está bien fírmelo, pero no divulgarlo, porque hasta eso lamentablemente o desafortunadamente el que habla al menos yo no confiaba, o sea, yo hago un documento, se lo entrego a una persona y esa persona de repente no lo difunde, entonces qué hago, una vez firmado, lo faxeo a la DINFO, (Dirección de Información de la Policía Nacional) y le ordeno telefónicamente al general Guevara que lo difunda al canal, solamente a 3 medios, porque a esa hora cerca de las 12 de la noche, lo faxeo o que lo faxee a Canal N, a canal Cable a CPN y a Radio Programas, es por eso en los fax se da a los periodistas, no se dan cuenta, dice “fron”, de dónde, decía DINFO PNP, por qué la Policía Nacional difunde un comunicado del Comando Conjunto, y fueron los primeros en llegar, tal; mientras que supuestamente Villanueva Ruesta iba a llamar a su director de informaciones, un general de apellido extranjero, no recuerdo el nombre, Raúl Ocono creo que es, nos sentamos a ver la televisión y sale, esto ocasiona que ya nosotros lo habíamos sacado primero como digo y ya después en la madrugada ya lo difunde el Comando Conjunto, por razones ya moral, ya lo entrega el documento.

La reunión duró, como le repito, hasta las 4 de la mañana, a las 4 de la mañana entra Montesinos y nos dice estoy muy ocupado, ventan más tarde a las 10 de la mañana, cada uno se fue, me fui a mi casa, y convocan a las 10 yo no llegué temprano, con todas las preocupaciones me he quedado dormido como a las 5 ó 5 y media de la mañana, yo llegué a las 10 y media de la mañana más o menos, o un cuarto para las 11 ya del día 20, perdón, el día 19, era 18 para 19. Lo mismo, en actitud de espera, siempre las 6 personas, Ministro de Defensa, el Interior, bueno, estaba Chacón, Bergamino, Ibárcena, Bello, Villanueva Ruesta. En algún momento yo le digo a Villanueva Ruesta en la noche, antes de salir a las 4 de la mañana le digo qué está pasando, bueno, tenían las puertas cerradas, no pasa nada, me dijo; o sea, tranquilo nomás, no pasa nada; pero él entraba y salía, yo llego a las 10 y media de la mañana, lo mismo, espera, espera y espera; y a la una y media aproximadamente yo abandono abruptamente el sede del SIN, salgo e ingreso, para salir el SIN había que pasar 3 tranqueras, la puerta principal de ingreso al SIN, la primera tranquera que está frente a Las Palmas y había otra ahí ó 2 más, en la Avenida Las Palmas que da a la Avenida de la Escuela Militar, ingreso al frente de la salida del SIN está a la derecha las instalaciones del Ejército y al frente está la Base de Las Palmas; entonces ingresé a la Base de Las Palmas y ahí yo decidí no ir ni a mi domicilio, entonces permanezco fuera de mi oficina hasta saber qué cosa hacer, ahí es en ese momento en que comienzan a aparecer, yo ordeno a mi seguridad en mi domicilio que estén de manera discreta, pero al parecer hubo una fuga de información también en el SIN o a raíz de ese comunicado los medios poco que hubo bullicios, se intranquilizan, van a mi casa, encuentran una información errónea que hablan de que yo estaba sin seguridad, que me había retirado, no fue cierto, yo en ningún momento también que algún medio salió que yo le había comunicado a Fujimori no fue cierto.

Como a las 5 y media de la tarde yo me voy, prendo mi celular para llamar a mi casa y me entra una llamada del general Chacón, me preguntaba dónde estaba, estaba en una diligencia médica que me había sentido mal y me pide una reunión a las, dije, bueno será las 9 de la noche, no me dijo antes, era ministro del Interior, era en ese momento, entra al tercer piso a mi despacho y me dijo qué me pasaba, dije a mí no me pasa nada, le dije, él inclusive fue de civil que se iba al Aeropuerto Internacional, y le dije una cosa es oponerse, oponerse eso uno puede oponerse hasta por la fuerza, le dije yo puedo sacar pues gente de la DINOES y hacer una manera de fuerza, le dije que no estoy de acuerdo, hagan lo que les dé lagana, y a partir de este momento me quedo en mi despacho y me quedé todo ese día dormí en mi despacho, al día siguiente viernes y hasta el

día siguiente, o sea, 2 días y medio aunque ya Montesinos sale del país y se a Panamá, ahí recién ya vuelvo si se quiere todo esto a la normalidad.

Sigue pasando el tiempo, ya me llama Fujimori el día 28 me nombra Ministro del Interior, yo le creí, bueno usted ha hecho una buena performance en la Policía, también queremos, un año, tenemos mucha, él ya sabía que se iba, lógicamente un viaje de la manera en que él lo había hizo posteriormente eso no se planifica de un día para otro y bueno el 30 juramento como Ministro del Interior, ese es la secuencia se todo esto.

En lo referente a la pregunta suya sobre el Golpe de Estado.

La señora PRESIDENTA.— En medio de este relato, en todo momento señalando cómo eran las convocatorias al SIN y dijo, por ejemplo, en alguna reunión había entrado Montesinos con Dionicio Romero en presencia de ustedes.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, yo hice eso a manera de ejemplo para que diga.

La señora PRESIDENTA.— Esto es un elemento nuevo que usted ha señalado, quisiéramos que lo explique en qué fecha y cómo fue.

El señor DIANDERAS OTTONE.— O sea, eso le contaba a manera de ejemplo, por cuanto siempre nos convocaba, pero no sabíamos para qué, o sea me sorprendí muchísimo de esa personalmente.

La señora PRESIDENTA.— Por eso nosotros queremos que usted relate qué ocurrió en esa fecha.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ya bueno, llegó, nos presentaron.

La señora PRESIDENTA.— La fecha, pero más o menos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No recuerdo exactamente, pero eso está en el video, porque hay un vídeo sobre esa reunión, que ha sido difundido.

La señora PRESIDENTA.— El vídeo de Romero con...

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— Claro, que no ha sido difundido.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, si ha sido difundido, no sí ha sido difundido, yo lo he visto en televisión.

La señora PRESIDENTA.— Sí, efectivamente, que ha sido difundido, pero no se ha destacado que usted podía conocer por qué se vio la reunión, solamente está ahí.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Le repito, señora Presidenta, de que eso lo tomo a manera de ejemplo para saber que nos convocaban y en la mayor parte de las veces no sabíamos para qué, en algunas veces sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál era la razón, por ejemplo, para que usted participara en una reunión de Romero con Montesinos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, él lo hacía de modos operandi esta persona era ese, tener a los elementos militares, en este caso a la Policía como elemento de expresión, mira, subjetivamente yo estoy respaldado eso así.

Porque en esa reunión que se ve claramente en el vídeo, que yo lo he visto un par de veces creo que en el Canal N, fue un pimpón conversación entre él y hablando de diferentes temas, sobre todo de economía.

La señora PRESIDENTA.— Era la primera vez, o sea, solamente con el dueño del Banco de Crédito o también con otros empresarios, lo llamaba a usted como un elemento a exhibir presión.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, solamente, pero básicamente era los militares, la policía es un elemento accesorio, por lo mismo que dijo usted enantes.

La señora PRESIDENTA.— Se refiere usted al tema del Golpe de Estado y al Ejército.

La pregunta es si usted, está diciendo, participé en la reunión de Romero, porque al parecer usted indique el modus operandi era una fórmula de presión es mostrarle a un empresario, cualquier interlocutor que están acá los militares y lo que yo le señalaba cuando usted indica que la Marina, la FAP y la Policía en ese momento en marzo, iban a oponerse al Golpe, obviamente, el factor determinante iba a ser el Ejército, correcto, ese es un análisis que se hace normalmente sobre cómo ha sido los Golpes en el Perú o en otros país; pero esto, el modus operandi que usted describe, es importante que usted nos diga en esa oportunidad, en ese vídeo que se ha difundido de Montesinos con Romero refleja una reunión donde usted estuvo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ha estado en otras con Romero o con otros empresarios, banqueros?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, aparte de Boloña y él no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Aparte de Boloña?

El señor DIANDERAS OTTONE.— O sea de ese tipo no, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Otras reuniones?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, del nivel de Romero, esa cosa, a mí me sorprendió, porque se le cataloga a esta persona como el primer empresario del país, una cosa así.

La señora PRESIDENTA.— No ha habido, ¿con otras personas?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no. De todas maneras así haya sido difundido el vídeo es importante que usted dé sus impresiones y el reflejo de esa reunión con Romero, esa reunión fue básicamente como lo pone el propio vídeo que lo trata de convencer de que él escribe un artículo en *El Comercio* A favor de Fujimori, pero después esa publicación no salió en *El Comercio* sino en *El Expreso*, entrevista o artículo, no recuerdo, pero se dio a los pocos días de esto.

La señora PRESIDENTA.— Dio alguna solicitud de Montesinos a usted a favor de Romero, por ejemplo, utilizar a la Policía para algo a favor.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no, absolutamente no. Tal es así que en el vídeo se aprecia que yo estaba, yo no hablé.

La señora PRESIDENTA.— Usted dice que (6) Fujimori le da su confianza y le da su confianza para participar en investigar a Montesinos, cuál es su participación, por ejemplo en la famosa incautación con un falso fiscal.

La abogada desea participar.

La señora .— En estos momentos en lo que es materia de la pregunta es materia de investigación judicial, también es materia ante el Congreso de dos investigaciones de comisión, sin perjuicio de ello y sin perjuicio de los oficios que puedan cursar ustedes, incluso al Consejo Supremo de Justicia Militar dónde se encuentra abierto una investigación contra las personas que participaron, vamos a aportar todos los documentos que tenemos en nuestro poder y toda la defensa que se ha realizado respecto de las Acusaciones Constitucionales contra el general Dianderas.

Quisiera señalar, solamente a modo de ejemplo que hoy hemos sido notificados que en la Acusación Constitucional N.º 52 interpuesta por el juez Jorge Vargas Infante en contra el general Dianderas por supuesto delito en contra la fe pública, al haber dado una conferencia de prensa, la conclusión ha sido absolver al general Dianderas de cualquier acto ilícito y encontrar únicamente responsabilidad en el ex presidente Fujimori y eso ha sido presidido por el congresista Daniel Estrada.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sin embargo, puedo contar generalmente qué cosa es lo que pasó en este tema.

Cuando se va, cuando llega octubre antes de mi nombramiento, más o menos una semana o unos días antes, porque Montesinos si más no recuerdo regresa el 23 de octubre, pero llega él y Fujimori comienza a hacer una serie de operativos y cosas que inclusive, bueno, no vaya a creer que yo estoy pecando o quiero pasar como un ingenuo, como una persona que no se daba cuenta etcétera, etcétera; pero realmente una llamada del Presidente de la República, es el Presidente de la República, no es cualquier persona, no es un funcionario público, me llama Fujimori dos de la tarde de un día estos, cuando llega ya Montesinos, Montesinos creo que llega en horas de la noche a la Base de Pisco, y después ya como es sabido de dominio público es trasladado a Lima en un helicóptero del Ejército, y me llama el ex presidente me dice: “general, mi hija Keiko se ha llevado parte de mi seguridad yo me estoy yendo a alojarme al Club de la Fuerza Aérea como lo había hecho días anteriores, se alojaba en un club que está casi llegando a Chosica, Acorfp, si más no recuerdo. Le digo, dónde está usted presidente, estoy saliendo en este momento, bueno, le dije, yo tengo una unidad que es la DINOES que está en la carretera Central ahí lo podrían acoplar a su seguridad, ya está bien me dijo, lo llamo al general Vivanco y le ordeno de que se acople él, porque se trataba del Presidente, que supuestamente estaba sin seguridad y va con unas cuantas camionetas, 4 ó 5 camionetas y se acopla por Chaclacayo, todo esto se veía en Canal N, yo estaba con el Canal prendido, llega efectivamente al Club de la Fuerza Aérea, es una avenida de doble vía y no entra al Club de la Fuerza Aérea, sino se da la vuelta y no sé cuántas camionetas, 20 por lo menos, entre la seguridad del ex presidente, las camionetas de la DINOES y grupos de periodistas y todo esto en vivo lo va transmitiendo el Canal N y se da la vuelta del lugar y regresa al puente de Chaclacayo y se mete a los Cóndores, y comienza a meterse a una serie de casas, seguramente él tenía alguna información que por ahí estaba Montesinos, y se mete también al Club del Ejército que está ahí al finalizar Chaclacayo, antes de ingresar al puente a una serie de casas como se ve en ese vídeo que lo debe tener él, después de eso se va al Club de la FAP y se queda a dormir ahí, después de esto al día siguiente me llaman de parte del presidente, uno de los edecanes de servicio para pedirme que le mande recoger con un helicóptero al Club este de la Fuerza Aérea, envió el helicóptero, lo recogen y a partir de ese día Fujimori se queda con el helicóptero ahí, estacionado al costado de Desamparados, un helicóptero pequeño, y comienza a hacer una serie de operativos más a movilizar, yo le comento esto al general Chacón que lo que estaban haciendo está mal, porque se estaba metiendo a casas, haciendo allanamientos etcétera; ese día, bueno así una serie de llamadas, que le mande personal, etcétera, etcétera; ese día me llama el presidente a las 5 de la tarde más o menos, eso si lo recuerdo con mucha claridad porque yo permanecí, almorcé en mi despacho, me llama y me dice la palabra preferida es, qué lectura le da usted a esto, señor presidente, usted no puede cometer

usurpación de autoridad, violación de domicilio etcétera, por esto, por esto; y me dice pues que ya no tenía inteligencia, se comienza a quejar y que pensaba formar un equipo de operaciones, ya para ese momento él había conformado un equipo con sus edecanes y con su gente de confianza había en Palacio de Gobierno, hasta que llega el día 28, que también mi nombramiento en honor a la verdad fue una farsa, porque todos esos movimientos que hacía Fujimori fueron farsa, porque el día 28 me nombra a mí, el día 29 sale pues en primera plana que por primera vez un general de la Policía era Ministro del Interior etcétera, eso ya fue el 29 y quién se estaba yendo el 29 en el Velero.

O sea, que yo con mucha suspicacia pienso que hubo, o sea el tema o la manera de hacer la cosa es lanzar una cortina de humo y el día 29 se estaba yendo este señor en el Velero, ahora quizás sea un exceso de suspicacia, pero yo creí hasta que llega el día 6 de noviembre, bueno en ese interín de mi nombramiento, bueno el día de mi nombramiento, perdón, la notificación de mi nombramiento fue el 28 yo asumí el lunes 30, entre sábado y domingo de la notificación yo presento, formulo un plan de trabajo, un plan de trabajo con objetivos y metas muy concretas, que también lo podemos hacer llegar a la comisión, uno de los objetivos era porque yo creí que Fujimori iba a fortalecer, porque una de las cosas que conversamos con él, porque después de mi juramentación pedí hablar con él un poco que no quiso porque estaba muy ocupado iba a recibir a unas personas, le digo quiero que me escuche solamente 3 minutos y le presento los objetivos y metas, por ejemplo entre los objetivos, fortalecimiento institucional, fortalecimiento a la democracia, asentamiento de la seguridad ciudadana; otra de las metas era no participación de las autoridades políticas llámese prefectos y subprefectos en la actividad política o electoral y ahí es donde él me ordena, lo ojeó, el trabajo no está terminado, pues no se habían implementado las directivas y me ordena que haga una conferencia de prensa, entre el Palacio de Gobierno y el Salón de mayólicas sevillanas, anuncio a la prensa esos objetivos y metas, respecto a la Constitución, las leyes etcétera. A partir de ese momento ya Fujimori no comienza a hacer ningún operativo, porque ya Montesinos se había ido.

Me ordena entre otras cosas desactivar todo, como le contaba hace unos momentos, todo el aparato militar del Sector Interior y comienzo a ir a Palacio con mucha frecuencia, por lo menos una vez al día hasta que llega el 6 de noviembre, yo había estado a las 7, 7 y media de la noche, no recuerdo exactamente la hora, despachando con él, regreso a mi oficina y me voy a mi casa y más o menos, perdón.

Hay otro caso, cuando él, el día 28, lo recuerdo también bien claro, porque ese día era el día central del Señor de los Milagros, me dice que le parece el general Villanueva Chirinos como director general. Previamente a esa reunión cuando a mí me convocan a Palacio ya se habían reunido los comandantes generales y los ministros del Interior y Defensa sin mi participación en Palacio de Gobierno, donde trata, donde Fujimori lo notifica a los comandantes generales que estaba relevado, que me nombraba a mí Ministro del Interior y a mí me llama Chacón y me convoca ese sábado a las 3 y media de la tarde, yo no sé sugerencia de quien fue, ahora Villanueva tenía la antigüedad, el general Hurtado era el más antiguo y me notifica el nombramiento del general Villanueva Chirinos como director general de la Policía, entonces me parecía bien, yo me voy a la sede de la Dinicri y lo convoco ahí al jefe de la Séptima Región y lo notifico su nombramiento y él asumió el cargo el día 30, el domingo en la madrugada más o menos, perdón el día 30 en la noche yo le llevo los documentos, después de mi juramentación, le dijo y él mi firma el nombramiento del general Villanueva Chirinos como director general de la Policía; el general Villanueva Chirinos asumía el martes 31 de octubre a las 10 de la mañana y me llama a las 2 de la mañana más o menos Fujimori personalmente y me dijo si ya se había difundido, bueno yo le dije, ya lo notifiqué, pero todavía no se ha difundido porque él me había firmado en la noche, me dijo, tráigame la resolución mañana a primera hora, yo concurro a Palacio muy temprano, 8 u 8 y media de la mañana y le llevé la resolución sin numerar ni nada y me la pide, bueno le dije es su facultad constitucional, usted es el que designa director, me dijo el comando nunca muere, que se quede unos días más hasta pensar a quien nombrar, yo le insistía

en el nombramiento del nuevo director general de la Policía y del viceministro del Interior, que yo propuse al viceministro al doctor Martín Solari, hermano del congresista, por qué Martín Solari, porque uno de los objetivos del sector que yo había plasmado en el plan de trabajo resolución de problemas pendientes, y uno de los problemas pendientes, eso lo debe conocer como congresista era restituirle a las enfermeras de la Sanidad de la Policía la gran arbitrariedad que se había cometido en quitarle los grados etcétera, etcétera, que habían perdido ahí una serie de beneficios. Martín Solari estaba en Viena como representante del Perú ante las Naciones Unidas que esa fue otra de las cosas, por qué Solari se fue a Viena, porque a Solari le quisieron dar de baja, por indicación de Montesinos y el doctor Martín Solari aparte de yo lo conozco mucho más de 30 años, una persona muy seria, un hombre muy estimado al interior de la sanidad y uno de los frentes que se abre en la sanidad fue las enfermeras que comienzan a ya ni siquiera querer trabajar en el hospital. Transé, porque se es la verdad, de que Solari no se iba de baja, porque Solari no era cualquiera, o no es cualquier médico es un hombre que tiene mucho prestigio nacional e internacional y como repito muy apreciado por la gente de la policía, en sacarlo al extranjero porque estaba vacante ese puesto en las Naciones Unidas, así que mejor que un médico y Martín Solari se va más o menos entre junio y julio del año 2000, y Fujimori no me quiso firmar la resolución, tal es así que el nombramiento de Martín Solari lo firma el ingeniero Márquez.

Bueno, me ordena para regresar a la cronología, me ordena de que retira la resolución y yo estaba de tras de él para que nombre un director. El día 5 me convoca a una reunión, también hay un vídeo, porque había una cámara filmadora ahí, en Palacio de Gobierno había una reunión de directores de Inteligencia de la Fuerza Armada, comandantes generales, ministros de Defensa e Interior y a mí me avisan con retraso a alguna y yo llego y el primer tema a tratar fue el tema, eso fue el 5 de noviembre, el tema del director general de la Policía y me pidió la lista de generales, yo lo tenía en mi maletín y de frente se fue al número 34 ó 34 que era el general Vivanco, a quién yo ya conocía, porque la DINOES tenía parte de la seguridad externa de Palacio de Gobierno (7) cuando habían problemas.

Le dije: señor Presidente, usted no puede hacer eso porque si estamos regresando a un estado de normalidad tiene usted que nombrar al más antiguo y el general Vivanco tiene recién dos años de general y se fue al número 14, al general Cubillas me dijo: Cubillas tiene buena imagen. Igual le dije, el general Cubillas es un magnífico elemento pero tiene muy poca antigüedad.

Con ese argumento llega Hurtado, le dije: nombre usted al general Hurtado. Entonces, ahí le pregunta a Chacón que había sido Ministro del Interior y en ese momento era Comandante General del Ejército y me ordenó que firmara la resolución y se firmó ese día la resolución.

El día 6 de noviembre continuó firmando algunas resoluciones, excepto la de Solari, 7 y media 8 de la noche del día 6 y más o menos bordeando la media noche, 11 y media un cuarto para las 12 me convocan, de parte del Presidente que me vaya al Palacio de Gobierno con el Director General de la Policía y el Director de la Policía Judicial, en ese momento era el general Montagne Saco.

No sabíamos de que se trataba, nos encontramos en la rampa del Ministerio del Interior, yo saqué una casaca que tenía en mi oficina y nos constituimos todos, los tres, al despacho del presidente. Entramos y ellos se quedaron en la salita pequeña, Sala de Embajadores, creo que le llaman, que está adyacente al despacho del presidente y me hace pasar primero a mí.

Como yo le había seguido insistiendo al presidente de que estábamos en un estado de normalidad y que se debía respetar los procedimientos constitucionales y legales, él por eso es que me llama a mí y me dice: ya tengo la orden judicial.

Yo hasta ahora con los abogados, inclusive, no hemos determinado por qué Fujimori tenía una

orden judicial de allanamiento que no me la entregó sino me la mostró y me dijo: ahí tengo la orden judicial de allanamiento. Si está legalmente o con arreglo a ley, no hay ningún problema, señor Presidente.

Me dijo: estoy como gato encerrado porque hacía como una semana o cuatro, cinco días, que no salía y ahí es donde hace la maniobra de engaño. Me dice: quiero irme al local de la FAP, ya no muy lejos, quiero irme a un local de playa.

Usted ya cenó, sí, le dije, señor Presidente, ya cené. Me dijo acompáñeme, al salir, en esa reunión ni siquiera me senté porque fue de pie, pero él si estaba sentado e inclusive recibió una llamada telefónica, no sé de quien. Breve instante y salió y le ordenó al general Hurtado, ese mismo día había asumido el cargo en la mañana.

Le ordenó al general Hurtado que vaya a supervisar el operativo, seguimos en la marcha y llegamos a la residencia de Palacio, estaba el carro listo y con el Jefe de la Casa Militar y le preguntó a él cuál era la playa más cercana, le dijo la playa del Ejército.

Hasta ese momento yo no me di cuenta que habían periodistas. Nosotros estábamos con la caravana del presidente y habían periodistas, él lo hizo lógicamente para distraer a la prensa, porque ya yo colijo eso a raíz de los hechos.

Entramos, lógicamente, ya a las 12 y media, un cuarto para la una de la mañana a la estación de la playa Ondable que estaba todo apagado, el general Pérez del Águila, el Jefe de la Casa Militar hace prender las luces. Él en el transcurso de eso recibe un par de llamadas telefónicas y estaba hasta sonriente, porque él estaba no obstante que sabía lo que se estaba haciendo, estaba sonriente, no había aparentemente comodidades para que se instale, dijo: vamos a una instalación de la Marina.

Al salir ya los periodistas se habían quedado en la tranquera, habían periodistas de muchos medios, y comenzamos a dar vueltas hasta que se ubicó una instalación de la Marina parecida a la de la playa Ondable.

Ahí también permaneció igual, conversó con dos personas...

La señora PRESIDENTA.— ¿Ahí lo siguieron la prensa también?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, pero no ingresaron, se quedaron en la puerta de seguridad.

También eso duró muy breves minutos y yo inclusive me quedé sentado en el carro, no bajé porque hacía bastante frío. Estaban caminando por ahí, conversó con unas personas que estaban alojados en unos bungalow y al regresar al carro ya yo salí, lo recibí y dijo: regresen ustedes a Palacio que yo tengo que hacer y subió a una camioneta blanca de su escolta, nosotros nos constituimos en el carro cerca de las dos de la mañana más o menos a Palacio de Gobierno y yo me retiré a mi domicilio porque mi vehículo estaba en Palacio de Gobierno.

Ya como Ministro del Interior me voy a la oficina a las 8 ó 8 y media de la mañana y más o menos entre las diez y diez y media del día 7 de noviembre el general Hurtado sube a mi oficina y me dice que el operativo había sido un éxito. Entonces, le dije: hazme una nota informativa, porque me he da cuenta verbalmente que ha habido fiscales. No me dijo el nombre pero que había fiscales, le dije: hazte una nota y como no llegaba la nota se le ordena felizmente todo por escrito, sírvase usted ampliar las informaciones verbales.

Todo eso consta acá en el Congreso, se han presentado en dos o tres oportunidades la nota informativa donde él da cuenta que había sido con representante del Ministerio Público.

Esa fue la nota informativa N.º 227 y en la noche convocan a un Consejo de Ministros a las 7 de la noche, estábamos todos los ministros ahí y el ex presidente me hace llamar a su despacho y me dijo: general, en Desamparados, en la residencia, hay un grupo de periodistas, anuncie usted a la prensa de lo del allanamiento, del operativo.

Con la información que yo tenía en ese momento, por supuesto que en ese momento nadie sabía de Samuel Rubiños o de equis personas, pero lo que yo había recibido sí, era de que todo se había hecho, porque el general Hurtado lo dice en su momento que me constituí para que se garanticen las normas legales.

Ahí yo anuncio que por orden del doctor Vargas Infante y con participación del Ministerio Público se había hecho una diligencia de allanamiento y se han incautado maletas, cajas y cometo una ligereza ahí, en vez de decir: se están inventariando, digo se están analizando, la policía no tenía por qué analizar y lo digo y de ahí se está agarrando Vargas que yo había dicho de que se estaban analizando en la policía, cuando yo no había participado absolutamente porque no hay ningún testigo.

Yo no he planificado esa operación con Fujimori y su gente, ni he estado ni antes ni durante la ejecución del operativo, por eso Fujimori me saca del tema. Repito, que hasta ahora no sé como llegó, porque estaba en original el documento del doctor Vargas Infante, que como usted sabe en una diligencia judicial tiene que ir el propio juez y si tiene mucha carga procesal va su secretario con el fiscal.

Continúo con la secuencia. Yo anuncio eso a la prensa muy brevemente, eso sale en algunos medios al día siguiente, el Consejo de Ministros duraría unas dos o tres horas, el día 8, porque le digo a Hurtado, amplíe usted las informaciones. Todo eso está felizmente documentado y Hurtado me hace otro documento donde ya pone el nombre del fiscal.

En primer lugar, la casa de Vladimiro Montesinos está en la Avenida Javier Prado 1995, ya al analizar los documentos, porque ya en esa nota informativa Hurtado adjunta copia del documento ese que había ingresado el 6 de noviembre a la Policía Judicial, porque el oficio que hace Vargas Infante se lo hace la Policía Judicial el 6 de noviembre, al igual que la captura de Montesinos.

Recibo ya con pelos y señales todo lo que había hecho, ya sin mi participación en ningún momento el día 9 me llega otra nota informativa de Hurtado, que también obra en el expediente, tanto en el Congreso como en el Poder Judicial. Me hace otra nota informativa donde me ha puesto ya otros allanamientos por orden del juzgado tal, con participación del doctor Samuel Rubiños Tolentino.

El día entre la conferencia de prensa, entre el 8 y el 9, sale un comunicado de la Fiscalía de la Nación. A raíz de esa conferencia de prensa recibo un oficio de la doctora Ana Cecilia Magallanes, que inusualmente porque el Ministro del Interior no recibe los pedidos de los fiscales, era de una fiscalía penal común.

Eso siempre va a la Policía Judicial o a la Dirección General de la Policía, no al Ministro del Interior, pero sin embargo me hace el documento a mí, que inclusive uno de mis asesores me comenta y me dice: los fiscales provinciales no se pueden dirigir a un Ministro de Estado sino a través de la Fiscalía de la Nación.

Le dije: no hagamos mayor problema y que le conteste el secretario general que se ha decretado en la dirección general para que informe y así fue, también obra en el expediente. Entonces, Hurtado ya me hace un informe donde ya clarísimamente dice: por orden expresa del Presidente de la República me constituí a tal sitio, tal sitio, tal sitio.

Yo no tuve ningún inconveniente en cursar eso a esta fiscal a través de la Secretaría General del Ministerio del Interior y ahí es donde comienza el problema, porque el día 10, si mal no recuerdo, sale un comunicado de la Fiscalía de la Nación donde decía que ese señor no estaba registrado en la fiscalía, como fiscal ni como empleado ni como nada.

Además una denuncia pública que hizo el congresista Xavier Barrón. Eso fue más o menos a las 5 y cuarto de la tarde, inmediatamente, señora Presidenta, por ser un delito de función típico yo denuncié estos hechos a la justicia militar, lo puse en conocimiento al general Hurtado y le adjunté las notas informativas, el comunicado y hasta el video de la denuncia, por eso que el general Hurtado está procesado en la justicia militar.

Ese día en horas de la tarde fue o más tarde, el día 11, creo que fue, hubo una reunión con el presidente donde estaba el doctor Bustamante Belaunde y además eso consta en un audio de una entrevista que le hacen al doctor Bustamante Belaunde, llega el Presidente Fujimori, estaba el ministro Bustamante, el que habla, general Hurtado, y le dice: de dónde salió ese fiscal.

Hasta ese momento nadie sabía que ese señor era uno de los que trabajaba ahí en Palacio de Gobierno. Entonces dijo: no, es un fiscal que hemos conseguido. Hasta ese momento podría ser de que uno puede conseguir un fiscal, llama a la Fiscalía y consigue un fiscal y le dice: señor Presidente, no ha habido fiscal, porque hay un comunicado en la Fiscalía y me he visto en la obligación de denunciar estos hechos; testigo el doctor Bustamante Belaunde y el propio general Hurtado.

Le dijo: por qué ha hecho usted eso, por qué no me ha consultado primero. Le digo, señor Presidente, hasta los comisarios hacen denuncia a la justicia militar y éste es un hecho que compromete inclusive hasta el gobierno. Entonces, lo único que he hecho es comunicar esto porque llame a la justicia militar, porque la Mesa de Partes creo que la cierran a las 6 de la tarde, para que esperaran y justamente antes de las 6 de la tarde llega el oficio adjuntándole todos los documentos al Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar.

Dije, esto no se tiene por qué consultar y no ha habido fiscal, señor Presidente. Después a raíz de las investigaciones se determina y lo único que el dije a Hurtado, lo único que queda acá es ubicar a esta persona y lo logran capturar y lo ponen a **(8)** disposición de la Fiscalía a Samuel Rubiños Tolentino.

La señora PRESIDENTA.— General Dianderas, es de interés de la comisión, usted está indicando que eso está en proceso en una subcomisión, efectivamente en el Congreso también, conocer, por ejemplo, ¿cuál fue la posible manipulación de esos videos que luego fueron enviados al Poder Judicial, porque finalmente cuando el Poder Judicial ya recibe estos videos de ahí nace esta lista y esta exhibición de videos que se han venido dando.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ahí hubo evidentemente, no aparentemente, una concertación del juez, porque el juez debe notificar a la fiscal de una diligencia, notificarla por escrito, por una carta, un documento, y no lo hace, la notifica por teléfono, nada más. Ahora, yo no sé Vargas Infantes con quien o con Fujimori se coludieron en esto.

La señora PRESIDENTA.— Le digo esto porque entre el día del operativo y el día que esto sale a la luz y obliga que los videos pasen al Poder Judicial, es de interés de la investigación conocer si usted tiene algo que aportar de algún dato, alguna información, documento que llevara a la conclusión, sino no es la conclusión al indicio de que en Palacio de Gobierno justamente han permanecido ahí pertenencias que se encontraron en la casa de Montesinos, principalmente videos, podría ser documentos y quienes pueden haber tenido acceso a la revisión de estos videos, aparte de Fujimori.

¿Quién era el equipo policial que a pesar de usted ser Ministro del Interior, o no a pesar, si usted

era Ministro del Interior podría confirmar cuál es el equipo policial que “formó” Fujimori para el caso de Montesinos? ¿Si este equipo policial y otros ministros o altos funcionarios estuvieron en Palacio revisando esos videos en el lapso entre el operativo y la conferencia de prensa?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Desde mi nombramiento de Ministro del Interior, me parece que fue al día siguiente, él me ordena traerlo a Miyashiro de Bolivia, porque Marco Miyashiro era agregado de la policía en Bolivia uno o dos años atrás y Matayoshi, a raíz de un problema cardíaco que tuvo este general Matayoshi fue enviado a Estados Unidos y me ordena traerlo no obstante que ya se acaba de nombrar a un nuevo director de Migraciones, al general Castagnola, me ordena traerlo a Matayoshi por ser de su confianza y a Miyashiro.

Se formula las resoluciones supremas y se los trae. Inclusive, me dijo: apenas llegue Miyashiro se viene usted con él y efectivamente lo llevé a Miyashiro y le dio algunas ideas. Ahí a la hora que ingresamos por residencia, fue en horas de la noche, estaba el ex embajador, el cuñado, y ahí hablaron en japonés Miyashiro con Aritomi algunas palabras, como usted comprenderá yo no conozco el japonés, pero algunas palabras en japonés.

Le encarga la conformación de un equipo porque Miyashiro tenía experiencia por haber trabajado en la DINCOTE.

La señora PRESIDENTA.— ¿Esto es antes del operativo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Le digo al día siguiente o a los dos días, porque el viaje a Bolivia llegaría acá el 2 ó el 3 de noviembre del año pasado y a Matayoshi lo nombra Director General de Migraciones, me firmó la resolución y Matayoshi se hace cargo de migraciones.

Teóricamente para buscar a Montesinos, pero Montesinos se había ido ya el 29, que eso sale a la luz después, porque nadie sabía que se había ido Montesinos, por eso sale una investigación que creo que usted realizó.

La señora PRESIDENTA.— Pero volviendo a la pregunta, hasta ahora lo que queremos es, si entre el 6 de noviembre día del operativo y luego la conferencia y cuando se revela este asunto, usted conoce o ha tenido acceso de información que le indique la revisión que hubo de esos videos, porque usted mismo dice: debe haber un video que registró la reunión donde usted y Bello se oponen al golpe y otras cosas. Evidentemente, podrían ustedes haber averiguado quienes han tenido acceso en Palacio a esos videos, ministros de Estado, porque ahí hay una responsabilidad.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso sí en honor a la verdad, a mí no me consta porque yo no he participado en ninguna reunión. Lo que he sabido después es a raíz de la investigación, tanto en la Fiscalía o en el Consejo Supremo, donde he dado mi testimonial.

Eso no fue llevado a Palacio de Gobierno directamente, Fujimori con unos edecanes ya habían concertado en llevarse eso al Grupo Aéreo N.º 8 y de ahí posteriormente seguramente a Palacio y ahí hubo una gran confusión y terminan esto poniéndolo a disposición de la justicia porque inclusive en algún momento Fujimori saca unos relojes después de esa reunión, a la cual se opuso el doctor Bustamante y yo, lo puede testificar el doctor Bustamante.

Usted no puede hacer una conferencia de prensa enseñando cosas que están en custodia judicial y después terminaron donde un notario, después se entregó eso con un inventario. Pero a mí no me consta, yo no he visto en ningún momento que hayan manipulado videos porque yo no he estado ni antes ni durante ni después, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA.— **Correcto.**

¿Es importante conocer eso porque hasta ahora no hay una versión muy específica sobre si ellos pueden haber sido borrados, no tiene esa información?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No tengo esa información.

La señora PRESIDENTA.— Hay una pregunta que ha quedado pendiente y tenemos que retomar que es la investigación de la comisión, que es la reunión para concertar a favor de la reelección y el tema de los medios de comunicación.

Vamos a retomar esa pregunta, la señora abogada tiene el uso de la palabra.

La señora .— Señora congresista, quisiera también manifestarle que vamos a poner a disposición los oficios que se cursaron entre el Ministerio de Justicia y el Ministerio del Interior, a propósito de los bienes que fueron incautados y la relación que existe de los bienes, el inventario que se realizó, tanto la entrega de los bienes en la notaría como la entrega al juzgado, que se le comunicó posteriormente y después de todos estos hechos que se tuvo conocimiento.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Entonces, usted ha hecho una reconstrucción más o menos de los hechos en los que ha podido participar o conocer situaciones desde marzo del 2000 a noviembre del 2000. Nosotros queremos retroceder a noviembre del 99. Para que usted nos diga si es cierto que usted estuvo presente en esta reunión que ya hemos referido...

El señor DIANDERAS OTTONE.— Donde habían Jefes de Región Militar.

La señora PRESIDENTA.— Donde habían Jefes de Regiones Militares y donde Montesinos tenía por objetivo utilizar la red militar para la reelección.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso es cierto, señora Presidenta. Yo estuve como convidado de piedra en esa reunión porque en ningún momento la Policía Nacional, bueno, sabía que ellos iban a disponer de recursos para apoyar o comprar periódicos y realizar coordinaciones con la prensa en sus respectivas jurisdicciones militares.

La Policía Nacional, tanto los jefes de región no han recibido ninguna instrucción sobre el particular ni mucho menos recibido dinero para alguna campaña, pero sí estuve en esa reunión.

La señora PRESIDENTA.— ¿En una reunión o en más de una?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Pueden haber sido un par de reuniones, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál era el objetivo que usted estuviera presente si usted no entregó ningún informe, cuál fue su actuación?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Porque era usual que en este caso Montesinos reuniera a los comandantes generales primero, brevemente, y después íbamos a reunión cuando había esta gente. Después de una reunión por otros motivos me hacía ingresar a mí, esa es la verdad.

La señora PRESIDENTA.— Si usted dice que no intervino, no participó dando alguna información, vamos a verificar con usted lo que otras personas que si han estado en ella, algunos han reconocido algunas cosas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo reconozco de que ahí hablaron de que les iban a entregar recursos para compra de periódicos, diarios, en sus localidades.

La señora PRESIDENTA.— El método de comprar el 80% del tiraje para evitar la circulación

masiva.

El señor DIANDERAS OTTONE.— El porcentaje no es, puede ser el 80% pero era comprar la mayor parte de los diarios populares.

La señora PRESIDENTA.— Se nos ha informado, por ejemplo, que uno de los generales presentes en una de las reuniones solicitó hasta 90 mil dólares y que el promedio era de 30 mil a 50 mil dólares para cubrir los gastos de estas operaciones que consistían en sobornar dueños de medios, periodistas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— En sus respectivas jurisdicciones.

La señora PRESIDENTA.— ¿Díganos usted, que generales recuerda usted que pidieron los montos, si usted los recuerda, para que medios de comunicación?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Los montos no los recuerdo. En primer lugar, en la primera reunión que hubo Montesinos le dio el concepto de lo que usted acaba de manifestar, de que había que hacer esto, eso.

La señora PRESIDENTA.— Usted detalle eso, que fue lo que dijo Montesinos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Que había que neutralizar a los medios de oposición, a los periódicos de oposición y comprando en los kioscos a los corresponsales, a los distribuidores, en que kioscos vendían y tenían que establecer un presupuesto.

Yo no he escuchado, si mal no recuerdo, de montos o cantidades por cuanto eso ya lo trataban con su jefe directo que era el general Villanueva.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros ya hemos reconstruido los siguientes hechos. Una primera reunión se le solicita a los militares que hagan un estudio cada uno en su zona sobre quienes son los periodistas que ocasionan más problemas, por ser opositores, quienes son los dueños, el tiraje, la sintonía, todas las condiciones y que en la segunda reunión cada uno expresó sus necesidades económicas para la cobertura de estas operaciones. Sobre que medios escuchó usted, puede recordar algunos nombres hablar en Lima, en provincias.

Siendo las 11 horas y 40 minutos, tiene la palabra el señor Dianderas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— En algún medio de comunicación ha salido y en Radioprogramas también, por eso se ha filtrado por la Fiscalía, porque tanto mis abogados como yo, de lo que acabo de manifestar, del asunto este del presunto golpe de Estado, yo no he hecho ninguna declaración pública, porque me lo advirtió el fiscal de que no se esté hablando de este tipo de cosas, pero eso ya trascendió, pueden haber soltado la información, no sé.

Ha salido que hay un contradocumento que enerva a los anteriores. A raíz del allanamiento donde Montesinos y su gente creen que yo he participado, que yo he estado inmiscuido en esas maniobras ilegales que se hicieron para allanar su domicilio.

Esos dos hechos fundamentales ponen en riesgo mi seguridad, como le decía.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros consideramos pertinente que de una manera detallada su abogada pueda enviarnos una información para que nosotros traslademos estos hechos a las autoridades pertinentes, en el sentido de que la comisión justamente lo que busca es asegurar que no exista ninguna represalia para quien pueda colaborar en la información.

Por eso que para nosotros es importante que usted nos informe. Nosotros ya tenemos, ya hemos

interrogado a muchísimas personas que participaron en esta reunión, ya sea militares o no, en el sentido de que puedan haber sido integrantes del Servicio de Inteligencia o destacados ahí y ya hay un hecho coincidente que es que la convocatoria de la primera reunión fue para la planificación del control de la prensa, ver que presupuesto podían necesitar y todo esto era a favor de la reelección.

Se nos ha informado de algunas zonas del país y lo que queremos que usted pueda indicar, general, es que a que medios recuerda que ellos ofrecieron entregar dinero o controlar.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Exactamente los medios porque habría que conocer los nombres de los medios. Yo me podría referir a los de acá que llegan a provincias. Entonces, ellos en esa reunión había una especie de censo, quienes distribuían, que periódicos distribuían y cuánto iba a costar comprar, tenían que hacer un presupuesto.

Cifras no conozco porque yo no he participado o no he visto las cifras y la Policía Nacional puede interrogar a todos los que trabajaron como jefe de región en ese año. Lo que sí puedo decir las personas que estuvieron ahí y que eran los cinco jefes de región militares. (9)

La señora PRESIDENTA.— Pero usted dice los medios, los de provincias no le son familiares ¿y los de Lima?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Los de Lima los periódicos populares, *La República*.

La señora PRESIDENTA.— Esto era para comprar y evitar que circulen con mayor tiraje.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Exacto.

La señora PRESIDENTA.— Ese es un aspecto de la reunión que ya hemos comprobado. yo le pregunto por nombres de periodistas. Por ejemplo, el coronel Camargo del SIN, que ha estado aquí hace poco, ha señalado que a él, independientemente de esto, de haber estado o no en la reunión le encargaron pagar mensualmente al director de un diario proclive al gobierno, inclusive *Referéndum* que antes había sido dirigido por los ex miembros de *Contrapunto* y luego al nuevo director le encargaron a Camargo que le pague.

Entonces ahí ya tenemos el nombre de un medio y así otros. Entonces lo que le quiero preguntar es, si bien usted dice que a usted no le encargaron eso, usted no dio un informe económico ni nada, al estar en una reunión donde cada uno tenía que plantear sus necesidades de "cobertura" de financiamiento, ¿no recuerda algunos nombres de personas, de medios que ellos dijeran "a este medio necesito darle tanto" o si no tanto, tengo que influir sobre él?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso sí la verdad que no lo puedo precisar, señora Presidenta. Lo que sí le puedo precisar a usted es que la reunión se realizó con esa finalidad, la primera reunión es una especie de censo de quiénes eran distribuidores, qué medios tenían mayor influencia en las jurisdicciones militares y que tenían que presentar un presupuesto.

Después presentaron, hicieron una exposición, creo que fue eso en una segunda reunión cuya fecha, como usted comprenderá, no la recuerdo, donde ellos hacen una exposición sucinta y presentan sus presupuestos. Yo no recuerdo cifras ni nombres de a qué periodista le entregaron plata en sus jurisdicciones, lo que sí recuerdo es de las personas que estuvieron en esa reunión.

A ese coronel Camargo de repente lo habré visto, si lo veo personalmente lo podré reconocer, pero me parece que él no participó en esa reunión que era exclusivamente de los 5 jefes de regiones militares y los jefes de zonas navales y uno de la Fuerza Aérea.

La señora PRESIDENTA.— No, le pongo el caso del coronel Camargo en el pago al

periodista, no porque eso haya sido parte de una decisión de esa reunión, sino como un *modus operandi*.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Pero ese era el *modus operandi* de esta gente.

La señora PRESIDENTA.— Se nos ha informado que hubo después una reunión netamente policial, es decir así como Montesinos había convocado a mandos militares, y usted dice que estaba ahí pero era el único de la policía, ¿es cierta la reunión de los policías?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Pero ahí habló, eso pueden testificarlo los jefes.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuándo fue esa, la de la policía?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No recuerdo con exactitud.

La señora PRESIDENTA.— Pero, ¿ese año?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ese año.

Con él habrán habido durante mi gestión no más de 3 reuniones con los jefes de región.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero ahí en noviembre de 1999 es la reunión con los militares, ¿la de los policías es también por esos meses?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Puede ser por esos meses.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál fue el motivo, cuál fue la agenda?

El señor DIANDERAS OTTONE.— El motivo de la reunión era básicamente la preocupación de él; que realmente ahí debe haber habido un concierto, porque a mí lo que me ordena Fujimori, cuando yo asumo el cargo, era de que restablezca una buena relación con la Fuerza Armada. Parece que hubo problemas anteriores en la época del general Vidal.

Entonces yo una de las primeras reuniones que tengo fue con Hermoza, porque siempre los militares miran o miraban a los policías por encima del hombro y algunos militares consideran a los oficiales, a los generales o a los oficiales en general de la policía como oficiales de segunda categoría.

Y en esta reunión se trata básicamente de la unión, que deben trabajar coordinadamente con los jefes de región militares, como que así fue; y en algunos casos se excedían ya porque ellos querían manejar el orden público. Eso lo pueden testificar los jefes de región de algunas circunscripciones donde había problemas.

Después, un poco para concientizarlos él lo hacía, esa reunión era para que Fujimori tenía que volver a salir por haber hecho esto y esto. Su tema favorito era la lucha contra el terrorismo, narcotráfico, la integración con la Fuerza Armada, la lucha contra la delincuencia, etcétera; o sea él se trataba de vender a los jefes de región como un elemento que había apoyado mucho a la policía.

Pero ahí no se trató absolutamente ningún tema económico con esta gente.

La señora PRESIDENTA.— Pero sí el de apoyar la reelección.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De apoyar la reelección no, sino que se trabajara con la Fuerza Armada, que colaboración recíproca.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ahí no les habló de que había que comprar una cantidad de periódicos de oposición o actuar?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, eso no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y fue una reunión entonces para qué, para pedir su apoyo a qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— A pedir un apoyo, fueron unas reuniones, esas reuniones con Montesinos; con la Fuerza Armada sí duraban más tiempo, con la policía no recuerdo exactamente pero habrán durado 45 minutos o 30 minutos.

La señora PRESIDENTA.— Aquí un general del Ejército señaló que, por ejemplo, no le había tocado —según su versión— pedir dinero para pagarle a periodistas o comprar medios sino que tenía que coordinar y dar las facilidades con la tropa para en una zona del Perú colocar la propaganda de Perú 2000 y que la coordinación se daba entre los subalternos de él, o no precisamente subalternos también oficiales, con los comités de Cambio 90-Nueva Mayoría y con los CTAR. ¿Eso no les encargaron a ustedes?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, eso no.

La señora PRESIDENTA.— Hay una lista de nombres.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Lo que pasa, perdón, señora Presidenta, básicamente Fujimori, Montesinos, ellos trabajaban; con la excepción de Ica, porque inclusive hasta en Huancavelica y en Tarapoto que hay frentes policiales siempre hay en la mayor parte de las regiones, desde la Primera hasta la Sexta Región Militar habían siempre regiones de la policía ahí, con la excepción de Ica.

La señora PRESIDENTA.— ¿No les pidió que coordinaran con los militares respecto a la campaña de reelección, por ejemplo para esto de la colocación de propaganda o para el seguimiento de políticos, en la confección?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En el borrado de pintas sí, había un borrado de pintas. Tal es así que Fujimori llega, eso fue ya el año 2000 me parece, que en Ica él va a una determinada actividad de su partido y encuentra una propaganda en contra de él o a favor de alguien y se perturbó mucho con eso y él me llamó.

Sí, Fujimori me llamó al llegar a Lima, la fecha exacta no la recuerdo, me llama y me ordena el cambio del jefe de Región de allá.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea, cambió al jefe de Región por una pinta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Que le habían hecho contramanifestación y que la policía y ordeno su cambio.

La señora PRESIDENTA.— Ese es el cambio del jefe de Región, pero usted dice en cuanto a pintas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Porque no le habían borrado las pintas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Era borrar y también hacer?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, que yo sepa, no.

La señora PRESIDENTA.— Si esa reunión fue para unir a los policías con los militares y a los militares se les había convocado para trabajar por la reelección, les habrán indicado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Era básicamente para el control del orden público, señora Presidenta; porque para borrar pintas o para hacer pintas hay que tener presupuesto, comprar pintara, etcétera y nosotros no teníamos presupuesto para eso, ni plata obtenida de alguna entidad del Estado, llámese CTAR o prefecturas o lo que sea.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero en esa época, y también hemos participado de investigaciones al respecto y hemos presentado estos casos donde se contaba con el apoyo de la policía para hostilizar a los candidatos de la oposición, especialmente los más conocidos en ese momento eran Andrade y Castañeda, donde se veía que personal policial los filmaba, los seguía u obstaculizaba. A veces se han dado hasta apagones en plenos mítines cuando la policía estaba presente y obstaculizaba lo que era el desplazamiento de los partidarios.

Lo que quiero saber es si en esa reunión planificaron este tipo de cosas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Hay hechos, yo no voy a justificar sino a explicar; por ejemplo lo que pasó en Huaraz.

En Huaraz hubo una reunión del doctor Castañeda Lossio, a quien yo conozco desde hace muchos años, donde sucede un hecho circunstancial. Una persona tenía un volquete, va a comer a la casa de su hermana y deja el volquete en la puerta. Yo no quiero justificar sino explicar lo que pasó esa vez.

El hijo de la hermana, o sea el sobrino de este señor, un chico de 15 ó 16 años, prende y se va contra un poste. Ese poste se cae —no son los postes que hay en Lima, son postes de madera— cerca a la Plaza de Armas y ocasiona un apagón en parte de la ciudad, y entre de ella la Plaza de Armas, en momentos en que se iniciaba el mitin del doctor Castañeda Lossio y había una reunión donde estaba el ex Ministro de Agricultura De las Casas.

Todo esto es certificado, porque inmediatamente se ordenó una investigación sobre este caso y la empresa Hidrandina, que es la que ve el tema de la luz en Huaraz, sacó un comunicado que había sido un accidente de tránsito y que lo habían reparado, pero esa reparación duraría una hora.

Inclusive ahí me vuelve a llamar Fujimori, porque el doctor Castañeda Lossio sale y explica que había un sabotaje. Con los documentos que yo tenía, que había hablado con el jefe de Región de Huaraz, me ordena “salga usted”. Entonces tuve que salir y eso me ocasionó, no problemas, sino haber perdido a un amigo como el doctor Castañeda.

La señora PRESIDENTA.— Pero yo no le pregunto solo por temas específicos sino en general, esto era un *modus operandi*, si vamos a precisar este caso ya antes al candidato Castañeda o a Andrade, porque eran los candidatos en ese momento, se había registrado cómo la policía no dejaba que pasen por tal autopista, etcétera.

Digo, estas indicaciones, siendo usted Director de la Policía, quién las da.

El señor DIANDERAS OTTONE.— A mi nunca me ha ordenado Montesinos ni ha ordenado esto en presencia porque yo no le iba a aceptar eso —yo me imagino que él sabría esto— que obstaculice, que ponga trampas o que haga apagones o que haga alguna actividad ilícita, nunca.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero se le ordenaba entonces a otros estamentos de la policía?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Podría ser, porque el Sistema de Inteligencia funcionaba como un sistema de inteligencia; y tengo entendido, a raíz de todo esto, por eso es que viajaban grupos de inteligencia determinados, de la Fuerza Armada, etcétera y de la policía.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros hemos recibido el testimonio aquí del señor Andrés

Ferrerya, dueño de *Radio Arpegio*, de Iquitos, que ha hecho la siguiente denuncia: que el general —hoy en retiro— Juan Gonzales Sandoval, en febrero del año 2000, a través de un funcionario del Ministerio de la Presidencia toma contacto con él, no se identifica como el general Gonzales Sandoval —todo esto es parte de la denuncia de este periodista y dueño de este medio en Iquitos— donde el general Juan Gonzales Sandoval le propone darle facilidades de publicidad para mejorar la situación económica de la radio a cambio de que saquen de la programación un programa y a un periodista que tenía ideas opuestas al régimen.

El señor Ferreyra dice que viene a reconocer al señor Gonzales Sandoval muchos meses después en la televisión por alguna circunstancia propia del trabajo de Gonzales Sandoval, que era jefe policial en Piura.

Entonces estos hechos, un general que depende jerárquicamente del Ministerio del Interior, de la Dirección de la Policía, ¿ha tenido usted conocimiento? Esta es una denuncia que nosotros estamos investigando, ¿qué conocimiento ha tenido usted de que Gonzales Sandoval u otros hubieran tenido esa "tarea" de trasladarse por ejemplo de Piura a Loreto para, a través de un funcionario del Ministerio de la Presidencia tomar contacto y proponer este tipo de presión, hasta de soborno en el sentido de decir “consigo publicidad a cambio de esto.”

Lo que dice el periodista es que él no sabía que esta persona era de la policía, que después lo ha reconocido, usted qué puede decir sobre este hecho.

El señor DIANDERAS OTTONE.— El general Gonzales Sandoval, él trabajaba en Piura dos años atrás, inclusive creo que estuvo de coronel ahí en Piura. Y él no trabajaba en Iquitos, ¿o sea la reunión que usted dice fue en Piura?

La señora PRESIDENTA.— No, en febrero del 2000, él a través de un funcionario público contacta al dueño de esta radio, no lo presentan como policía ni como general, en Iquitos.

Simplemente en esta reunión se presenta como una persona que en nombre del gobierno, o sea para neutralizar las ideas de oposición o los programas de oposición en esa radio le ofrece dinero para la publicidad, en este caso; siendo él después de unos meses, el dueño del medio, el que reconoce en la televisión a Gonzales Sandoval por una actuación pública. Reconoce su cara, su voz, exactamente como la persona que hizo esto.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo al general Gonzales Sandoval no lo conozco, porque él es procedente de la Policía de Investigaciones. Es decir, no lo conozco, no tengo una relación de amistad ni de enemistad tampoco, pero él estaba desde coronel en Piura durante dos años y después asciende a general y se queda de jefe de región.

Él para poder viajar a Iquitos necesitaría una autorización mía, el director general está facultado para dar permiso; porque no hay vuelos, al menos comerciales, salvo que él haya podido hacer un viaje para irse a Iquitos. **(10)**

De lo que le estoy diciendo lo pueden confrontar ustedes con Gonzales Sandoval, si es que yo le he dado permiso o le he dicho "haz esto o haz lo otro"; y además de dónde ha sacado esos recursos.

Ahora, cabe señalar también que Gonzales Sandoval es allegado a Montesinos desde antes; tan es así que en un momento que estábamos en una reunión allí, antes de entrar a una reunión en el SIN, el jefe del SIN, el almirante Rozas recibe una llamada de él; porque yo había convocado a una reunión de comando acá en Lima con los jefes de región, y él llamaba —no recuerdo exactamente la fecha— pero el año 99 puede haber sido esto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted para qué convocaba a una reunión de comando?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Una reunión de comando para ver asuntos generales operativos de la policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y entonces?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Y Gonzales Sandoval, le entra una llamada al celular — esto lo puede certificar o corroborar el almirante Rozas— y le dice “justamente acá estoy con tu jefe”. Entonces me dice: “Es Gonzales Sandoval que dice que no puede venir a la reunión de comando”.

Entonces, Ibárcena que estaba ahí, le digo: “¿Tú eres su jefe de él para que te llame a ti? En la Marina —le dije— almirante Ibárcena ¿cómo funciona, los jefes de las zonas navales llaman acá? Entonces, dile que si tú eres su jefe dale tu permiso, pues. Él tiene que venir a la reunión, él ya sabe si no viene a la reunión de comando, ya sabe a lo que se expone”. Y tuvo que venir.

Yo con Gonzales Sandoval absolutamente en reuniones de comando, nunca he tenido ninguna reunión en privado con él, ni por un tema de este tipo, de manejo de prensa ni de asuntos económicos, etcétera.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué lo califica como allegado a Montesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Porque así fue público y notorio, además se comentaba. Él había trabajado, me parece, en la Dincote anteriormente.

La señora PRESIDENTA.— En esa reunión donde Montesinos los convoca y usted dice que hablan del apoyo que la policía le debe dar a Fujimori y al Ejército, ¿estaba allí Gonzales?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Si eso fue el 99, Gonzales no, porque Gonzales asciende el 2000.

La señora PRESIDENTA.— O sea, solo generales.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Solamente generales, jefes de Región

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué generales?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En ese momento, si mal o recuerdo estaba el general Hernani el año 99.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y qué generales de la policía estaban?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Los jefes de región.

La señora PRESIDENTA.— Incluida la Séptima Región, o sea.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Incluyendo la Séptima Región.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted no tuvo conocimiento de la participación, por lo que se está investigando, por ejemplo, al general Gamero en esta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, él deja el cargo y lo releva Villanueva Chirinos, y Villanueva Chirinos de manera inconsulta le deja un par de vehículos de seguridad; porque los jefes de Región cuando dejan el cargo no les corresponde seguridad, como le corresponde al Director General y a los ex ministros del Interior, congresistas y ministros de Estado, por determinado tiempo, que lo da una norma legal.

Y sale en la televisión, y en *La República* me parece, sale Gamero con una camioneta Nissan de las anteriores a la flota nueva, donde se ve a Gamero en la avenida México, si mal no recuerdo, y de ahí lo sigue este programa de televisión y *La República*, que lo sacó en primera plana, y usted sabe perfectamente la relación que tenía pues Gamero con Montesinos, eran hasta compadres.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y todo esto usted cómo lo controla, si usted era el director?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Se le pidió un informe, se le retiró la seguridad. Inclusive allí cabe señalar que Montesinos me llamó a raíz de ese escándalo periodístico que hubo con Gamero. Y me dijo ¿cómo hacemos? Le dije yo no puedo hacer absolutamente, en primer lugar, porque es un general retirado de la policía. Él tendrá que defenderse solo.

De manera inconsulta el jefe de Región le ha dejado por un par de meses los vehículos de seguridad y gente. Inclusive creo que tiene una denuncia ahora por la confección de polos y ese tipo de cosas, que los llevaba al SIN y ahí los distribuían. Y en eso no he tenido yo tampoco absolutamente nada que ver.

La señora PRESIDENTA.— Por eso le digo, entonces, usted es consciente de que ha habido actos, usted ha hablado de una aclaración que le tocó a usted hacer sobre un caso de un particular del caso Castañeda. Pero, en general, sí se veía personal policial y podía haber mandos como Gonzales Sandoval que coordinaran directamente.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Lo hacían, porque había gente. esa es uno de los errores que yo reconozco, porque cuando uno ve una irregularidad, por ejemplo de que se encuentre al jefe de Región de Lima en las instalaciones del SIN, como me pasó varias veces con el Director de Inteligencia, que lo encontraba en reuniones que, bueno, eran reuniones de la comunidad de inteligencia, etcétera.

Inclusive una vez le llamé la atención a Vilca y le dije ¿qué haces tú acá de civil? No, me dijo, nos han citado. Pero él tenía una relación muy especial con Gamero, inclusive hasta se tuteaban.

La señora PRESIDENTA.— ¿El jefe de qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— El que fue jefe de la Séptima Región durante.

La señora PRESIDENTA.— Gamero, ¿pero el otro, el de inteligencia dice usted?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Vilca

Pero Vilca no era allegado, él ascendió porque era el número uno de su promoción; pero fue nombrado Director de Inteligencia.

La señora PRESIDENTA.— Entonces usted, general, sostiene que esa reunión policial no abarcó temas específicos de operaciones referidas a las elecciones?

El señor DIANDERAS OTTONE.— A las elecciones, o sea ni de compra de diarios, ni de censo de medios de comunicaciones, ni de relaciones con la prensa, sino circunscrito a las buenas relaciones que había que tener con la Fuerza Armada.

Eso lo pueden corroborar los jefes de Región, no lo digo yo unilateralmente, de que ya la policía no estaba vista como un elemento de segunda categoría, etcétera. Y cuarto, y justifica de los logros que hacía el gobierno o que según él los logros que había tenido el gobierno en la lucha contra el terrorismo, narcotráfico, etcétera.

Después hubieran también reuniones conjuntas, con los jefes de regiones militares y de la

policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿En esa época?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, en esa época. No en esa época sino en épocas anteriores.

La señora PRESIDENTA.— El tema que usted ha mencionado de Ica y el malestar de Fujimori para que borren una pinta, ¿esa es la única indicación que usted ha recibido sobre algo electoral de parte del gobierno de entonces?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Después hubo problemas en Arequipa, porque allí hubo una contra manifestación y eso lo pueden llamar ustedes al general Villanueva Chirinos para que les cuente cómo fue, que inclusive Cano Angulo quiso sacar gente del ejército y él se le opuso.

Ahora, aparentemente esta gente era, a raíz de lo que estamos viviendo o de las investigaciones efectuadas a la fecha, se sabe que era gente contratada, tanto por el SIN como por el aparato militar.

Eso a mí no me consta, porque no he tenido ningún documento ni nada que me haga tener una evidencia de esta situación. Pero sí ha habido una participación directa del aparato militar en el asunto político.

La señora PRESIDENTA.— Y del aparato policial, usted está reconociendo que ha habido participación policial.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ha habido seguramente algunos seguimientos, porque la característica principal. ¿Qué cosa hacen Montesinos y Fujimori? Antes la inteligencia iba cada una con su manejo institucional y ellos aglutinan, ellos me parece tenían todos los lunes y después creo que pasaron a los martes reunión de lo que llamaban ellos la comunidad de inteligencia, porque el SIN era el órgano rector.

La señora PRESIDENTA.— Congresista Zumaeta.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— General, ¿cuántos efectivos de la policía eran miembros de este aparato que conducía Vladimiro Montesinos? Se hablaba de un cuerpo de élite de 300 personas que se rotaban 70 u 80 miembros, se alternaban.

De ahí se hablaba que en todo el país era una red de mil 500 personas y que en este cuerpo en esta comunidad de inteligencia estaba gente del Ejército, gente de la Fuerza Aérea, de la Marina y de la propia Policía Nacional. Entonces, creo que es importante que nos pueda informar sobre este tema.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Muy bien. señor congresista.

En lo que se refiere a 300 ó 400 miembros de la policía, ellos conforman allí un grupo, que ya yo lo encontré lógicamente, a cargo del coronel Konja, que tenían a su cargo toda la seguridad de las instalaciones del SIN.

De la policía, forman ahí si se quiere, y eso después fue desactivado, unas 350 personas más o menos que tenían, que les habían construido unas instalaciones a espaldas o adyacente, que era la seguridad de Montesinos.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— ¿Todos ellos miembros de la Policía Nacional?

El señor DIANDERAS OTTONE.— De lo que yo conozco, sí.

No, eso ya estaba hacía mucho tiempo. Yo he llegado, como le decía a la señora Presidenta, 7 años después de este Gobierno, o casi 7 años.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— O sea, eran parte de la comunidad de inteligencia, lo que usted llama.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, yo me refiero al aparato de seguridad que tenía Montesinos.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— Pero eran gente de inteligencia de la policía.

El señor DIANDERAS OTTONE.— A ellos ya les podían encargar, como ya dependían, porque es un organismo extra institucional, ellos solamente tenían una dependencia funcional y administrativa del ente del Servicio de Inteligencia Nacional. Que pueden haberlo utilizado en actividades ilícitas, puede ser.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— ¿Y los oficiales más identificados?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Konja es el principal, coronel Konja Chacón.

El señor ZUMAETA FLORES (PAP).— ¿Cuánto tiempo debe haber conducido?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Él ha estado allí muchos años, creo que llegó de mayor o comandante, él ha estado muchos años allí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y sobre la relación del coronel Manuel Áyvar marca con Vladimiro Montesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Era del entorno de Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero cuál era el control que se ejercía? Porque por más que usted hubiera llegado el año 97, ¿creo que él era jefe de la Policía Judicial en algún momento?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Puede haber trabajado en la Policía Judicial.

Me parece que lo encontré a él, si mal no recuerdo, en Dinandro. Pero él no dependía directamente de mí, en el caso de Dinandro tenían un director, en el caso de seguridad del Estado donde posteriormente trabajó.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted nunca recibió alguna? Porque sabía de esta relación, ¿qué información tenía de Áyvar Marca con Montesinos? Porque la información que hay es que Montesinos usaba a Áyvar Marca también para extorsionar, para sobornar gente.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De Áyvar Marca yo tenía una información genérica, no dependía como digo directamente de mí. Áyvar Marca trabajó, como le repito, en Dinandro, en la Policía del Ministerio Público y después trabajó en Seguridad del Estado hasta el final. Tan es así que él es que colabora con Montesinos en su marcha. en su fuga.

La señora PRESIDENTA.— ¿Nunca fue objeto de investigación dentro de la policía Áyvar Marca?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Que yo recuerde, no. Eso debe estar en sus antecedentes, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA.— Ante la comisión, Rafael Merino Bartet ha dicho que la fecha en que se dieron los sucesos del 28 de julio, dentro del marco de la marcha de los 4 Suyos, él señala

que junto con el almirante Rozas registraban lo que en vivo se veía en la televisión, el desorden, la falta de seguridad que se notaba en las circunstancias que se estaban dando, y que ellos se encaminan a la oficina de Montesinos para plantearle que Montesinos se comunique con el general Dianderas respecto a estos hechos para que sean controlados, y que Montesinos les responde que está todo bajo su control y que no tienen ellos que intervenir ni él va a llamar a nadie.

Entonces, de ahí concluye, tiene la hipótesis, bueno es algo que ya está avanzado también en investigación, pero es importante que nosotros contrastemos lo que dice Merino con lo que usted nos puede decir al respecto.

Merino dice que Montesinos respondió escuetamente hasta para cortar este punto, diciendo, está pasando así y no voy a llamar a Dianderas, no intervengan y yo estoy viendo esto directamente.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Montesinos sí me llamó a mí, me llamó el día de la Marcha de los 4 Suyos, que yo ya lo he declarado tanto en la comisión que investigó al general Saucedo en la acusación constitucional, tanto en la fiscalía como en el juzgado que está viendo este tema.

Porque la preocupación no era Lima, en las reuniones previas de coordinación que hubo con los militares —ese es uno de los motivos de una reunión conjunta con los jefes de Región militares y operativos de la policía con los del ejército particularmente— la preocupación eran Chimbote y Arequipa.

Montesinos me llama a las 9 y media de la mañana más o menos —e Iquitos, perdon, eran 3 sitios— porque en Iquitos en meses anteriores hubo un problema que habían incendiado un local del Poder Judicial, me parece.

Me llama y me preguntó por la situación de Chimbote y después me llama por lo de Iquitos y Arequipa, donde no había pasado, hubieron manifestaciones no muy grandes ni hubo mayor problema. Pero sí me llamó Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero sobre el desorden o lo que registraba la televisión y lo que se pudo ver y lo vimos directamente de delincuentes que aparte de la masa lo que estaban provocando era este tipo de cosas? Lo que queremos es contrastar lo que ha dicho. (11)

Merino asevera que Montesinos dijo "yo estoy en el control". Si es que Montesinos lo que le indicó a usted fue que se replegara o que no actuara.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, esto también es materia de investigación judicial, yo ya lo he reiterado, hasta públicamente lo he dicho.

Ahora, yo no voy inclusive a la ceremonia del Té Deum y del Congreso por un exceso de celo personal. A mí Montesinos jamás; eso lo pueden ustedes contrastar con la actuación, que tengo documentos, lo del golpe, de cualquier otra actividad ilícita. A mí no se le hubiera ocurrido decirme "vamos a retirar para hacer un incendio", ese tipo de cosas.

Eso, si es que lo han hecho, lo han hecho a espaldas del comando de la policía, tan es así que hay una gran confusión en el tema de los 4 Suyos que hasta ahora alguien tendrá que decir o en el proceso de investigación que se tendrá que terminar. Hay dos hechos fundamentales acá, es el tema de los famosos anillos.

En el Plan Tawantinsuyo, que lo hace la Séptima Región como órgano de ejecución —los órganos de ejecución son los que ejecutan la misión y funciones de la Policía Nacional, la Dirección General es un órgano de dirección mas no de ejecución—, establece 3 anillos de seguridad, en

Palacio de Gobierno y Congreso de la República, porque la propia misión...

La señora PRESIDENTA.— Vamos a suspender unos minutos la sesión para una coordinación de la comisión.

—Se suspende la sesión por breves minutos.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 12 y media del día se reanuda la sesión con la presencia del general Dianderas. Estábamos interrogándolo sobre los miembros de la Fuerza Armada que estuvieron presentes en esta reunión en la que reconoce él haber participado y sobre la cual él ha contestado ya las preguntas y la actuación que le tocó o no cumplir.

Nosotros tenemos la lista aquí e inclusive ya ha habido varios de ellos presentes en esta comisión que han confirmado sobre ellos mismos y sobre otros. Vamos a dar lectura a ver si usted recuerda nombres.

Por ejemplo, Félix Alarcón Chávez.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo conozco, qué cargo tenía, no sé.

La señora PRESIDENTA.— Vamos a ir por cargos, porque esta lista no incluye los cargos, vamos a revisar la otra.

Del Servicio de Inteligencia, vladimiro Montesinos Torres.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— De la Fuerza Aérea del Perú, Comandante General Elesván Bello.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Rubén Wong Venegas, jefe de Informática del SIN, general de brigada.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Me parece que sí.

La señora PRESIDENTA.— Usted reconoce a Montesinos, Bello, Wong Venegas, Ibárcena.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Wong Venegas, me parece que sí, probablemente sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ibárcena?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Edgar Camargo Camacho, de la Oficina de Informaciones del SIN?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo ubico, si lo veo personalmente, de repente.

La señora PRESIDENTA.— Luego de la lista usted puede añadir los que usted vio y no tenemos en la lista, si se da el caso.

¿José Villanueva Ruesta?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿El general de brigada O'Connor La Rosa por la OIE.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Probablemente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Walter Chacón Málaga'

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, Primera Región.

La señora PRESIDENTA.— ¿De Tumbes, Gabriel Cárdenas Lecca?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Probablemente.

La señora PRESIDENTA.— Séptima División de Infantería, Hugo Calle Gálvez.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, Séptima es Chiclayo, me parece.

La señora PRESIDENTA.— Sí.

Trigésima Segunda División, Antonio Voysses Horna, general de brigada.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Probablemente, no lo ubico bien.

La señora PRESIDENTA.— Félix Alarcón Chávez, general de brigada, Sullana.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo ubico bien, probablemente haya estado.

La señora PRESIDENTA.— Novena División Blindada, general Luis Herrera Monzón, él mismo lo ha reconocido.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Segunda Región Militar, Carlos Indacochea Ballón.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— General de brigada Julio Cerna Lora, Ayacucho.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo ubico bien, pero probablemente sí.

La señora PRESIDENTA.— No lo conoce.

General de Brigada Espinoza Flores, él ha dicho que no.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Perdón, señora Presidenta, no es que no lo conozca, sino que sí lo veo.

La señora PRESIDENTA.— Mejor dicho, no lo conoce en el sentido de que no asocia su nombre inmediatamente con él. Por ejemplo, al señor Herrera Monzón sí lo ubica.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro.

La señora PRESIDENTA.— Lo puede reconocer, entonces.

Juan Lira Torres, de Huancayo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Me parece que sí.

La señora PRESIDENTA.— Luis Cubas Portal ya dijo usted.

Luis Alatrística, de la División de Fuerzas Especiales

El señor DIANDERAS OTTONE.— Probablemente, es uno bajito, creo, no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Destacamento Leoncio Prado, en el Huallaga, José Williams.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Probablemente.

La señora PRESIDENTA.— Edmundo Silva Tejada, de la Aviación del Ejército, general de brigada.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No me acuerdo de ese.

La señora PRESIDENTA.— Abraham Cano Angulo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, jefe e la Tercera Región de Arequipa.

La señora PRESIDENTA.— General de Brigada José Villena Arias, Puno.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Puno, sí.

La señora PRESIDENTA.— De Moquegua, el general Carlos Benavides Benavides.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Sexta División Blindada, Locumba, general de brigada Carlos Bardales Angulo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo conozco.

La señora PRESIDENTA.— Destacamento en Tacna, Elí Vallejos Zapata.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Elí, sí, uno de bigotes, sí.

La señora PRESIDENTA.— Cuarta Región militar, Percy Corrales Aranibar.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Ricardo Sotero Navarro, de la Quinta Región Militar.

El señor DIANDERAS OTTONE.— En iquitos, sí.

La señora PRESIDENTA.— Del Coinde, Juan Yanqui Cervantes.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Me parece que sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿No está seguro?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero, ubica a Yanqui?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo de lo que recuerdo, los jefes de Región Militar es claro.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y los otros no tanto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Los otros no tanto.

La señora PRESIDENTA.— Por ejemplo, ¿el coronel Huamán Azcurra?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, él no.

La señora PRESIDENTA.— ¿O ingresó en algún momento?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Él ingresaba y salía con mensajes y documentos, pero no.

La señora PRESIDENTA.— ¿El almirante Rozas?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Creo que sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿También o ingresaba?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Él sí ingresaba.

La señora PRESIDENTA.— También nos dijeron de un miembro de la Marina, Arriarán me parece.

El señor DIANDERAS OTTONE.— ¿El Director de Inteligencia? creo que sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y alguien más de la Policía Nacional, aparte de usted?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, el que habla.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y alguna otra persona que usted recuerde que no ha sido mencionada en lo que le he leído?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no recuerdo.

Básicamente eran los jefes de las 5 regiones militares, los jefes de las divisiones donde no habían regiones.

La señora PRESIDENTA.— ¿Civiles?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Que yo recuerde, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pedro Huertas, como asesor legal entró en algún momento?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, él no pertenecía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Rafael Merino?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Nadie más, que usted recuerde. ¿Y a la reunión netamente policial ingresó gente ajena?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No.

La señora PRESIDENTA.— ¿Solo ustedes?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Solamente nosotros.

Debe haber estado el Ministro del Interior de esa época, que era Saucedo, para el 99 ya había entrado Villanueva al ejército. Puede haber estado, porque normalmente siempre el Ministro del Interior estaba en esas reuniones. Puede ser que no, no sé.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, respecto a otros aspectos que usted pueda conocer sobre la policía, si usted conoce de la incautación de vídeos en la denominada casa de Arica o de la playa Arica donde hubo unos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ahí me parece que intervino Dinandro, ahí se hicieron los documentos, eso sí lo hicieron con fiscales y todo.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero ¿le dieron cuenta a usted de esta operación?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Hay un oficio sobre eso, sí. Sí se dio cuenta y estaba a punto de confiscarla, allí no había ningún problema.

Lo que sí deseo puntualizar es que yo en ningún momento he participado ni en la planificación, ni en la ejecución, ni ver vídeos ni otro material incautado, etcétera.

La señora PRESIDENTA.— Durante el tiempo que usted fue Ministro del Interior, ¿usted hizo cambios o puso personal escogido por usted para cargos como la Dirección de Logística, de Bienestar, Telemática, Dinandro, Dincote, Inspectoría?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, porque esos generales ya estaban desde el año anterior.

La señora PRESIDENTA.— ¿No hizo cambios?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo hice cambios en el sector Interior.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por ejemplo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Por ejemplo, Director General de Inteligencia del Ministerio del Interior, donde estaba un general del Ejército, se puso uno de la policía que había sido Director de Inteligencia anteriormente, el general Linares.

Por ejemplo, en la Oficina sectorial de Planificación, por ejemplo en la OCA.

La señora PRESIDENTA.— ¿En la OGA, a quién colocó usted?

El señor DIANDERAS OTTONE.— A un coronel Castañeda, que estuvo muy poco tiempo porque había ingresado al CAEN. Además, yo estuve 3 semanas de ministro. O sea, cuando ellos se estaba acomodando recién en su función ya habían salido.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál era el motivo de estos cambios, usted recibió algunas referencias de hechos irregulares?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, no referencia de hechos irregulares pero sí la orden del Presidente de sacar a todos el personal del Ejército. En algunos casos se nombraron oficiales retirados de la policía y/o en actividad.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué gabinete de asesores encontró usted en el despacho?, a qué personas

El señor DIANDERAS OTTONE.— En el despacho del Ministerio del Interior estuvo un coronel del Ejército, Cáceres me parece, que era asesor, en retiro. Y yo lo nombré al general

Danilo Guevara.

Después, en la OGA estaba un coronel del ejército, puse a un coronel de la policía. Después, en la sectorial de planificación, en inteligencia del Ministerio del Interior, en la Dicscamec también.

La señora PRESIDENTA.— Todo esto consta, obviamente en el ministerio.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Y en resoluciones supremas. Se desactivó todo el aparato, en coordinación; porque no lo hice de un día para otro, porque el Presidente no firmaba, era un paquete de resoluciones. Porque no solamente eran las cabezas sino en la OGA, por ejemplo.

La señora PRESIDENTA.— O sea, en esta oportunidad no contó con que Montesinos interviniera.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, ya no estaba él acá.

La señora PRESIDENTA.— Me refiero en el sentido de que Montesinos tenía, como usted dice, sus allegados, había gente de ese estilo que impulsó algunas cosas.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Como usted podrá haber apreciado, además con los documentos que usted pueda ver o por los hechos que son de dominio público, yo no tenía confianza con Montesinos como para ver ese tipo de cosas.

La señora PRESIDENTA.— No me refiero a usted sino si había todavía gente vinculada a Montesinos que pudo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Mejor dicho, la respuesta sería de que yo no era una persona allegada a Montesinos y con mayor razón no podía colocar a gente de Montesinos allí.

La señora PRESIDENTA.— Y a partir del 97, como Director de la Policía, por ejemplo, usted ha dicho obviamente es cierto que la capacidad de contratación no es de la policía, pero había denuncias anteriores respecto a adquisiciones, a preferencias hacia proveedores. ¿Usted como director de la policía tuvo contacto con el inspector para esto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Se han hecho algunas auditorías por orden mía y si ustedes tienen a bien, los memoranda que se han hecho a la inspectoría general ordenando auditorías. Pero nunca hubo un problema de fondo, siempre habían observaciones de forma que se absolvían y nunca hubo mayor problema.

Y no solamente ahí sino en la Dirección de Economía de los fondos que había.

La señora PRESIDENTA.— ¿recuerda usted cuáles fueron los principales bienes que adquirió la policía mientras usted fue director, si fueron helicópteros, armas, equipos de informática, qué tipo de vehículos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— El Director General de la Policía nunca podía comprar ni siquiera un vehículo.

La señora PRESIDENTA.— No que lo hubiera comprado sino las adquisiciones que se hicieron en favor de la policía a través del ministerio.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ah, bueno, se hizo una compra muy grande que fue un anhelo de la policía, porque a usted también le debe constar o a la opinión pública que los patrulleros se caían a pedazos.

Esa fue una gestión —los Daewoo creo que eran— que fue una conversación que yo tuve con el

Presidente de la República el año 98, en una ceremonia en la Escuela de Oficiales en La Campiña, después de una clausura en el Día de la Policía le pedí que se renovara la flota vehicular de la policía. Y ya hicieron las gestiones y pidieron un préstamo del Eximbank de Japón.

La señora PRESIDENTA.— Sobre estas gestiones, ¿usted conocía a alguno de los proveedores?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Ninguno, porque esa licitación en primer término la manejó el Ministerio de Economía y Finanzas, que la declaró desierta y después pasó al sector Interior cuando estaba de ministro el general Saucedo. La policía no tenía nada que ver en licitaciones.

La señora PRESIDENTA.— Pero usted conoce, por ejemplo, que uno de los testaferros de Montesinos, Alberto Venero, era proveedor para el Ministerio del Interior para este tipo de.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De vehículos, de armas (12) no.

La señora PRESIDENTA.— ¿No lo conocía en ese momento a Venero?

El señor DIANDERAS OTTONE.— A venero sí lo he conocido, porque él en varias oportunidades, no en varias sino en dos o tres oportunidades me buscó, porque ellos estaban interesados en vender aviones a la policía.

Hubo un momento en que la Policía Nacional, mucho antes de mi gestión, había tenido un buen apoyo logístico del Ministerio del Interior referente a aviones, helicópteros, etcétera. que tenía una instalación muy bien hecha además allí cerca a la Aviación Naval; y durante el conflicto con el Ecuador la Policía le prestó a la Fuerza Aérea, por razones de seguridad nacional y por orden del Presidente dos aviones Antuonov, porque la policía tenía 4 que se compraron en la época del general Briones, me parece.

Y este se acercó, yo le decía ustedes tienen que irse al Ministerio del Interior, la necesidad está, o sea que pueden. Y el Ministerio del Interior nunca compró esos aviones por falta de plata.

Pero yo nunca he hecho ni gestiones, ni conocía proveedores para hacer algunas gestiones, tanto de vehículos, armamento que tampoco compraba la policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero, por qué Venero lo busca a usted si tenía que haber los canales correspondientes de concurso?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo sé.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero lo buscó porque lo conocía? ¿cuántas veces lo buscó y para qué?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En dos o tres oportunidades, para que le, él creía seguramente que yo le podía comprar o autorizar la compra de dos aviones y repuestos de aviones y de helicópteros. Y yo lo derivé al Ministerio del Interior.

Y esa compra me parece que nunca se llegó a realizar, porque no; ahora yo no sé si en equipamiento, en otras cosas. Porque acá hay, también lo podemos presentar todas las transferencias que hacía la Policía Nacional para compras justamente. Por ejemplo acá hay compras de automóviles Nissan Sentra y repuestos de helicóptero.

Acá hay Teledenuncias, Citre que es una empresa española, cuota de un edificio que se compró

de la Dinandro, cuota del edificio de la Dirin que también también se compró, ejecución por encargo, ejecución, autos Nissan, material explosivo, equipamiento y bienes de consumo, equipamiento diverso, pólizas de seguro. Hasta los seguros los tenía que comprar el Ministerio del Interior. Vestuario de personal también lo compraba.

Inclusive hubo un escándalo en una oportunidad con la compra de unos uniformes coreanos.

La señora PRESIDENTA.— Ahí participó Venero, él mismo lo ha declarado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso fue anteriormente, sí. Actualización criminológica, de todo lo que era informática, sistema de vídeo de vigilancia policial, también por OGA; sistema de teledenuncias, Citre 1 y Citre 2, armamento y repuestos —acá está lo que usted me ha preguntado—, gastos operativos, chalecos antibales, vestuarios.

La señora PRESIDENTA.— ¿A qué se refiere este cuadro, a compras anteriores a usted?

El señor DIANDERAS OTTONE.— A transferencia de fondos, por años, esto está desde el año 2000, 99, 98 y 97.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué el director de la Policía aceptó recibir a Alberto Venero si de principio ya se sabe que el Director de la Policía no tiene nada que ver ni hablar con los proveedores?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Eso fue lo que le dije.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero no todos logran una cita pues con el Director de la Policía. ¿Cómo llegó Venero a usted? ¿podían haber sido otros?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, hay muchos proveedores que intentaban hablar conmigo, y yo atendía a uno que otro, pero nunca llegué, siempre los derivaba yo al sector Interior. Porque por ejemplo en el tema de las camionetas o en este caso de compra de aviones yo no tenía nada que ver.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero siempre alguien le recomendó a Venero, Montesinos lo llamó para que lo reciba? ¿Venero menciona a Montesinos?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En algún momento sí.

La señora PRESIDENTA.— Para que nos diga de esas dos reuniones, qué pasó.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Fueron unas reuniones muy breves.

La señora PRESIDENTA.— ¿En qué año?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Durante el año 2000 no, porque...

(Corte de grabacion muy prolongado).

El señor DIANDERAS OTTONE.— Y para reemplazar, pero eso hicieron un contrato precisamente con la firma Citre el Ministerio del Interior, que según tengo entendido hasta la fecha funciona eso, porque se tenía que tener una repetidoras.

Para poder reemplazar al sistema analógico se necesitaba una inversión muy grande, entonces en el Consejo Económico se dijo que eso debería ser por partes, porque tenía que llegar a todos, si se hace todo un sistema tiene que ser a nivel nacional; primero en Lima y después a nivel nacional y no habían recursos.

Pero no participé ni en elaboración de contratos, ni en nada sino en los consejos económicos dábamos nuestra opinión nosotros.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y la opinión fue?

El señor DIANDERAS OTTONE.— De que se reemplacen poco a poco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y se hizo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, se hizo.

Pero tal es así que en la licitación que se hizo de las nuevas camionetas, una parte tiene el sistema tetra —tetra es un sistema, que es el sistema analógico, no es una marca, tetra puede tener cualquiera— y otra parte analógicos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Entonces, qué es lo que se quería analizar en el Consejo Económico, el costo del reemplazo?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted tuvo algún conocimiento de que se llevó adelante este cambio y si ese cambio fue a un precio justo, no tiene esa información?

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no tengo esa información.

Yo tengo acá los montos de las transferencias, porque parte de ese dinero —aquí hay varias— lo pagó la policía por disposición de una resolución ministerial.

Citre, en enero 1 millón 700 mil, en febrero 900 mil, en abril 600 mil, en mayo 600 mil. 1999, Citre 800 mil en abril, 182 mil en octubre, 182 mil en noviembre y en diciembre 182 mil. Suman 541, todo lo que es Citre 1 y 2.

Esa es la información que tengo.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces vamos a recibir de usted una copia de esa información.

Para que diga si es cierto que, como Ministro del Interior, durante su gestión se habría adquirido un inmueble en Paseo de la República.

El señor DIANDERAS OTTONE.— ¿Mientras estuve como Ministro del Interior? No, yo no he hecho ninguna.

La señora PRESIDENTA.— No ordenó ninguna adquisición.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Pedimos, sí.

Usted sabe que en el local de la Dinandro que estaba acá en la avenida República de Chile, que era un local incautado a un narcotraficante, Seturin creo que era la empresa de Rodríguez López estaban hacinados realmente.

Yo asistí allí a un par de reuniones con gente de la embajada americana y era realmente un local muy vergonzoso. Entonces hablé con el Minsitro del Interior de ese momento, el general Villanueva Ruesta y se presentó la posibilidad de comprar el local que tiene ahora la Dinandro, que era de la Caja de Pensiones Militar Policial.

Y ese local se compró con facilidades de pago, que lo paga la policía lógicamente, porque eso ya no estaba presupuestado. (13)

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuándo se decidió esto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— En este tema en * 1998 *

La señora PRESIDENTA.— Pero cuando usted fue ministro no reunió...

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no.

Además, un proceso de licitación esto demora.

La señora PRESIDENTA.— Tomaba más tiempo.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Descuento a las tres semanas pues los sábados y domingos y todos los problemas hubo (ininteligible).

La señora PRESIDENTA.— Y para terminar, general Dianderas, usted puede precisar independientemente del que se envíe un oficio a la comisión, ¿desde cuándo y en qué consisten las amenazas que usted denuncia?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, yo he recibido por teléfono, en las madrugadas por ejemplo, llaman y cuelgan por teléfono. Después presencia de gente extraña por la ventana abierta pasan camionetas raras.

Pero tácitamente lo que le decía yo a la doctora Trujillo si esto hubiera sido abierto yo no podría haber podido dado esa información que le he dado, con nombres y todo.

La señora PRESIDENTA.— Le pregunto esto porque usted nos ha afirmado o dado la información que usted mismo dice que no recuerda más, pero ninguna de esta información llega a que haya hecho nuevos y muy graves para personas allegadas a Montesinos, en el sentido de que grave ya ha sido todo lo que sabemos en la investigación.

Pero, digamos, sobre esta reunión de noviembre de 1999, prácticamente lo que usted ha dicho confirma de lo que ya muchos otros han dicho. Eso es lo que quiero decir.

Y por otro, ¿por qué es que hay tanta presión contra usted? ¿Qué es lo que usted puede saber que le causa temor al otro lado? Porque siempre cuando alguien amenaza porque cree que va ser; hemos visto el caso que se está investigando públicamente ha sido denunciado por varios ministros el hecho de que el abogado del ex gerente de la ONPE fue amenazado y secuestrado para que el ex gerente de la ONPE no dé información que pueda pues incriminar.

¿Qué información tan grave es la que entonces puede considerar Montesinos que usted tiene?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo le he dado a usted dos informaciones que me parece que usted no los conocía referente al golpe militar, que hay mucha gente comprometida, el tema o los temas económicos, lo del allanamiento. Eso pone en riesgo la seguridad de cualquiera, porque usted sabe que hasta ahora, y además ha sido hace poco, hay todavía el aparato este se sigue moviendo. Yo recibo a cada rato llamadas: llaman y cuelgan, llaman y cuelgan.

La señora PRESIDENTA.— Claro, sin duda, en el caso, por ejemplo, el caso Boloña es una información que tiene que ver con lo que aquí ha declarado Merino, con lo que aquí recibe como documentos, que es muy importante.

La pregunta es: ¿Por qué más cosas pueden a usted amenazarlo? Pueden creer que tiene el

registro de un documento, sin necesariamente decir yo que usted lo tenga, me refiero.

¿Por qué es que mantienen esta, que es lo que usted dice, llamadas, qué otras cosas?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo, básicamente, (?) con la presentación del documento ya, no a la luz pública, sino a la Fiscalía, lo del acta esta, que eso es una contra. Bueno, (?)

La señora PRESIDENTA.— Entrecomillas, la del acta en contra.

¿A partir de ahí ha sido las amenazas?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo he recibido desde que estoy con arresto domiciliario pues en innumerables llamadas y colocadas en la madrugada.

La señora PRESIDENTA.— Y a parte su abogado, algún familiar, alguna nota escrita.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no.

Básicamente llamaban a perturbar: llaman cuelgan, llaman cuelgan.

La señora PRESIDENTA.— Pero no ha recibido mensajes de nadie.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— Ni de Montesinos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no.

La señora DIANDERAS OTTONE.— Ni de ningún abogado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Mensajes de amenazar...

La señora PRESIDENTA.— Por ejemplo el abogado de Cavassa ha dicho que le piden dinero, lo extorsionan, ese tipo de cosas.

La señora TRUJILLO.— Ha sucedido lo siguiente, señora Presidenta.

En una oportunidad se ha apersonado...

La señora PRESIDENTA.— Doctora Trujillo, tiene el uso de la palabra.

La señora TRUJILLO.— En una oportunidad en horas de la mañana.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, en horas de la noche. Esto ha sido más o menos en setiembre.

Como yo le he contado, en donde he trabajado, yo he trabajado en la justicia militar y hay un tema pendiente de una investigación que está haciendo la justicia militar. Entonces, cogen el intercomunicador de mi casa —yo nunca contesto y de casualidad contesté y era un apellido que no me sonaba nunca a mí pero la cara sí— me dijo yo trabajo en la justicia militar, y era el doctor Harmann.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuándo fue esto?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Esto ha sido en setiembre.

La señora PRESIDENTA.— Usted estaba bajo arresto domiciliario.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y por qué la cara? ¿usted tiene un video...

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ... en el comunicador también.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, hay un video chiquitito ahí.

La señora PRESIDENTA.— Un video chiquito en su comunicador.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, a mí me llamó la atención pues están investigando el caso de un (?) * Feliciano * en la justicia militar.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ese cómo fue detenido?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Para decir cómo fue detenido, etcétera. Entonces, hay gente que ha presentado una denuncia creyendo que había una recompensa y han denunciado a varias personas, entre ellas el que habla, están en una investigación.

Entonces, yo salí y me encontré con éste y lo reconocí que había sido subalterno de la Policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿A Harmann?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí. Harmann fue subalterno de la Policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y siempre se apellidó Harmann? Nos han dicho que tenía apellido Huamán, antes, el señor Merino.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Bueno, no sé.

La señora PRESIDENTA.— Pero cuándo, cómo lo recuerda.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No lo hice ni pasar, porque fue entre una puerta y me dijo, mi general, como está usted, yo lamento mucho su situación. Me dijo si lo podía apoyar económicamente. Le dije económicamente en qué, le dije. ¿En qué te puedo apoyar económicamente? Entonces, yo me apresuré porque yo estaba con una visita, uno de mis hermanos estaba ahí con mi madre. Y me agarró de sorpresa y le dije yo no tengo nada qué ver acá, ni nada. No, me dijo, una colaboración, una cosa así.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y a qué hora fue eso?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Esto fue a las 7, 7 y media de la noche.

La señora PRESIDENTA.— Del mes de setiembre.

El señor DIANDERAS OTTONE.— De setiembre. Yo lo tengo acá, que trabajó ahí.

La señora PRESIDENTA.— (?) y después vamos a traer a la doctora.

Tiene usted ahí ya anotada la fecha la puede decir, 27 de setiembre.

¿Fue a pedirle un apoyo económico?

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro, en ese momento lo hace.

La señora PRESIDENTA.— ¿A cambio de qué? según él.

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, lo que él quería, porque él era abogado del grupo de Montesinos, además yo a ti no te conozco, te conozco de referencia una cosa así nada más. Lo he visto pocas veces y nada más. Pero en ese momento no se sabía de que éste era abogado de Montesinos, ha salido ya mucho después.

La señora PRESIDENTA.— El 27 de setiembre, sí. O sea, 3 de setiembre nosotros hemos acudido a la Basa Naval, es donde Harmann no se hace presente. La primera vez que nosotros hemos conocido a Harmann como abogado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Es 27 de agosto o setiembre, es el 27 de agosto.

La señora PRESIDENTA.— Ah, entonces es bueno que precise eso, porque entonces para ver cuándo es que él se apersonó.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Sí, claro, estas son otras anotaciones que son setiembre.

La señora PRESIDENTA.— Es importante la fecha, porque entonces...

El señor DIANDERAS OTTONE.— No, este acá sí, agosto, 27 de agosto, lunes 27 de agosto.

La señora PRESIDENTA.— Ya, ahí sí no se conocía y era pocos días justamente antes de que nosotros fuéramos; 27 de agosto, eso permite verificar en el juzgado si se había registrado o no como abogado.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Yo realmente, como hay tanta gente, porque a mí me han tocado la puerta pues un montón de gente, no. Lo que quieren es aprovecharse la situación que uno está viviendo; que yo tengo un amigo, que no sé cuánto, que por acá, que por allá. Pero después ya cuando conozco semanas después o días después, ya me llamó la atención.

La señora PRESIDENTA.— Es el único vinculado a Montesinos que le ha pedido.

¿Qué quería añadir la doctora Trujillo?

La señora TRUJILLO.— Sí, que inmediatamente después que el general Dianderas recibió la visita de este señor, bueno, habían especulaciones sobre quiénes eran y quiénes no eran abogados de Montesinos. Y además, se tenía conocimiento a nivel de los abogados de que habían algunas presiones a diferentes personas que estaban siendo procesadas por este tema. Y le pedimos al general Dianderas que inmediatamente, por favor, tomara nota de fecha, personas y que pusiera mayor seguridad, celo y alerta en la vigilancia de su casa porque ante la negativa de él de querer prestarse a esa solicitud de estos señores temíamos que cualquiera cosa podría pasar. Básicamente, lo que han pretendido hacer es una presión, un chantaje. Y por eso es que le pedimos que tenga mayor seguridad en los alrededores y mayor vigilancia, no solamente para él sino para su familia.

La señora PRESIDENTA.— Otra situación que en la que algún juzgado en algún lugar la abogada de otros abogados hubieran recibido un mensaje de esta naturaleza como el de Harmann.

La señora TRUJILLO.— No, de modo directa hacia nosotros, no, en ningún momento han acudido. Parece que personas antes acá el general no, la puerta de la casa que ni siquiera lo dejó entrar en el corredor y en cualquier momento recibimos alguna otra presión (?) de la autoridad competente.

Como usted podrá comprender, hacer trascender esto ante una Fiscalía con las filtraciones que hayan o de la autoridad resulta no solamente contraproducente sino peligroso por la misma circunstancia de lo que está pasando.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero es importante y se registra esto de tal manera que habrá motivo para hacer, si hay una amenaza de una persona identificada hay la autorización, la competencia para que se haga un seguimiento de esta persona. Estamos hablando ahora de un intento no muy claro todavía, pero si se presentara una cosa, la reconocible, por su nombre, su apellido, su rostro, obviamente, a esa persona se le puede investigar, ese es el motivo. No estaría eso a cargo de nosotros sino también de la Policía pero le informaríamos al centro.

Entonces, más bien los documentos que se ha comprometido la doctora enviarnos, le solicitaríamos que los ofrezca, y si el general Dianderas recuerda algunos nombres sería importante. Si lo recuerda, si fueron mencionados, y sí es así usted lo puede...

El señor DIANDERAS OTTONE.— Respecto de los diarios de la localidad, cuyos nombres, los diarios populares de acá, de los diarios denominados "chicha".

La señora PRESIDENTA.— Son situaciones diferentes. Comprar *La República* era para que no se distribuyera mayor cantidad.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Atentados, ese tipo de cosas, yo no he tenido nada que ver ahí y ni he visto tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Y en el caso de los diarios "chicha". ¿A qué se refería? A que había que subsidiarlos.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Algunos titulares de algunos periódicos que están en contra seguramente.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, pero ellos estaban a favor del gobierno.

Ah, diarios populares si ellos fueran de oposición.

El señor DIANDERAS OTTONE.— *El Popular*, por ejemplo, le estoy mencionando.

La señora PRESIDENTA.— Claro, *El Popular*.

El señor DIANDERAS OTTONE.— *La República*.

La señora PRESIDENTA.— Para apoyar, prácticamente el único.

El señor DIANDERAS OTTONE.— Pero como usted comprenderá como yo no he tenido ni los documentos, si los tuviera se los presentaría, habría que tener la relación, el inventario de qué diario es el diario, por decirle, *La Industria* de Trujillo o *La Voz de Ica*, que son los que conozco.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Entonces, siendo la una con 9 minutos de la tarde, agradecemos la presencia del general Dianderas y de su abogada.

Y si es necesario por alguna otra información que nos llegue hacerle nuevas preguntas se les avisará con el tiempo necesario.

Gracias.

—**Cuarto intermedio.**

—**Se reanuda la sesión.**

La señora PRESIDENTA.— Se reanuda la sesión.

Siendo la una y cuarto de la tarde continuamos en la orden del día, habiendo estado presente aquí el congresista Zumaeta, quien se ha excusado por una coordinación parlamentaria y vamos a continuar con lo que se ha aprobado por la comisión que es, citar aquí a la señora María Angélica Arce Guerrero, quien se desempeñara como secretaria de Vladimiro Montesinos Torres en el Servicio de Inteligencia, y a quien se le va a solicitar o se le va a tomar el juramento de ley respecto a la veracidad que deben guardar sus declaraciones ante la comisión investigadora.

Pasamos a la juramentación.

Para que la señora María Angélica Arce Guerrero jure en nombre de la Constitución y del Reglamento del Congreso, decir la verdad y solamente la verdad ante esta comisión investigadora.

Para dar la respuesta debe presionar el botón del micro.

La señora ARCE GUERRERO.— ¡Sí, juro!

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Puede usted tomar asiento.

Para que la señora Arce Guerrero dé sus generales de ley, esto significa sus datos completos y luego también para que se identifique su abogado. Primero las generales.

La señora ARCE GUERRERO.— María Angélica Arce Guerrero, 55 años de edad, estado civil casada. Mi DNI 06188618.

La señora PRESIDENTA.— ¿Su abogado?

El señor GALLARDO LA CRUZ.— Soy el doctor Hilmer Gallardo la Cruz, con Registro del Colegio de Abogados de Lima 31355.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Para que la señora María Angélica Arce nos diga si es cierto o si ella puede confirmar, es la información que nos ha entregado **(14)** a distintas personas en referencia a la entrega de dinero por distintos rubros por encargo de Vladimiro Montesinos Torres.

Estamos hablando en primer lugar y en orden cronológico de lo que ha sido la investigación de esta comisión sobre la entrega de dinero a los jefes de la Casa Militar, que acudían al Servicio de Inteligencia, si usted les proporcionaba estos dineros o por encargo de Montesinos al jefe del SIN, en su momento o a algún otro miembro del SIN para que a la vez se entregara a estos jefes de la Casa Militar. Estamos hablando, según esta investigación, de un período que abarca desde 1991, 1992 hasta el final del gobierno.

Si usted puede confirmar que usted entregó este tipo de encargos, por denominarlos así.

La señora ARCE GUERRERO.— Mire, yo tengo conocimiento de eso a partir más o menos del año 1998, que es cuando yo me hago cargo, mejor dicho, empiezo a trabajar en horario corrido. Porque anteriormente yo era secretaria en el turno de la tarde.

De acuerdo a las declaraciones que yo ya he hecho en el Poder Judicial, efectivamente, yo

entregaba al Almirante Rozas, en este entonces que era el jefe del SIN, cantidades de dinero. Él primeramente me entrega unos folders que se le denominaba Pedido de Fondos.

De acuerdo al monto que figuraba en ese Pedido de Fondos, después que el doctor Montesinos lo aprobaba, mejor dicho, él daba la conformidad, entonces me autorizaba a que yo le entregara al Almirante Rozas la cantidad de figuraba.

La señora PRESIDENTA.— Esto a partir del año 1998.

La señora ARCE GUERRERO.— Aproximadamente, no estoy muy segura, porque antes no, desconozco eso totalmente.

La señora PRESIDENTA.— Antes de proseguir, para registrar en el Acta, que esta sesión ha pedido, y quisiéramos que formalice esta solicitud la señora Arce y su abogado, que a pedido de ella y su abogado, sea realizado en reserva porque han indicado circunstancias de seguridad.

Quisieran que ustedes las expliquen, porque como es de conocimiento y especialmente también del abogado de acuerdo al Reglamento del Congreso, la comisión obviamente puede decidir la reserva por razones justificadas.

Quisiéramos que ustedes nos señalen y que quede especificado esta solicitud.

Tiene la palabra el señor abogado.

El señor GALLARDO LA CRUZ.— Bueno, la solicitud de la reserva es por cuanto ya mi patrocinada ha declarado, tanto a nivel judicial y como usted tiene conocimiento la reserva de la instrucción obviamente es por las mismas declaraciones que ella ha realizado. Es más, la seguridad también de mi patrocinada se encuentra en peligro ahorita. Prácticamente está poniendo a su familia en declarar públicamente ante la prensa. Y justamente mi patrocinada me ha comunicado esta situación, tanto en las declaraciones que ha dado a nivel judicial, que no tenemos conocimiento cómo ha llegado a la prensa y que ya es conocido por todos y prácticamente ha sido objeto de llamadas misteriosas.

Entonces, por esa situación es que nosotros estamos pidiendo la reserva de esta intervención ahora.

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Para que quede especificado el hecho de que no hay un impedimento legal entre declarar en reserva en el Poder Judicial porque la característica es reservada y en público en la comisión investigadora si no fuera por el tema de la seguridad.

Entonces, dadas las razones de seguridad nosotros estamos procediendo a esta garantía que debe tener una persona que puede tener amenazas.

Es importante que usted indique desde cuándo tiene algunas llamadas, o si no son con un mensaje, si yo llamadas de repente que llaman y cortan, si hay alguna información que usted pueda proporcionar desde cuándo es que esto se produce, señora Arce.

La señora ARCE GUERRERO.— Como le digo, a través de terceras personas, a veces he recibido ciertos mensajes que en muchas oportunidades yo no los he tomado en cuenta, pero viendo incluso las declaraciones que salen hoy en los diarios, específicamente en el diario *El Correo*, he tomado cuenta ahora de cuál es el concepto me tiene el doctor Montesinos.

Se puede desprender de esos E-mail, específicamente de que para él soy una persona mala. No sé por qué puedo ser mala, quizás por las declaraciones que yo haya vertido en mis instructivas. Y yo solamente lo he hecho para poder decir las cosas con son, sin afán de dañar a nadie.

Entonces, esa es mi preocupación el que mañana más tarde se pueda tomar una represalia en contra mía y sobre todo la de mi familia que es lo que más me importa.

En el caso mío también yo me siento emocionalmente muy mal por las situaciones que son de público conocimiento, como es el haber estado interna en un penal.

Y entonces, ahora mi preocupación es esa, de que mañana más tarde por mis declaraciones que de repente no hayan sido muy importantes y que aun así han pensando que yo no he querido decir cosas. Si yo no he dicho algo es porque no lo he sabido y a través de toda la investigación se podrán dar cuenta de que efectivamente yo no era una de las personas que tenía pleno conocimiento de lo que se hacía en el SIN.

La señora PRESIDENTA.— Ha recibido llamadas de amenazas, cartas o documentos.

La señora ARCE GUERRERO.— No, llamadas, cartas, documentos no, ni que me han dicho que me van a matar ni nada, pero, cómo le digo, indirectamente se me ha dicho que hay mucha molestia, mucho malestar de parte de, claro, por mis declaraciones.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo es directamente? ¿o terceras personas? Es importante que usted indique cómo ha sido.

La señora ARCE GUERRERO.— Como le digo, a través de personas que podrían decirse que eran amigas y han llegado de esa forma.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted ha recibido visitas en el penal o en su casa, de personas que supuestamente iban a verla a usted, pero traían un mensaje? ¿Usted podría decir quiénes?

La señora ARCE GUERRERO.— Prefiero reservarlo por ahora.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, usted tiene que ser consciente de que si no lo dice, no se está proporcionando una información para que la policía o el Interior pueda actuar. En el momento que usted lo diga va a ser más concreto para que se puedan pedir las garantías. Es evidentemente cuando usted brinde esa información será motivo para que cuando se solicitan garantías como lo sabe el abogado para una persona entonces ubican, obviamente, que en su casa lo saben donde está porque tiene detención domiciliaria, sino de dónde proviene.

Nosotros hemos recibido otros testimonios de personas que sí nos han dicho tal persona llegó con tal mensaje de Montesinos, entonces es importante. En caso lo que queda registrado aquí es que usted indica que terceras personas han ido a darle el mensaje de que Montesinos está contrariado, entrecomillas, con su actitud.

La señora ARCE GUERRERO.— No, y casualmente se puede comprobar por lo que ha salido, como le digo, en El Correo, en el E-Mail en la forma cómo él se expresa de mí, que soy una persona mala, que soy una bruja.

Entonces, creo que ya eso también es un indicador de lo que estoy diciendo.

La señora PRESIDENTA.— En todo caso antes de esta publicación usted ya había tenido mensajes de personas que le hacían saber este malestar, entrecomillas.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, cuando usted dice a partir de 1998 sobre el tema de los dineros. Yo le he preguntado específicamente por el caso de la Casa Militar, que aquí hemos tenido a varios ex jefes de la Casa Militar, que han indicado que es el modus operandi desde

1991.

¿Antes de 1998 usted no entregó sobres con dinero por encargo?

La señora ARCE GUERRERO.— No. En realidad como le digo, era el Almirante Rozas, desde el momento que el doctor Montesinos me encarga esa función, podría decirse, me traía un folders con documentos: facturas, recibos, detalles de gastos, que eran de Palacio de Gobierno.

Ahora, si usted me pregunta, qué personas venían, desconozco. Porque solamente el almirante me traía ese folders, el doctor lo visaba, por decir así, lo autorizaba y yo le entrega el dinero que indicaba y ya después.

Yo llevaba sí de acuerdo a la indicación de él un folders donde volvía anotar uno por uno el detalle de esos gastos que venían en dos folders, mes a mes.

Y le puedo decir lo que más yo me acuerdo, eran gastos para compra de válvulas de Pudens, sillas de ruedas, almuerzos a las madres del Vaso de Leche, cuando los niños iban a hacer visitas a Palacio, que creo que les daban panetones, cuadernos.

Bueno, no me acuerdo de más detalles, pero eran, decían, el documento era como un pedido de la Primera Dama.

La señora PRESIDENTA.— Perdón, una interrupción porque vamos a cambiar la cinta de audio.

—Se suspende por breves momentos.

—Se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Reanudamos la sesión.

Correcto, entonces, estábamos interrogando a la señora Arce sobre el tema de los dineros encargados para cubrir gastos de Palacio de Gobierno.

Nosotros hemos recibido aquí también una lista de parte de los propios jefes de la Casa Militar. Ellos han indicado que esto venía primero era un visto bueno con un okey de Fujimori.

¿Usted ha visto eso?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí. Eso es lo que recién hago memoria, que en la parte superior, en el extremo derecho superior venía un okey, si no me equivoco, a veces en rojo, eso sí.

Cuando venía documentación también de Palacio para el doctor Montesinos también venía ese okey que era del Presidente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted conocía? Bueno, usted dice ya más o menos recuerda los rubros que se iban a pagar.

Hemos recibido algunas notas que ellos hacían de información, los miembros de la Casa Militar, por ejemplo, para cubrir con más de 200 mil dólares la pavimentación de calles en La Victoria, o la construcción de una escalera por 40 mil dólares en un asentamiento humano.

Este tipo de rubros llevan a declarar o llevan a que hagan un cálculo los declarantes, que han estado aquí, respecto a que eran montos que podían ser de 20 mil y podían llegar a 200 dólares al mes, para Palacio.

¿Usted puede corroborar eso?

La señora ARCE GUERRERO.— O sea, me pregunta si el monto que se enviaba a Palacio ¿cuál era?

La señora PRESIDENTA.— Cuál era el promedio, mínimo, máximo. Nosotros ya tenemos información de montos que podían llegar hasta 200 mil.

La señora ARCE GUERRERO.— A veces mucho más, mucho más de 200 mil mensual.

La señora PRESIDENTA.— Por ejemplo, cuál es el tope que usted recuerda.

La señora ARCE GUERRERO.— Bueno, no estoy segura, pero más de 500.

La señora PRESIDENTA.— Más de 500 mil dólares.

Y cómo era la operación para acumulación del dinero. Es decir, quién le entrega a usted, por fajos estos sobres van acá, van allá.

La señora ARCE GUERRERO.— Eso sí no, como ya yo lo he manifestado también en mis instructivas, en mis declaraciones, habían dos maletines: uno era el que se denominaba el Maletín del Presidente, que, bueno, eso lo accésia la señora Matilde, yo no sé de dónde salía el dinero. Simple y llanamente cuando venía eso, se va a sacar de ese maletín y eso es lo que yo hacía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién traía el maletín?

La señora ARCE GUERRERO.— Había un maletín en el cual había ese dinero.

Por eso le digo, había un maletín que lo abastecían.

La señora PRESIDENTA.— Y quién era pues la cadena, quién abastecía, los capitanes, la señora Pinchi.

La señora ARCE GUERRERO.— No, la señora Matilde se encargaba de abastecer eso, (15) que no faltara el dinero en ese maletín para hacer ese tipo de entregas.

La señora PRESIDENTA.— Un testigo también en reserva, que ha declarado ante la comisión, ha indicado, bueno, un ex integrante del Servicio de Inteligencia, que había, se recibía del sector Defensa, del sector Interior, parcialmente, por lo menos de la Dirección de Inteligencia del sector Interior, y además de las tres Fuerzas Armadas; es decir, Marina, Aviación y Ejército, montos mensuales para la disponibilidad de lo que decidiera Vladimiro Montesinos.

¿Usted tiene conocimiento de esto? Se ha informado que el oficial, el ex coronel Villalobos Candela, es, traía lo que se refería a Ejército y habían otros en las otras Fuerzas Armadas y que ese dinero ingresaba al SIN, a parte de los gastos reservados que existen en el presupuesto oficial del SIN.

¿Usted contabilizaba esos ingresos? ¿quién hacía el registro de esas contribuciones que después se iban a ser utilizadas?

La señora ARCE GUERRERO.— Lo que yo le puedo manifestar es que el coronel Villalobos llamaba a mi oficina y me decía que tenía Reserva 1 y Reserva 2, para que le comunicara eso nomás al doctor. Entonces yo le comunicaba eso al doctor y él me podía decir que venga o yo lo voy a llamar. Y después yo observaba que él traía unos maletines, el coronel Villalobos, traía unos maletines y se los entregaba directamente al doctor o a la señora Matilde.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál era función entonces de Matilde Pinchi respecto a estos dineros?

La señora ARCE GUERRERO.— Como le digo, el doctor la llamaba y le decía que lo reciba o le decía al coronel Villalobos que le entrega a ella, y ya ella los hacía ingresar al interior de las instalaciones.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y esto desde qué año era que Matilde Pinchi tenía esa, por lo menos, esa tarea a parte de otras que pueda haber tenido?

La señora ARCE GUERRERO.— Ella más o menos a partir de 1998 empezó a frecuentar el SIN.

La señora PRESIDENTA.— A parte de eso, ¿qué hacía en el SIN? ¿Estaba todo el tiempo?

La señora ARCE GUERRERO.— Al comienzo ella iba y yo siempre la vi como una cliente, una persona a la que el doctor Montesinos la asesoraba, pero después posteriormente ya fue yendo con más frecuencia y ya se quedó más y ya permanecía ahí. Era la persona que lo acompañaba y la que veía prácticamente todas sus cosas, la que supervisaba de alguna forma los pagos que yo hacía por indicación de él.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero cuál era su rutina? ¿No tenía una rutina formal respecto a atender personas o realizar encargos?

La señora ARCE GUERRERO.— No, lo que yo veía, no atendía ella a ninguna persona.

En realidad nosotros no atendíamos, en el caso mío, yo tampoco atendía personalmente a las visitas. Eso lo hacían los capitanes.

La señora PRESIDENTA.— En cuanto a una declaración que ha hecho el ex jefe de Operaciones Psicológicas, coronel Camargo Camacho. Ha indicado que él directamente el dinero para pagar a José Manuel Reyes Apesteguía, director de un medio, de nombre *Referéndum*, que era el Almirante Rozas, a quien le entregaba un aproximado de 27 mil dólares al mes para ese pago. Pero que también había un pago de 3 mil dólares para otro periodista que estaba en el SIN, de nombre, el padre de este, de nombre Jesús Reyes, y que uno de estos dos sobres tenía que ser proporcionado por usted, en este caso.

¿Qué información tiene al respecto?

La señora ARCE GUERRERO.— Con respecto al pago del señor Jesús Reyes.

Sí, efectivamente, por encargo del doctor era una de las personas que estaban en la relación.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y qué otras personas estaban en la relación?

La señora ARCE GUERRERO.— Mire, eso ya lo he repetido...

La señora PRESIDENTA.— Los periodistas, lo ha dicho.

La señora ARCE GUERRERO.— No, lo he repetido en muchas oportunidades.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero nos interesa, estamos investigando justo a partir de lo que dice el coronel Camargo. Y lo que hemos recogido de otras personas la circunstancia específica sobre medios, o sea, periodistas de medios de comunicación, específicamente una relación que usted reconozca.

La señora ARCE GUERRERO.— No, es de personas, de muchas personas, que yo, como le digo, ya lo he...

La señora PRESIDENTA.— Claro, de esas personas nosotros podemos identificar quiénes son periodistas, si usted los...

La señora ARCE GUERRERO.— No, no creo que hay ahí ningún periodista, estaba el señor Jesús Reyes, sí me acuerdo de él, otro Reyes. Estaba también, bueno, el Almirante Rozas, el coronel Rodríguez. O sea, yo hacía pagos a muchas personas. Estaba, qué le digo.

La señora PRESIDENTA.— Vamos a suspender dos minutos la sesión.

—Cuarto intermedio.

—Se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Reanudamos la sesión.

En esa relación, usted está mencionando a personas ya integrantes del SIN, pero otras no integrantes también.

La señora ARCE GUERRERO.— Tulio Loza, Carlos Álvarez, en este momento. Mire, la verdad que no recuerdo pero para mayor conocimiento podría pedir mi instructiva. Yo ahí he detallado el nombre de las personas.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, nosotros lo que podemos hacer es también suspender la sesión, como hemos hecho con el doctor Merino Bartet, por ejemplo, sobre el cual le vamos a preguntar a usted también, cuando ha reconocido documentos, ha tenido el tiempo él de leerlos, afirmar cuáles son. También le podemos dar el tiempo a usted para haga lista.

La señora ARCE GUERRERO.— Una relación.

La señora PRESIDENTA.— Sí. Si quiere suspendemos un instante...

La señora ARCE GUERRERO.— Yo, en realidad en mi casa tengo ciertos apuntes, que me ponía a pensar y a recordar y los he ido anotando. No pensé que la podía necesitar ahora.

La señora PRESIDENTA.— Pero le podemos dar el tiempo del caso, inclusive, podemos avanzar con otras preguntas y después hacemos la suspensión del caso para que usted con un papel, con el tiempo, lo pueda hacer.

En todo caso sobre el caso concreto que ha declarado aquí el señor Camargo usted confirma que esto es cierto.

La señora ARCE GUERRERO.— Claro. En realidad y si bien en mi instructiva, no lo había yo considerado al señor Rey porque no me acordé de él.

La señora PRESIDENTA.— Por eso le digo, que es importante que independientemente de las declaraciones que usted haya hecho usted puede recordarnos, no sólo recordar, sino que nosotros podemos tener información para contrastar que usted no conoce.

La señora ARCE GUERRERO.— Era Jesús Reyes, el señor.

La señora PRESIDENTA.— Y él iba al SIN, ahí mismo trabajaba.

La señora ARCE GUERRERO.— Yo, la verdad que lo hacían llamar al señor Reyes, no sé si

de alguna oficina, yo sé por el doctor que les pedía a los capitanes Ramos ó Ruiz que lo ubiquen al señor Reyes, y el señor Reyes venía y conversaba con él. Ahora, no le podría decir sobre qué tema, porque eso lo hacían en forma privada.

La señora PRESIDENTA.— Y aquí también hemos recibido la declaración del señor Merino diciendo que había un periodista, que ya falleció, según su información, de apellido Riveros.

La señora ARCE GUERRERO.— El señor Víctor Riveros, que trabajaba en la revista *Gente*, si no me equivoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y a él cuánto le pagaban?

La señora ARCE GUERRERO.— No me acuerdo si era 4 ó 5.

La señora PRESIDENTA.— Todo en dólares, 4, 5 mil.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, efectivamente, en dólares.

La señora PRESIDENTA.— Y en cuanto al personal que estaba en planilla, como Merino Bartet o Huertas Caballero o el propio Rozas, ¿ellos recibían el dinero a parte?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí. Yo lo he manifestado también, que se le pagaba, se decía una bonificación, al doctor Merino, al doctor Huertas, al Almirante Rozas, el coronel, en ese momento estaba el coronel Rodríguez.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuánto se les pagaba y desde cuándo? O sea, desde cuándo es que ellos reciben esa bonificación, que usted recuerde.

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo exactamente, pero desde que yo, más o menos a partir de 1998, como le digo, que me fueron dando esas tareas. Al doctor Merino se le daba 10 mil dólares.

La señora PRESIDENTA.— En 1998, desde que usted empezó. ¿Usted empezó en 1998 recién a entregar dinero?

La señora ARCE GUERRERO.— Aproximadamente, ah, pero como le digo fue algo, fue paulatinamente, no fue de frente, 5 mil entregaban antes al señor Merino y después se incrementó en 10 mil. Me parece que en el 2000 o a medianos de 1999 ya se le daba 10 mil.

Al doctor Huertas, creo que 3 mil, 3 mil 500, no estoy muy segura.

Al coronel Rodríguez, entre 3 y 5, también.

Al Almirante Rozas, 10 mil.

La señora PRESIDENTA.— Diez mil dólares.

La señora ARCE GUERRERO.— Diez mil dólares, sí.

Después a todos los mayordomos, al personal de cocina, de eso sí me encargaba yo.

Después, como le digo...

La señora PRESIDENTA.— Firmaban recibos para que usted registre.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y esos recibos usted los ha entregado?

La señora ARCE GUERRERO.— Esos recibos los chequeaba, como le digo, la señora Matilde, el doctor lo verificaba, y una vez que se daba la conformidad eran destruidos los recibos.

La señora PRESIDENTA.— O sea, no ha quedado un registro de eso.

La señora ARCE GUERRERO.— Lamentablemente, para mí no ha quedado ningún registro, porque por lo menos eso podría haber justificado parte del trabajo que yo hacía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y siempre usted sabía el destino de esos dineros? ¿Sabía que era para pagar a Reyes o pagar lo de la Casa Militar? ¿o a veces entregaba el dinero a Rozas y no sabía para qué?

La señora ARCE GUERRERO.— No, cuando yo lo entregaba al Almirante Rozas era porque él me había traído el folders previamente.

La señora PRESIDENTA.— No salía dinero sin justificación, entrecomillas.

La señora ARCE GUERRERO.— Por lo menos por intermedio mío siempre fue así.

La señora PRESIDENTA.— En cuanto a los dineros de los que se ha señalado, era beneficiario Fujimori, me parece que es el doctor Merino también que ha declarado que no puede aseverar pero que escuchó que le pagaban la educación a los hijos de Fujimori.

El doctor Merino ha dicho ante la comisión que él no podría aseverarlo pero que sí puede decir que un día o en una fecha Montesinos comentó que tenía que preocuparse de esos pagos de educación de los hijos del ex jefe de Estado.

¿Usted puede confirmar o descartar? ¿Qué información puede dar?

La señora ARCE GUERRERO.— No, en cuanto a educación, desconozco, pero sí, como también le digo y le vuelvo a reiterar, en más de dos oportunidades yo he visto a la hija mayor, Keiko, lógicamente no en estos últimos años, sino en el tiempo en que ellos han vivido en el SIN. Iban y le decían tío al doctor Montesinos, y yo pude observar que después de conversar con ella entró a su despacho, volvió a salir y sacó dinero de su bolsillo y se lo entregó a ella y se retiró. Pero no podría decir si era para la educación. Eso habrá sido en dos oportunidades, aproximadamente.

La señora PRESIDENTA.— Antes de 1998, porque usted recuerda el año 1998 como un año en que usted estaba a tiempo completo y que ya tenía encargos de sobres y de este tipo de entregas.

¿Este del caso Keiko Sofía es anterior?

La señora ARCE GUERRERO.— Me parece que fue antes de 1998, debe haber sido, como le digo, yo estaba en el horario de la tarde, o puede haber sido un sábado, no estoy segura.

La señora PRESIDENTA.— Cuando ya ella estudiaba afuera, porque ella ha estudiado de 1994 a 1997 y visitaba el Perú.

La señora ARCE GUERRERO.— No le podría decir.

La señora PRESIDENTA.— Antes de 1998.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, me parece que antes de 1998 ha sido eso.

La señora PRESIDENTA.— Y la entrega de dinero ¿había algún sobre destinado para ser enviado no a la cobertura de estas otras de la Casa Militar sino al propio Presidente?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, el doctor en muchas oportunidades, después de conversar por teléfono, venía, entonces me decía saca del maletín del Presidente, por decir, mínimo 50 mil dólares, se ponía dentro de una revista, dentro de un sobre, se cerraba. Entonces se llamaba al subjefe del SIN y le encargaban a él para que se lo hiciera llegar al Presidente.

Lo que podía escuchar yo en algunas oportunidades es que le encomendaba que ese sobre lo tenía que él verificar que el Presidente lo recibiera, que él mismo lo recibiera.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y quién era el subjefe?

La señora ARCE GUERRERO.— El coronel Rodríguez.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y antes también? Antes también creo que es Burgos antes.

La señora ARCE GUERRERO.— (16) Sí, pero del general Burgos no me acuerdo si a él mismo le encargaba o él encargaba a alguna persona, pero sí se daban esas entregas.

La señora PRESIDENTA.— O sea, el coronel Rodríguez usted puede afirmar fehacientemente aseverar.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Mensualmente era esto 50 mil?

La señora ARCE GUERRERO.— No. Como le digo, podría ser en cualquier momento, no era una fecha exacta, como por decir, un sueldo, no, podría ser dos veces al mes, podían pasar, de repente, dos meses o podrían ser tres veces al mes. No había una fecha.

La señora PRESIDENTA.— Dentro de todos estos pagos ocultos tenía que haber un orden, es decir, por ejemplo, al mes tenía que haber un tope de cuánto le daban a uno o a otro, porque en un momento dado podían no tener el dinero.

Es decir, si la fuente fija de ingreso era, hasta donde hemos recogido información, el desvío de fondos de ministerios, como Defensa, como Interior, o Fuerza Armada, ese era una fórmula de ingreso de dinero.

¿Usted conoce que venía dinero de otras fuentes? Por ejemplo, de personas, como lo que ha declarado "Vaticano", Chávez Peñaherrera, unos narcotraficantes que pagaban a cambio de favores?

La señora ARCE GUERRERO.— No. Desconozco totalmente eso. De eso no podría, no tengo el conocimiento.

La señora PRESIDENTA.— Lo que sí conoce es que Villalobos Candena confirmaba que había dinero.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, eso sí. Como le digo, Reserva 1 y Reserva 2, yo no sabía a qué se refería. Simple y llanamente yo daba el mensaje y después ya él venía con los maletines.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál era el tope máximo al mes que usted recuerda que se ha enviado a Alberto Fujimori? ¿Ahí no había recibo?

La señora ARCE GUERRERO.— El doctor Montesinos hacía un recibo que él mismo lo firmaba. El ponía ahí, y lo recuerdo porque eso había que tenerlo bien guardado, porque si a la hora que me hacían el arqueo si me faltaba algún recibo, olvídese, no. Ponía algo de: se le entregó al supremo, o al caballero, decía, tanto, en la oficina del SIN, en su despacho del SIN, o en la oficina de Palacio. O sea, él hacía el recibo y él mismo lo firmaba. O sea, era en señal de que había salido ese dinero, era para que yo tuviera el respaldo nada más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y ese documento se destruye? ¿Esos documentos?

La señora ARCE GUERRERO.— Como le reitero, cada vez que se hacía el arqueo mensual, porque a mí hacía el arqueo mensual Matilde, una vez que ya se confirmaba que estaban bien las cuentas se destruían.

La señora PRESIDENTA.— O sea, que Matilde Pinchi era como la contadora, la supervisora de estos pagos.

La señora ARCE GUERRERO.— Claro, ella revisaba.

La señora PRESIDENTA.— Y el coronel Rodríguez tenía que ocuparse él entregar a la mano al Presidente para que no haya dudas.

La señora ARCE GUERRERO.— En muchas oportunidades, efectivamente, el doctor le encargaba al coronel Rodríguez.

Eso me parece que ha sido ya en los últimos meses.

La señora PRESIDENTA.— Igual con Burgos, con el otro jefe.

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo, no me acuerdo de Burgos.

La señora PRESIDENTA.— Y usted recuerda que del año 1998 empieza este tema sistemático de los pagos.

A Fujimori, salvo este recuerdo que tiene lo de Keiko Sofía, ¿antes recuerda que le hayan mandado dinero? ¿No lo sabía?

La señora ARCE GUERRERO.— Yo he trabajado hasta fines más o menos de 1997 en el turno de tarde.

Entonces, podría haber sido en la mañana. Como le digo, el hecho de que yo tenga conocimiento de esto de 1998 no quiere decir que antes no haya habido.

La señora PRESIDENTA.— Y retomando la otra pregunta, así como de la Casa Militar, recuerda que podía ser hasta medio millón de dólares para Fujimori, cuánto podía haber sido máximo al mes.

La señora ARCE GUERRERO.— No. Como le digo, al menos yo no he llevado, no sé exactamente cuánto era, porque en alguna oportunidad que me parece que estaba su hermana, se ha mandado algo de 300 mil, a veces eran cantidades mucho más fuertes.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero como Matilde Pinchi le hacía un arqueo, usted tenía que ser muy precisa.

Por eso le digo, si recuerda que la Casa Militar podía llegar a 500 mil con Fujimori, recuerda hasta un promedio de 300 mil lo que usted dice.

La señora ARCE GUERRERO.— No. La verdad que no podría...

La señora PRESIDENTA.— Pero por lo menos en una oportunidad habrá sido 300 mil, como acaba de señalar.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, 300 mil ó 500 mil, en fin.

Yo recuerdo algo de 300 mil, podría haber sido algo más, no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted mencionó a la hermana de quién?

La señora ARCE GUERRERO.— De Fujimori.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué hermana?

La señora ARCE GUERRERO.— La señora Rosa.

La señora PRESIDENTA.— ¿En el SIN estaba?

La señora ARCE GUERRERO.— Escuché algo, que ella había llegado al SIN. Entonces, no sé si ella era la que había recibido...

La señora PRESIDENTA.— Ella iba a recoger la plata.

La señora ARCE GUERRERO.— Por eso le digo, no sé si ella habría venido pero ese es la...

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el cuñado, alguna vez fue? ¿Aritomi, en embajador?

La señora ARCE GUERRERO.— Desconozco, no tengo conocimiento, porque cuando el Presidente vivió ahí por un tiempo podría haber ido.

La señora PRESIDENTA.— Cuando vivió el Presidente el dinero no tenía que movilizarse mucho.

La señora ARCE GUERRERO.— Seguramente no. Yo estaba en el turno de tarde, como le digo, no tenía conocimiento de estos dineros.

La señora PRESIDENTA.— Y en el caso de toda esta documentación que al final se destruía, ¿nunca hubo oportunidad ni cree que terceras personas hayan guardado, hayan tenido acceso a alguna copia de estos recibos que puedan aparecer?

La señora ARCE GUERRERO.— ¿Cuál? ¿Los recibos de los arqueos que a mi me hacían?

La señora PRESIDENTA.— Sí, o que Matilde Pinchi los tenga.

La señora ARCE GUERRERO.— No sé. Eso sí, como he dicho, yo entregaba el folder con la relación de los pagos, ella chequeaba, hacía el arqueo, entrega, el doctor también veía eso.

Como le digo, se destruían sí los documentos porque a mí ya no me entregaban nada.

Ahora, si alguien se quedó con algún documento, eso sí desconozco.

La señora PRESIDENTA.— Sobre ministros de Estado, usted recuerde por alguna oportunidad específica o por una rutina, que se le entregaba dinero.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, al ingeniero Pandolfi, después, si mal no recuerdo, al

ingeniero Belisario de las Casas también, y no me acuerdo muy bien en cuántas oportunidades, pero me parece que al doctor Bustamante también.

La señora PRESIDENTA.— Estamos hablando del Primer Ministro, Ministro de Agricultura y Ministro de Justicia. Estamos hablando entonces de Alberto Pandolfi, Belisario de las Casas y Alberto Bustamante.

La señora ARCE GUERRERO.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuánto? ¿Con qué frecuencia usted recuerda?

La señora ARCE GUERRERO.— Del que más recuerdo es del ingeniero Pandolfi. Le entregaba 5 mil dólares, pero fue, no me acuerdo si fue por un año o por 10 meses, aproximadamente.

La señora PRESIDENTA.— Él ha sido ministro en distintos momentos, en distintas carteras. ¿Recuerda?

La señora ARCE GUERRERO.— Recuerdo que eso ha sido en el año 2000.

Por eso le digo, me parece que debe haber sido a fines de 1999, y máximo habrá sido un año, máximo.

La señora PRESIDENTA.— En el caso de De las Casas.

La señora ARCE GUERRERO.— A él me parece que habrá sido una o dos veces.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué montos?

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo. De él no recuerdo porque yo a él...

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién le entregó? ¿Usted le dio a Rozas para él o usted le dio al ministro?

La señora ARCE GUERRERO.— Al Almirante Rozas, por intermedio.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué documentos le presentó Rozas? Porque usted dice, para la Casa Militar los folders con el okey de Fujimori. Para Bustamante, para de De las Casas, para Pandolfi, ¿qué le presentaban?

La señora ARCE GUERRERO.— Al ingeniero Pandolfi, él le enviaba una persona para que se le entregara. Me devolvían el recibo firmado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué persona iba? ¿Sabe?

La señora ARCE GUERRERO.— Era un chofer, me parece, alguien enviaban de la oficina.

La señora PRESIDENTA.— Pero él no entregaba ningún folder que dijera, que justificara, por ejemplo, pago por la defensa hecha en el Congreso de Montesinos y tal cosa.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— No era cómo en el caso de...

La señora ARCE GUERRERO.— No, era el recibo igual a los recibos que se emitía.

La señora PRESIDENTA.— Una mensualidad, como Reyes. No era nada extraordinario, era ya una rutina.

La señora ARCE GUERRERO.— Exactamente.

La señora PRESIDENTA.— Por lo menos en un año, como usted dice.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, como le digo, no sé si 10 meses o un año.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y en el caso de De las Casas? ¿Por qué sólo dos oportunidades?

La señora ARCE GUERRERO.— Desconozco.

La señora PRESIDENTA.— Recuerda el año o es todo a partir de 1998.

La señora ARCE GUERRERO.— No, es lo del ingeniero De las Casas me parece que ha sido a comienzos del 2000, me parece, pero eso fue por intermedio del Almirante Rozas, me parece.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero de De las Casas iba al SIN?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí iba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Frecuentaba?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí. No lo he visto yo muchas veces pero anunciaban que había llegado, que estaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y no recuerda el monto? Como si recuerda de Reyes, de otros.

La señora ARCE GUERRERO.— Es que como no era algo frecuente, pero eso no fue frecuente.

La señora PRESIDENTA.— Puede recordar si era mucho o si era 50 mil, fue 10 mil.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no, no creo.

La señora PRESIDENTA.— No fue gran cantidad.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no, no era una suma muy considerable.

La señora PRESIDENTA.— En cuanto Alberto Bustamante.

¿En qué año fue? ¿Durante cuánto tiempo?

La señora ARCE GUERRERO.— Me parece que ahí fue cuando él recién creo que fue Ministro de Justicia, algo así.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué monto?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco recuerdo, porque creo que fue una vez o dos también, no recuerdo.

Digamos, si eso me parece que lo entregó directamente el doctor Montesinos; o sea, él podía firmarme un recibo que le había entregado, no que la persona lo entregó.

La señora PRESIDENTA.— O sea, que Montesinos le entregó el recibo de haberle entregado a Bustamante el dinero.

La señora ARCE GUERRERO.— Pero como que él. Por ejemplo, él me decía, dame del maletín blanco, por decir, tanto, entonces, ya, sabía que lo he entregaba a él y él me entregaba el recibo justificando el egreso para mí control.

En realidad deduzco que los recibos que se firmaban era para que me controlaran a mí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted no tomaba la plata?

La señora ARCE GUERRERO.— Exactamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y por qué le dificulta recordar los montos? De repente más tarde los puede recordar, es importante.

La señora ARCE GUERRERO.— No, porque habrá sido una vez, no me acuerdo, como le digo, no ha habido la constancia, no ha habido la frecuencia.

La señora PRESIDENTA.— A ver, vamos a suspender unos minutos la sesión.

—Cuarto intermedio.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Reanudamos la sesión a las 2 y 30 de la tarde, con la señora María Angélica Arce, respecto a los nombres que ella pueda haber recordado ya de personas a las que se les otorgaba dinero, mensual o en oportunidades concretas.

Usted puede indicar cuál era el monto que recuerda, si era mensual, para quiénes, y era en oportunidades específicas para otros.

Tiene la palabra.

La señora ARCE GUERRERO.— El señor Héctor Faisal, aproximadamente eran entre 3 y 5 mil, no estoy muy segura.

María Méndez, también más o menos esa misma cantidad.

Jesús Reyes y a otro señor Reyes, que era su hijo, para los dos.

Al señor Jesús Reyes, me parece que también eran 5, y el hijo 3, algo así, no estoy muy segura.

La señora PRESIDENTA.— Lo que ocurre que ya yo le había preguntado antes, le reitero, el coronel Camargo ha declarado hace unos días acá, que Camargo era el que le tenía que dar la plata a Reyes, hijo, y que era por 27 mil dólares.

¿Usted tiene conocimiento que a Camargo le daba Rozas para eso?

La señora ARCE GUERRERO.— No, eso desconozco.

La señora PRESIDENTA.— Pero es posible que Rozas le haya entregado a Camargo sin conocimiento suyo.

La señora ARCE GUERRERO.— Es posible, como le digo, yo le puedo dar fe de lo que yo le entregado, pero lo que el Almirante Rozas pueda haber entregado no podría decir.

La señora PRESIDENTA.— A ver, estos nombres que usted está señalando, ¿usted les entregaba a ellos su sobre directamente o todo era a través de un tercero? (17)

La señora ARCE GUERRERO.— Por ejemplo, al señor Faisal, el coronel Camargo le entregaba.

La señora PRESIDENTA.— Es bueno para ordenarlo, señora, es mejor que ponga así: Faisal recibía tanto y el encargado de la entrega era tal.

La señora ARCE GUERRERO.— Ya.

A Faisal y a los señores Reyes les entregaba el coronel Camargo.

La señora PRESIDENTA.— O sea, Camargo ha declarado que él recuerda haber recibido un recibo por 27 mil dólares en un mes.

La señora ARCE GUERRERO.— Eso, como usted mismo dice, puede ser otro concepto, no el que yo le estoy dando a conocer.

Después había una doctora María Méndez, a ella en alguna oportunidad le he entregado yo 5 mil dólares, si mal no recuerdo, y en otras oportunidades por intermedio del ingeniero Joy Way.

La señora PRESIDENTA.— ¿María Méndez Gastelumendi?

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo el apellido materno.

La señora PRESIDENTA.— Ella trabajaba participaba en nombre del gobierno en la Mesa de Diálogo de la OEA, ¿usted ha escuchado algo así?

La señora ARCE GUERRERO.— Lo que sé es que ella estaba postulando para ser congresista.

La señora PRESIDENTA.— Ah, también, sí, efectivamente

Entonces, ¿cuánto le daban a ella?, ¿en qué año?

La señora ARCE GUERRERO.— Me parece que esto ha sido en el 2000.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuánto le daban?

La señora ARCE GUERRERO.— Entre 5 y 3 mil.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Joy Way qué tenía que ver ahí?

La señora ARCE GUERRERO.— Me refiero, a que en una oportunidad el ingeniero Joy Way le entregó al doctor una hoja a manuscrito, que a su vez el doctor me lo entregó a mí para que le hiciera una entrega de dinero. La cifra no la recuerdo, pero creo que en 4 partes la iba a entregar.

La señora PRESIDENTA.— ¿A Joy Way?

La señora ARCE GUERRERO.— A Joy Way, sí.

La señora PRESIDENTA.— Por cuanto, ¿la cifra?

La señora ARCE GUERRERO.— No la recuerdo exactamente, podría haber sido 20 mil o algo así, y lo que recuerdo es que estaba detallado ahí Sanchiz, María Méndez, y otros rubros que no recuerdo, pero era un documento de puño y letra.

La señora PRESIDENTA.— El señor Sanchiz, que es un publicista, ¿se nos ha informado que

tenía un espacio, una oficina en algún momento en el SIN?

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo, pero yo sí sé que ha asistía al SIN y enviaba fax, si más no recuerdo, es español, porque cuando he hablado por teléfono, por el acento que tenía me parecía que era español.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros hemos recibido una declaración de que Sanchiz tenía facilidades allí en el local del SIN, ¿no conoce usted eso?

La señora ARCE GUERRERO.— No, es más, si lo veo personalmente no recuerdo haberlo visto físicamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿A la señora Méndez tampoco?

La señora ARCE GUERRERO.— A ella sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo es?

La señora ARCE GUERRERO.— Es baja, de cabello corto, es bajita de cabello corto, a ella sí la he visto. El señor Sanchiz es canoso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Tendríamos que verificar, porque claro Sanchiz ha estado en la campaña nuestra, pero se puede verificar con una fotografía tanto en un medio español como aquí en Lima.

En el caso de la doctora Méndez, efectivamente ella públicamente participó en el tema de la Mesa de Diálogo, tiene pelo corto y de baja estatura. ¿Y ella iba para cobrar o iba para reunirse?

La señora ARCE GUERRERO.— No, me parece que iba a reunirse.

La señora PRESIDENTA.— ¿A quién le entregaba el dinero?

La señora ARCE GUERRERO.— Como le digo, en esa oportunidad el ingeniero Joy Way, y en una oportunidad le entregué yo. Después al señor García Pye, hijo, se le entregaba al almirante Rosas el sobre que le correspondía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Al diplomático, García Pye?

La señora ARCE GUERRERO.— Exacto.

La señora PRESIDENTA.— Pero García Pye, inclusive a pesar de que había pasado al retiro por un problema de corrupción, se le readmitió en el servicio diplomático y lo enviaron, formalmente lo destacaron al SIN. ¿Usted sabía que ese señor era destacado al SIN o simplemente lo conocía como alguien que le daban el dinero por lo bajo?

La señora ARCE GUERRERO.— No, me parece que él estuvo trabajando en el SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Formalmente recibía lo que indicaba la planilla?

La señora ARCE GUERRERO.— Bueno, no sé si habría alguna...

La señora PRESIDENTA.— Le digo, por ejemplo, ¿Merino estaba en la planilla, García Pye también?

La señora ARCE GUERRERO.— Desconozco.

La señora PRESIDENTA.— Ya, pero en todo caso desconoce, sí sabe que Merino estaba en la planilla, eso sí.

La señora ARCE GUERRERO.— Así, de eso sí sé.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero de García Pye no?

La señora ARCE GUERRERO.— No.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero cuánto le daban a García Pye más su hijo al mes?

La señora ARCE GUERRERO.— Entre los dos era 8 mil creo, 5 y 3, algo así.

La señora PRESIDENTA.— ¿Otra persona, otros diplomáticos, otra gente de cancillería que usted supiera, aparte de él?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y quién era el encargado del pago a los García Pye?

La señora ARCE GUERRERO.— El almirante Rosas, en alguna oportunidad le he entregado yo personalmente.

La señora PRESIDENTA.— Continúe usted con ese mismo sistema, el monto y la persona encargada.

La señora ARCE GUERRERO.— Después a Tulio Loza y Carlos Alvarez, también venía un chofer de Canal 7 y se le enviaba a ellos. A Tulio Loza, me parece que se le entregaba de 3 a 4 y a Carlos Alvarez 3, creo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Mensual?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, pero también fue un tiempo corto, no ha sido mucho.

La señora PRESIDENTA.— ¿Mensuales durante un período, más o menos?

La señora ARCE GUERRERO.— Habrá sido unos 6 meses o algo así, aproximadamente.

Después al almirante Rosas, 10 mil dólares.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted se los daba?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, yo le entregaba a él.

Al señor Rafael Merino, también le entregaba 10 mil dólares; al doctor Huertas, de 3 a 3 mil 500, no estoy muy seguro. Después a Felipe Gamboa, 2 mil dólares. Él iba, yo le he entregado en algunas oportunidades, y en otras oportunidades le ha entregado los capitanes.

La señora PRESIDENTA.— Estas entregas no es como usted ha escrito cuando tenía que mandar, entregaba el dinero para Palacio había un folder justificatorio, para las personas no había folder nada ni ninguna justificación, simplemente cobraban, le pregunto.

La señora ARCE GUERRERO.— Simple y llanamente el doctor Montesinos me indicaba a tal o cual persona va a venir o se le va a entregar tal, no me daba ningún detalle.

La señora PRESIDENTA.— Y los que venían qué cosa tenía que entregar, ¿un papelito

firmado de que lo habían recibido?

La señora ARCE GUERRERO.— No, ya teníamos ahí los recibos, unos recibos que yo ya los encontré hechos y simple y llanamente eran fotocopias hechos a computadora.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el beneficiario firmaba, pues?

La señora ARCE GUERRERO.— Exactamente firmaba, la fecha y firmaba. Y ese documento era para sustentar mi...

La señora PRESIDENTA.— (intervención fuera del micrófono)

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— Esos documentos los podrá tener guardados Matilde Pinchi, ¿cree usted?

La señora ARCE GUERRERO.— No creo todo, no creo. Si ha tenido, habrá tenido, tendrá uno o dos, no sé; pero siempre ya lo destruíamos, porque el doctor ordenaba que se destruyera. Y cabe precisar, que aunque para mí es un poco doloroso decir, no tenía mucha confianza conmigo, porque decía: “destrúyelo”, porque de repente yo los podía presentar al mes siguiente.

Entonces, ese era para mí la intención de destruir ese documento.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y la de Felipe Gamboa era mensual?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, mensual.

La señora PRESIDENTA.— ¿Durante cuánto tiempo?

La señora ARCE GUERRERO.— Desde que yo comencé hacerme cargo, en una oportunidad el doctor me dijo: va a venir el fulano de tal, le vas a entregar tal. Yo no sabía ni quien era el señor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted sabía a cambio de qué trabajo, bueno, de Merino podría saber, de Huertas, pero otros nombres usted sabía por qué se los daba, qué trabajo hacía?

La señora ARCE GUERRERO.— No, desconocía totalmente.

La señora PRESIDENTA.— Puede continuar con la lista que usted ha hecho.

La señora ARCE GUERRERO.— Irvin Jaime, René Jaime, yo le entregaba el dinero al almirante Rosas. A Irvin Jaime era más o menos 4 mil aproximadamente, y René Jaime me parece que era mil ó 2 mil dólares.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros cuando le hemos interrogado a Matilde Pinchi Pinchi en la anterior comisión, ha dicho que ella tiene, creo el padre de su hijo es de apellido Jaime. ¿Éstas personas estaban vinculadas a Matilde Pinchi las que usted indica?

La señora ARCE GUERRERO.— Yo sé que Irvin Jaime era militar retirado él trabajaba para el SIN. El señor René Jaime también, me parece que trabajaba en uno de los frentes, no sé si frente interno o frente externo, pero trabajaban.

Ahora, la relación que ellos tengan, sí tiene ella un hijo que se apellida Jaime. No era ninguno de los dos.

La señora PRESIDENTA.— Pero en ese momento usted no sabía que ellos dos estaban relacionados posiblemente familiarmente con Matilde Pinchi Pinchi, Irvin y René Jaime.

La señora ARCE GUERRERO.— Después sí me enteré, después yo me he enterado, incluso creo que ella me comentó, pero ninguno de los dos es.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, ninguno de los dos es su hijo.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no, me refiero al padre.

La señora PRESIDENTA.— En todo caso, había un caso de proceso por narcotráfico a alguien de apellido Jaime, ¿pero usted no conoce eso o sí?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— Siga usted con su lista.

La señora ARCE GUERRERO.— Después, bueno, al señor Sanchiz, me parece que 5, no estoy muy seguro en cantidades. El ingeniero Joy Way enviaba a una persona, como le digo, de acuerdo a ese documento que él nos envió de manuscrito, de acuerdo al doctor, él lo hizo dividir en 4 partes, 5 partes.

Después al doctor José García Marcelo. El caso de José García Marcelo también había otra persona, pero por más que he tratado no lo recuerdo, y para unos choferes; dentro del sobre de García Marcelo era más o menos por...

La señora PRESIDENTA.— (intervención fuera del micrófono)

La señora ARCE GUERRERO.— Supongo que el doctor García Marcelo y de la otra persona.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién otra persona?

La señora ARCE GUERRERO.— Dentro del sobre del doctor García Marcelo, porque se hacía un sobre, iba otro monto igual pero no recuerdo el nombre por más que he querido, no lo recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Algún otro miembro del Tribunal, ¿Acosta Sánchez, Nugent?

Le voy a decir el nombre de todos los miembros del Tribunal para que no se diga que se está induciendo la pregunta, incluido los que fueron perseguidos por Montesinos, para que sea equilibrado el interrogatorio.

Entonces, los miembros del Tribunal eran: Nugent, Acosta. Los expulsados: Rey Terry, Aguirre Roca y Delia Revoredo y Díaz Valverde.

La señora ARCE GUERRERO.— No.

La señora PRESIDENTA.— García Marcelo, Díaz Valverde, Acosta Sánchez y Nugent quedaron y tres salieron. ¿No recuerda ningún apellido de esos que quedaron?

La señora ARCE GUERRERO.— No, Nugent no era definitivamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Acosta?

La señora ARCE GUERRERO.— No quisiera decirle porque no lo recuerdo, no lo recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Acosta, Díaz Valverde. Si no recuerda, no.

La señora ARCE GUERRERO.— Y choferes, eso lo que quiero que quede preciso. A ellos se les enviaba con el chofer Malca, y me devolvían firmado los recibos.

La señora PRESIDENTA.— ¿El monto cuánto era?

La señora ARCE GUERRERO.— Entre todo eso eran 3 sobres, para estas dos personas y los choferes era algo de 3 mil 500 más o menos.

Después a la doctora Mayta y a la doctora Julia Eguía, 2 mil soles a cada una, y también se le enviaba con el chofer.

La señora PRESIDENTA.— ¿Las únicas que se le pagaba en soles, a las fiscales?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, bueno, yo no sabían que eran fiscales, eran las doctoras.

Después Rolando Reátegui, como le digo, antes que él fuera congresista, era más o menos 3 mil dólares.

La señora PRESIDENTA.— Cuando era alcalde antes, ¿usted no sabía?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no, pero como le digo, eso habrá sido también en el 1999 más o menos, y Añamuro era 3 mil dólares, no, 2 mil 500 creo.

Y Bellota y León, si no me equivoco, eran mil 500 dólares.

La señora PRESIDENTA.— Ya, de todos los nombres que usted ha seguido de corrido, ¿quiénes hacían la entrega en estos?

La señora ARCE GUERRERO.— Rolando Reátegui, ellos iban y yo les entregaba, o los capitanes en alguna oportunidad les han entregado.

La señora PRESIDENTA.— Bellota, Añamuro.

La señora ARCE GUERRERO.— León.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes le entregaban a ellos?

La señora ARCE GUERRERO.— Yo, ellos llegaban, se les entregaban.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo a Gamboa directo?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, o también podría haber sido los capitanes en alguna oportunidad.

Después a la doctora Colán. De eso sí no le puedo decir el monto porque a mí ya me entregaban el sobre cerrado, me lo entregaba la señora Matilde, lo mismo que a la señora María Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuánto le entregaban a Blanca Nélida Colán, ¿iba ella o quién le daba?

La señora ARCE GUERRERO.— No, déjeme que le diga.

A la doctora Colán, me entregaban a mí un sobre cerrado, me lo entregaba la señora Matilde o el doctor y se le enviaba con el chofer Malca, mejor dicho, coordinaba yo con el chofer Malca para

que él designara **(18)** porque él creo que no iba, bueno, no sé.

Después María Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuánto?

La señora ARCE GUERRERO.— No sé, porque también estaba cerrado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién le daba a María Montesinos?

La señora ARCE GUERRERO.— También se le enviaba con un chofer, a su esposa y a sus hijas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Trinidad Becerra?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuántas a cada una de ellas?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco sé los montos, porque también me los entregaba Matilde.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cerrado?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, cerrado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y quién se los llevaba a ellas?

La señora ARCE GUERRERO.— También se le entregaba a Malca para que él coordinara a quien se le entregaba.

La señora PRESIDENTA.— Es lo que ha recordado en este momento usted.

La señora ARCE GUERRERO.— Hasta ahora.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, tomando en cuenta, efectivamente, usted ha informado a la comisión que tiene una dirigencia medical, de manera rápida le voy a leer nombres que usted ya, y esto es una documentación anexada a la denuncia constitucional que ha planteado la Fiscal de la Nación contra Alberto Fujimori, como anexo o como uno de los anexos está el expediente 7853-2000, continuación de la declaración instructiva de María Angélica Arce, ante el Sexto Juzgado Penal Especial a cargo del doctor Saúl Peña Farfán, con lo cual para que usted conozca y su abogado también, esto está en manos del Congreso como parte del expediente que se va a ver del caso Fujimori.

Entonces, en tanto que nosotros estamos investigando, así como otras comisiones, pero aquí en específico hay algunas circunstancias que le competen a esta comisión.

La pregunta número 11 se refiere ¿a qué personas acudieron al Servicio de Inteligencia Nacional y observó que se retiraban luego de haber recibido dinero?. Y usted contesta: “Las personas que acudieron al SIN y que las ví son, una o dos veces, El señor Javier Valle Riestra; una o dos veces, la señora Cuculiza; José Francisco Crousillant en varias oportunidades. Alberto Kouri y el congresista Polack, con la salvedad de que crucé con ellos en las instalaciones del Servicio de Inteligencia, cuando yo me retiraba”. Esto después aproximadamente un mes de que salió el vídeo del señor Kouri recibió dinero.

O sea, que se cruzó con estas personas, según lo que dice aquí.

La señora ARCE GUERRERO.— Con Kouri y con Polack.

La señora PRESIDENTA.— ¿Con Kouri y con Polack, se cruzó?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— Después dice: “El doctor Medelius más de dos veces; Martha Chávez, una o dos veces; Oscar Dufur, en varias oportunidades; Alex Wolfenson, una vez; García Marcelo una sola vez; Dulcinea de Aljovín, dos veces; la doctora Colán, una sola vez; Teófilo Cubillas, cuando era Presidente del IPD; Laura Bozo en varias oportunidades; el general Dianderas, en varias oportunidades; Daniel Borobio, varias veces; Vicente Silva, en dos o tres oportunidades; al general Guevara Guerra, en varias oportunidades; al señor Javier, entre paréntesis (Stone) en dos o tres oportunidades; a los sobrinos Venero Garrido, en varias oportunidades; al general Oliveros, cuando era jefe del SIE; el general Huamán del Solar; el general Abrahan Cano Ángulo.

La señora ARCE GUERRERO.— Él fue subjefe del SIN.

La señora PRESIDENTA.— Quien fue subjefe del SIN; el general Burgos, viéndolo en dos o tres oportunidades; el señor Yoshiyama, frecuentaba seguido las instalaciones, haciendo presente que los tres últimos años ya no lo vi; Flor de María Mayta, en dos oportunidades. Pero anteriormente, en varias oportunidades, en una oportunidad la doctora Eguía, el doctor Muñoz Arce una vez; García Pye.

También vi en una oportunidad al embajador Hamilton, al doctor Alejandro Rodríguez Medrano, en dos o tres oportunidades; a Susi Díaz, en una oportunidad; Alejandro Guerrero, hace aproximadamente tres años; Samuel y Mendel Winter, varias oportunidades; al doctor Boloña en dos oportunidades; Julio Vera (hijo), en varias oportunidades; al almirante Ibarcena y al general Bello, en varias oportunidades; a David Mejía Galindo, no estando seguro si trabajaba o no ahí; a Saúl Mankevich, en estos últimos años con frecuencia; Viniski, varias oportunidades; Rolando Reátegui, dos veces; a María Méndez, en tres o cuatro; a Víctor Joy Way, en varias; Absalón Vásquez, en varias; a Joaquín Ormeño, en una sola oportunidad; a Carlos Ferrero cuando era del oficialismo, hace aproximadamente tres años atrás, una sola vez, en la que entró a mi oficina con el doctor y le estaba enseñando las pantallas que se encontraban instaladas en la oficina de la secretaria; a José Dellepiani, lo he visto en dos oportunidades.

En esos últimos años tuve conocimiento, —sigue usted— que muchos congresistas se habían reunido en la sala de conferencias, pudiendo ver al congresista Chang Ching, a Marcenaro Frers, —eso salió en un vídeo también— a la congresista Monteverde, al congresista Altuve. Ah no, Chang Ching no salió en un vídeo, en el vídeo ha salido Marcenaro. Al congresista Chang Ching, a Marcenaro Frers, a la congresista Monteverde, al congresista Altuve, Chirinos Soto, hace tres años; Manuel Aybar que trabajó anteriormente más o menos hasta mediados de 1992. Presumo que en los últimos 15 días, hasta que el doctor dejó las instalaciones, él estuvo allí, Aybar. A Larrabure, una o dos vez en el último años; a la doctora Martha Hildebrandt, en estos últimos años, una vez; a la señora Higaonna, una sola vez, en estos tres años últimos; al doctor Bringas, una sola vez.

Y entonces, a partir de estos últimos nombres, usted dice: “En cuanto haber observado a que hayan recibido dinero y luego se retiraron, no me consta ni he visto que haya recibido dinero”. Entonces usted está hablando aquí a partir de los congresistas que se habían reunido en la sala de conferencias, y pasa mencionar. Por eso quiero que usted.

Después de la lectura que yo he dado, es muy importante, porque la pregunta implica cosas muy graves, una cosa es decir vi a las personas y otra cosa es decir; mire lo que la pregunta dice: ¿Qué personas acudieron al SIN y observó que se retiraban luego de haber recibido dinero? O

sea ya no es quién acudió al SIN, sino ¿quién acudió y usted observó que se retiraban luego de haber recibido dinero? O sea, ese es el contenido de la pregunta y luego la respuesta menciona todos los nombres que he leído y que constan en el documento, y luego pasa usted a decir: “En los últimos años también tuve conocimiento que muchos congresistas se habían reunido en la sala de conferencias”. De ahí debe dar algunos nombres, dice: “En cuanto al haber observado, no me costa”.

Entonces, quiere decir que sólo los vio pero no observó la entrega de dinero, ¿eso es lo que usted ha querido decir?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, efectivamente.

La señora PRESIDENTA.— Este es una lista diferente a lo que usted me está dando, algunos nombres coinciden.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, ahí, por ejemplo, no le había a José Dellepiani, a él también se le enviaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y quién le daba el dinero a Dellepiani, cuánto al mes?

La señora ARCE GUERRERO.— Al general Dellepiani, él mandaba a una persona a recogerlo, me parece que eran 11 mil dólares más o menos.

La señora PRESIDENTA.— En esta respuesta ante el juez, por ejemplo, hay personas que ustedes dice visitaban, pero otras coinciden. Por ejemplo, dice: “vi a García Marcelo”. A ése lo vio y a ése se le daba dinero también. Entonces, podríamos hacer así la diferencia.

Por ejemplo, vio a Valle Riestra, lo vio ¿pero no sabe si recibió dinero?

La señora ARCE GUERRERO.— No, Valle Riestra no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuculiza?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿No le consta?

La señora ARCE GUERRERO.— No me consta.

La señora PRESIDENTA.— ¿Crousillant?

La señora ARCE GUERRERO.— No me consta tampoco a mí.

La señora PRESIDENTA.— Salvo que ...

La señora ARCE GUERRERO.— Lógico.

La señora PRESIDENTA.— ¿Kouri?

La señora ARCE GUERRERO.— El vídeo, pero yo no...

La señora PRESIDENTA.— ¿Polack?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco me consta.

La señora PRESIDENTA.— Ya, aquí yo sigo leyendo.

¿Medelius?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Tampoco significa que no le consta.

La señora ARCE GUERRERO.— No.

La señora PRESIDENTA.— ¿Martha Chávez?

La señora ARCE GUERRERO.— No, tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Óscar Doufur.

La señora ARCE GUERRERO.— No, tampoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Wolfenson?

La señora ARCE GUERRERO.— A mí no me consta.

La señora PRESIDENTA.— ¿García Marcelo?

La señora ARCE GUERRERO.— A él sí se le enviaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Dulcinea de Aljovín?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿La doctora Colán?

La señora ARCE GUERRERO.— Se le enviaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Teófilo Cubillas?

La señora ARCE GUERRERO.— No me consta.

La señora PRESIDENTA.— ¿Laura Bozo?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Pero la vio.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí, sí le he visto en muchas oportunidades.

La señora PRESIDENTA.— El general Dianderas.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí lo he visto muchas veces.

La señora PRESIDENTA.— Pero no le consta el dinero.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Borobio?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco, nunca vi que le hayan entregado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Vicente Silva?

La señora ARCE GUERRERO.— A él se le remitía, de acuerdo a un requerimiento que él hacía mensual.

La señora PRESIDENTA.— ¿De cuánto?

La señora ARCE GUERRERO.— Variaba las cantidades, podían ser 15, 8, depende, ¿no?

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cómo era el requerimiento?

La señora ARCE GUERRERO.— Enviaba un documento donde él..

La señora PRESIDENTA.— O sea, él sí tenía que presentar folder.

La señora ARCE GUERRERO.— Él entregaba una hoja y donde él detallaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y por qué detallaba?

La señora ARCE GUERRERO.— Los nombres.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué nombres recuerda de ahí?

La señora ARCE GUERRERO.— Nombre de él, el nombre de Marcela, pero no me acuerdo el apellido, Julia Elisa Parodi, y gastos de oficina, gastos de representación o algo así.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué oficina era esa?

La señora ARCE GUERRERO.— Desconozco.

La señora PRESIDENTA.— No recuerda los nombres de la lista Vicente Silva?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no, como le digo, solamente me acuerdo de Julia Elisa Parodi y Marcela, pero no sé el apellido, que era su secretaria.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué se acuerda más esos nombres, porque siempre estaban esos nombres puestos, cambiaban los nombres por mes?

La señora ARCE GUERRERO.— No, porque yo me comunicaba, en una oportunidad Julia Elisa remplazó a Marcela, porque creo que se casó, entonces con ella yo hablaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Borobio?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí lo he visto, pero no he visto que lo hayan entregado dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿El general Guevara Guerra?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco he visto.

La señora PRESIDENTA.— Dice aquí Javier Stone, será James Stone.

La señora ARCE GUERRERO.— Yo lo conocía por Javier.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y él recibía?

La señora ARCE GUERRERO.— No, nunca vi.

La señora PRESIDENTA.— Los sobrinos de Venero Garrido, son otros, ¿los hermanos será?

La señora ARCE GUERRERO.— Yo los conocía como los sobrinos, cuando él llamaba decía: llamen al sobrino o de parte del sobrino tal.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y recibían?

La señora ARCE GUERRERO.— Nunca vi.

La señora PRESIDENTA.— ¿Oliveros?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco no he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Huamán del Solar?

La señora ARCE GUERRERO.— No, yo no he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Abraham Cano Ángulo?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco, él era subjefe del SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿El general Burgos?, tan sólo lo veía.

La señora ARCE GUERRERO.— Cuando fue también subjefe del SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Yoshiyama?

La señora ARCE GUERRERO.— Él iba, pero tampoco vi, al menos no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Flor de María Mayta?

La señora ARCE GUERRERO.— A ella sí se le enviaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿En soles?

La señora ARCE GUERRERO.— En soles.

La señora PRESIDENTA.— Ese era la diferencia.

La doctora Eguía, ¿también recibía?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, en sobre.

La señora PRESIDENTA.— ¿Muñoz Arce?

La señora ARCE GUERRERO.— Lo que sí recuerdo de Muñoz Arce, que el doctor en una oportunidad me trajo un folder con un pasaporte de su hija para que lo tuviera ahí en el folder.

La señora PRESIDENTA.— García Pye, ya dijo usted dos sobres

La señora ARCE GUERRERO.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Hamilton?

La señora ARCE GUERRERO.— Lo vi al embajador Hamilton en una oportunidad de pasadita que entraba a una sala a una reunión.

La señora PRESIDENTA.— ¿No recuerda en qué año?

La señora ARCE GUERRERO.— No, pero ha ido en varias oportunidades, tengo entendido.

La señora PRESIDENTA.— Hamilton.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, tengo entendido.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el anterior embajador, recuerda que si había otro como él que ha ido?

La señora ARCE GUERRERO.— ¿Cuál era el otro?

La señora PRESIDENTA.— ¿Jet?

La señora ARCE GUERRERO.— No me acuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero Hamilton sí?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Alejandro Rodríguez Medrano?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí iba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y recibía sobres, dineros?

La señora ARCE GUERRERO.— Nunca vi que le entregaron.

La señora PRESIDENTA.— Susy Díaz

La señora ARCE GUERRERO.— La he visto en una oportunidad, pero no sé que le hayan entregado dinero

La señora PRESIDENTA.— Lo que estoy leyendo son los nombres que usted ha mencionado que ha visto, ya lo dijo ante el juez. ¿Alejandro Guerrero?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí lo veía, llamaba por teléfono.

La señora PRESIDENTA.— ¿Samuel y Mendel Winter?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí iban, pero no me consta cuando les hayan entregado dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿Boloña?

La señora ARCE GUERRERO.— También lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Julio Vera?

La señora ARCE GUERRERO.— Pero no que le hayan entregado dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ibarcena?, ¿a todos los ha visto?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí los he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Boloña, Ibarcena, Mejía, Galindo?

La señora ARCE GUERRERO.— A Mejía sí se le entregaba.

La señora PRESIDENTA.— Infórmenos lo de Mejía Galindo.

La señora ARCE GUERRERO.— A David Mejía Galindo y había otro David Mejía, era el padre y el hijo. A uno creo que se le entregaba 5 y al otro 3 ó 4, no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Mankevich?

La señora ARCE GUERRERO.— Claro, también los he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Le pagaban?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí se les pagaba.

La señora PRESIDENTA.— A Mankevich ¿cuánto?

La señora ARCE GUERRERO.— Mire, ellos entregaban unos documentos de encuestas, y en base a eso ellos enviaban también unos documentos donde indicaba el trabajo que ellos realizaban.

Al comienzo yo les entregaba, pero posteriormente el almirante ya los entregaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuánto les entregaba al comienzo?

La señora ARCE GUERRERO.—Depende de lo que ellos podía ser.

La señora PRESIDENTA.— Pero más o menos.

La señora ARCE GUERRERO.— 10 mil, 15 mil.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Viniski, también?

La señora ARCE GUERRERO.— No, a él no, con Mankevich.

La señora PRESIDENTA.— También lo veía, pero a Viniski no le daban?

La señora ARCE GUERRERO.— No, a Mankevich sí, a Viniski no.

La señora PRESIDENTA.— ¿A Rolando Reátegui?

La señora ARCE GUERRERO.—También, él sí ya lo he detallado.

La señora PRESIDENTA.— A María Méndez, ¿la detalló?

La señora ARCE GUERRERO.— También. (19)

La señora PRESIDENTA.— A Joy Way ya también dijo.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, pero al Ingeniero Joy Way solamente de acuerdo a un documento que él envió.

La señora PRESIDENTA.— ¿Para otras personas?

La señora ARCE GUERRERO.— Estaba detallado ahí Sanchiz, María Méndez también.

La señora PRESIDENTA.— Y a él mismo como Joy Way, ¿no le daba?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Él no estaba en ese papel?

La señora ARCE GUERRERO.— No.

La señora PRESIDENTA.— Él era el que entregaba, no el que cobraba.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, en esa oportunidad, incluso parece que se había duplicado lo de la doctora Méndez, porque nosotros ya le habíamos entregado y él dijo, pero eso se arregló

La señora PRESIDENTA.— ¿Absalón Vásquez.

La señora ARCE GUERRERO.— No, tampoco nunca lo he visto yo que le hayan entregado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Joaquín Ormeño?

La señora ARCE GUERRERO.— Tampoco he visto la entrega de dinero.

La señora PRESIDENTA.— Ha mencionado usted que vio a Carlos Ferrero viendo unas pantalla, ¿eso en qué año?

La señora ARCE GUERRERO.— Cuando él era del oficialismo, y sí, como le digo, lo vi porque él entró a la oficina donde yo estaba, porque la parte superior, casi todo el contorno de mi oficina habían unas pantallas donde se veían las calles de Lima.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y también el aeropuerto?

La señora ARCE GUERRERO.— También el aeropuerto?

La señora PRESIDENTA.— ¿Desde su oficina?

La señora ARCE GUERRERO.— Claro.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál era el interés de Montesinos en el aeropuerto, porque tenemos información que era vigilar el ingreso y salida de la oposición?

La señora ARCE GUERRERO.— Pero él no estaba permanentemente ahí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero había alguien que le diera el dato o qué?

La señora ARCE GUERRERO.— Podría ser, porque las pantallas estaba en todo el contorno.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces, por qué Montesinos hacía entrar, por ejemplo, a Carlos Ferrero, ¿para demostrarle que tenía eso?

La señora ARCE GUERRERO.— Para enseñarle, al menos eso fue, lo llevó y le enseñó eso.

La señora PRESIDENTA.— Dellepiane, en este caso, ¿lo veía pero además le pagaban?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí ha ido, o sea, sí lo he visto pues y también se le enviaba a Dellepiane.

La señora PRESIDENTA.— Luego a los otros congresistas que ha visto, Chang Ching, Marcenaro, Monteverde, Altuve, Chirinos, ¿recibían algo?

La señora ARCE GUERRERO.— No, a ellos los he visto en una oportunidad que pasé por una

oficina y ellos estaban reunidos ahí, o sea, no los he visto continuamente, sino hubo un reunión.

La señora PRESIDENTA.— ¿Larrabure, Martha Hildebrandt?

La señora ARCE GUERRERO.— En una reunión.

La señora PRESIDENTA.— ¿Bringas, Higaonna?

La señora ARCE GUERRERO.— Bringas, sí lo he visto en una oportunidad a reunirse.

La señora PRESIDENTA.— ¿No le entregaban dinero?

La señora ARCE GUERRERO.— No, no le entregado yo dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿Carmen Higaonna?

La señora ARCE GUERRERO.— En una oportunidad también la he visto.

La señora PRESIDENTA.— Usted la menciona aquí porque la vio, pero no sabe más.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— Dado que hay un permiso médico que tiene la señora Angélica Arce dentro del régimen de detención domiciliaria que cumple, vamos a suspender por el día de hoy esta sesión y vamos a citarla en otro momento, porque falta hacerla algunas preguntas, por ejemplo, referida a entrega de dinero para otros rubros que estamos investigando y que ella podría confirmar o descartar o decir si conoce.

Entonces, siendo las 15 horas y 5 minutos, la vamos a suspender, pero vamos a continuar.

Ahora, solamente es una cosa inmediata que puede ser de utilidad para la siguiente sesión, solamente que usted nos diga, antes de suspender, esta agenda que yo le voy a mostrar si es que ésta es su letra, o sea suya.

La señora ARCE GUERRERO.— No, no es mi letra, pero deber acá en algunos sitios letra mía. Sí conozco esta agenda.

La señora PRESIDENTA.— ¿De quién es?

La señora ARCE GUERRERO.— Es del doctor Montesinos, pero es una agenda antigua que él tenía, de bolsillo, por decir así.

La señora PRESIDENTA.— ¿De qué año?

La señora ARCE GUERRERO.— Al menos yo se la conocí de mucho tiempo, en su totalidad no es letra mía, pero hay algunos nombres, por ejemplo, éste de acá donde dice Dianderas Ottone, Fernando, ésta es mi letra y estos son mis números; pero los otros no.

La señora PRESIDENTA.— Pero la letra en general es muy parecida, es muy ordenada, parece que fuera la misma persona, pero no.

La señora ARCE GUERRERO.— He tratado de hacerla parecida, pero no es mía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y tampoco es de Montesinos o sí la letra?

La señora ARCE GUERRERO.— Ésta parece que fuera de él, ésta es de él en donde dice

Ivcher Baruch, sí es su letra y ésta la pueden ver, por ejemplo, cuando él firma, ésta es su letra; pero los demás no es mi letra, ésta también puede ser mi letra.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué dice ahí?

La señora ARCE GUERRERO.— De Jalilie. Ésta no es, sobre todo por los números pueden darse cuenta de que no son mis números.

La señora PRESIDENTA.— Usted reconoce ese directorio, por qué, ¿él se los daba a usted para llenar datos?

La señora ARCE GUERRERO.— No, porque en alguna oportunidad, pues, yo he modificado algunos números o se han incrementado otros números, se han corregido también otros números.

La señora PRESIDENTA.— Y de quién puede ser la otra letra, entonces, ¿una puede ser de Montesinos?

La señora ARCE GUERRERO.— De la secretaria que trabajaba en las mañanas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué era quién?

La señora ARCE GUERRERO.— Me parece que esa es la letra de Marita Salaverry, que trabajó aproximadamente hasta el año 1997.

La señora PRESIDENTA.— Ella, ¿no sabe usted en qué trabaja?

La señora ARCE GUERRERO.—No, desde que ella salió.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál es su nombre, María Salaverry?

La señora ARCE GUERRERO.— Marita Salaverry.

La señora PRESIDENTA.— No sabe su segundo apellido. ¿Está en planillas como para registrarse?

La señora ARCE GUERRERO.— No, es igual al mismo caso mío, el caso del personal de cocina.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, no hay un documento donde se conozca su nombre completo, si es realmente su nombre además.

La señora ARCE GUERRERO.— Eso también, pero sí es una agenda.

La señora PRESIDENTA.— Usted está pasando todas las hojas, ¿qué porcentaje es la letra suya, señora Arce?

La señora ARCE GUERRERO.— Será el 10%, si no es el 5. Si vemos de hoja en hoja. Éstas son mis números.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué dice ahí?

La señora ARCE GUERRERO.— Fiscalía Suprema, dice, donde está la doctora Colán, Comisión Ejecutiva.

Esto de acá no es mi letra, esto tampoco. Dianderas Ottone, Fernando, sí. Aquí tampoco. Ibarcena y Roberto Huamán, estas dos son mi letra por los números. Alfredo Jalilie. Esta no,

tampoco. Acá donde dice general Markina, general Modenesi. Eso de acá no se lee, pero general FAP dice, pero no sé

La señora PRESIDENTA.— ¿Y qué porcentaje sería la letra de Montesinos, una parte de la señora Salaverry, otra usted?

La señora ARCE GUERRERO.— Una creo, solamente me parece que la de...

La señora PRESIDENTA.— En la siguiente sesión podemos entrar en mayor detalle, en el sentido que usted firme al costado de las hojas que cree que lo corresponde, o de los nombres, para no apresurarnos.

¿El directorio es del señor Montesinos?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, sí era una agenda. Esto de aquí me parece que fuera letra del doctor Montesinos, acá. Sí, este es su letra.

La señora PRESIDENTA.— ¿De anotaciones?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, este es su letra.

La señora PRESIDENTA.— ¿Recuerda de qué época habrán sido esas anotaciones?

La señora ARCE GUERRERO.— No recuerdo, porque este tipo de block no he tenido yo.

La señora PRESIDENTA.— ¿En la oficina no tenían esos blocks?

La señora ARCE GUERRERO.— No, al menos yo no tenía ese block.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero la letra?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, la letra me parece que es la de él, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Hay letras tuyas, señora Arce, ahí?

La señora ARCE GUERRERO.— No, hasta ahora eso lo que estoy viendo, no hay. Todo es letra de él. Esto de acá no sabría decir de quien es. Esta letra no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Esas anotaciones en desorden era una cosa normal, porque normalmente a veces se anotan, parece anotaciones apuradas.

La señora ARCE GUERRERO.— Él siempre escribía así.

La señora PRESIDENTA.— ¿Desordenadamente?

La señora ARCE GUERRERO.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Ahora creo cual es el perfil psicológico de este tipo de notas, su perfil psicológico se puede saber cuál es.

La señora ARCE GUERRERO.— Sí, así era su escritorio también.

La señora PRESIDENTA.— ¿Desordenado?

La señora ARCE GUERRERO.— También.

Bueno, vamos a suspender la sesión en atención justamente al permiso médico que le han

otorgado a la señora en el régimen que cumple, y la vamos a citar lo más pronto posible para completar las preguntas que faltan.

Cualquier otra cosa, en el ínterin que pueda añadir por escrito y que su abogado pueda alcanzar, lo pueda hacer. Gracias.

La señora ARCE GUERRERO.— Gracias.

La señora PRESIDENTA.— Se suspende la sesión, siendo las 15 horas y 15 minutos.

—A las 15 horas y 15 minutos, se suspende la sesión.